



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

5
t

4.^a = 9845

~~108. 5.~~

72

3740

Ch della Prov. del Co
v. Imperial della Com
pania e Regia d. Maria

201

[Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page]

VIDA DE LA BIEN

AVENTURADA MADRE

SOROR MARIA MAGDALE-

na de Pazzi, Religiosa Obseruante de N. Senhora
del Carmen del monasterio de Santa Maria

de los Angeles de Florencia.

de la lib. del Coll. Imp. de la Comp. de Sta

Agora nuevamente beatificada por nuestro santissimo

Padre Urbano VIII.

235
P89C
3740

Escrita por el Padre Fray Luis de la Presentacion lector de Theolo-
gia moral de la misma Orden en la Prouincia de Portugal.

*Dirigida a la muy illustre senora doña Luiza de
Sylua, y Mendoça.*

MAGDALENA

BEATA VIRGO MARIA



DE PAZZI, CAR

M E L I T A .

Con todas las licencias necesarias.

EM LISBOA. Por Geraldoda Vinha. Anno 1626.

MINISTRE DES AFFAIRES
Etrangères
OTTAWA

Le 15 Mars 1964
Monsieur le Ministre
des Affaires Etrangères
Ottawa

Je vous prie de bien vouloir
recevoir ci-joint le rapport
de la Commission d'enquête
sur la situation des
affaires indiennes.

MAINTENANT
EN
VUE
DE
LA
COMMISSION
D'ENQUETE
SUR
LA
SITUATION
DES
AFFAIRES
INDIENNES
LE
15
MARS
1964

Respectueusement,
Le Ministre

MAINTENANT EN VUE DE LA COMMISSION D'ENQUETE SUR LA SITUATION DES AFFAIRES INDIENNES

Licenças da Ordem.

POr mandado do muito Reuerendo Padre Fr. Martinho Moniz Prouincial da ordẽ de N. Senhora do Carmo, nestes reynos de Portugal &c. Vi este liuro da vida, & milagres de la B. M. Maria Magdalena de Pazzi religiosa da mesma ordem; composta pello Padre Fr. Luis da Apresentação Lente de Theologia moral: não tem cousa contra nossa sancta & bons costumes, antes muitas que podẽ com effeito consolar aos proficientes, animar aos incipientes, & aproneçar a todos. Dada no Carmo de Lisboa em 20. de Outubro de 1626.

Fr. João de S. Thomas.

FR. Martinho Moniz Prouincial da Ordem de nossa Senhora do Carmo nestes Reynos de Portugal, & algarues, &c. Pella presente dou licença ao Padre Fr. Luis da Apresentação Lector de Theologia moral, para que possa imprimir a vida da nossa Bemaventurada madre Soror Maria Magdalena de Pazzi, que traduzio, & recopilou de Toscano em Espanhol; aqual licença lhe damos por virtude da que temos de nosso Reuerendissimo Padre Geral Mestre Fr. Gregorio Canali: vista tambem a aprouação de religiosos doutos desta prouincial a quem a cometemos. Dada no nosso Conuento do Carmo de Lisboa aos 23. de Outubro de 1626.

Fr. Martinho Moniz Prouincial.

** 2*

Licenças

Licenças do Santo Officio.

Vesta vida da Bemaventurada Madre Soror Maria Magdalena de Pazzi religiosa da sagrada Ordem de nossa Senhora do Carmo; não té cousa contra nossa santa fê, & bõs costumes, antes está chea de raros exêplos de virtude, & santidade pelo que pode imprimirse. Lisboa nesta casa de S. Roque da Cõpanhia de Iesus. 5 de Outubro de 626.

O Doutor Jorge Cabral.

Vista a informação pode-se imprimir este tratado da vida da B. mãe Soror Maria Magdalena de Pazzi, & depois de impresso torne pera se conferir com o original. Lisboa 21, de Setembro 626.

O Bispo Inquisidor Geral.

Pode-se imprimir.

Cabreira.

Que se possa imprimir este liuro cõ as licenças do Santo Officio, & Ordinario que offerece, & depois de impresso torne pera se taixar, & sem isto não correrá a 30 de Outubro de 626.

Cabral.

Dinis de Mello.

Está conforme com o seu original. 13. de Dezembro de 626.

O Doutor Jorge Cabral.

Taxão este Liuro em 60. reis em papel.

Cabral.

Dinis de Mello.

Dedicatoria

CARTA DEDICATORIA.



O ay pocos dias (muy illustre señora) que los beneficios q̄ de su mano de vuestra merced tengo recebido, a bozes me piden algun retorno. Este sea la vida que aqui offresco de nuestra Seraphica madre Scror Maria Magdalena de Pazzi; gr̄a maestra de la verdadera sabidoria: vna aguilta remontada, y altanera en la contemplacion: vn Angel en la pureza: vn Seraphin nel amor: vn regalo de Christo; Martyr en los desseos: phenix de la paciencia; prophetissa diuina: Apoyo de peccadores: assombro del mundo: pasmo del infierno, adorno del Cielo: corona de nuestra Religiõ Carmilitana: y finalmente gloria, y honra de nuestra edad. En esto doy la mas preciosa prêda q̄ puedo dar. Aqui tienẽ sus hijas de vuestra merced la leciõ q̄ mas les cõbiene: no salga no salga por caridad de sus manos este libro, que serã medio efficacissimo para alcançar sus intentos de ser perfetas religiosas, y esposas de Christo: (estado para que vuestra merced cõ tan sãtos, y quotidianos exercicios las cria, como yo lo tengo harto sabido y alcançado.) Esta lecion (y la experiencia lo diga) descarga al alma de su pezo, y tibieza: alenta al coraçon no se con que brio, y ardor, que lo buelue ansiosissimo para todo lo bueno. Aqui se enciende vn cierto fuego del Cielo que da luz, y calor al alma christiana. Aqui finalmente se muestra Dios fãcil de ser hallado y muy dulce y amigo para los que le hallan. Quiso la diuina Magestad que saliesse como pegado en las palabras desta santa a quel incendio de amor que en su coraçon ardia: y esta es la causa de hazer tales effectos. Aun digo mas, q̄ si brẽ se mira esta vida, en cierta manera hazemos aqui como experiencia de lo que la se nos promete.

No desdize, antes quadra mucho la materia con el subiecto de v. merced, porque offresco vida de vna santa, a quiẽ dessea y trata de ueras serlo. Y aun digo, a quien es vn pimpollo de otra

otra santa. Doy vida de vna religiosa en la profesión a quien lo es en las costumbres, y condicion. Vida de vna señora illustre, a quién lo es tambien muy mucho. Demanera que har-to se puede gloriarse mi libro de tan buena protectora. Digamos vna palabra mas, que sirua de glosa a lo que aora dezia. Nadie puede quitar a v. merced (muy illustre señora) ser octaua nieta de la Reyna de Portugal santa Isabel, y del Rey don Diniz su marido; y esto por parte de su padre de v. merced, el señor Duarte de Melo de Silua, harto conocido, no solo por su illustre linaje, sino tambien por las virtudes de que fue ornado; entre las quales capeauan notablemente la caridad, y verdad. La primera mostrò siépre en su vida, y en particular el año de mucha esterilidad, en que moriendo mucha gente de purahambre, nunca sus vassallos de pueblo lide, Castro verde, y otros mas, sintieron este peligro. Por donde cō mucha razō se podia llamar padre de los pobres. Su verdad se echaua tanto de ver q̄ deziã en prouerbio, ser su palabra escriptura publica. Nada fue inferior la señora doña Margarita de Mendoça su madre de v. merced, en vna y otra nobleza. De la spiritual soy yo bué testigo, q̄ (segun piaméte creyo) de entre mis manos bolò su bendita anima al Cielo: muerte verdaderamente digna de su buena vida, y limpia conciencia. En lo demas cosa es notoria la decendencia que trae de los Duques del infantado por tan buenas vias, y por tan limpios arcaduzes, por donde no digo mas en esta materia. Lo que resta es, q̄ pues la gracia y naturaleza, como en competencia puzieron tantas partes en la illustre persona de v. merced, se sirua tomar por su cuenta la proteccion, y amparo deste libro, para que quié lo viere lo precie y estime en lo q̄ es. Y al autor del por su capillan y seruo en Christo: que guarde a v. merced por largos años. Amen.

Fray Luis de la Presentacion.

Al pio Letor.

NO quize priuarte pio, y bien affecto Letor, de vn bien tan grande, como es la lición de la santa vida de nuestra bienauenturada Madre Soror Maria magdalena, la qual vino a mis manos en vn grãde volumen de seys manos de papel, poco mas o menos, compuesta, y ordenada por el Rçuerendo Padte Mæstro Vincencio Puccino Confessor que fue del mismo monasterio de Santa Maria de los Angeles de la Ciudad de Florencia (ciudad digo venturosa, y bien afortunada, que quando ya no tuuiera este nombre, lo merecia agora por esta flor, y por este fruto que en ella se engendró y fazonò.) Como la vide escrita en lengua Toscana, tuue pezar grandissimo de no se poder comunicar a las demas naciones, pues tan pocos entienden lo Toscano por ser lo mas puro, y açendrado de todo lenguaje Italiano. Por donde procurè recopilarla, y traduzirla, para que pudieffe venir a la noticia de todos.

Vna cosa aduirtirè: que lo mas que va en este libro es de la primera, y segūda parte de su original, digo del libro del dicho Padre Puccino, porque el diuidiò toda la historia en seys partes. La pimera, y segunda son las principales, donde se cõtiene lo mas que escriuió de las virtudes de nuestra bienauenturada madre. Tambien trata en ellas de muchos fauores que de Dios recibio: Però en algunos capitulos fue breue, remitiendose a lo q̃ auia de escriuir en las postreras partes, en que puso por extenso las declaraciones que la santa daua estando en capto a muchos lugares de la sagrada Esçriptura, y muchos colloquios que tuuo con Dios nuestro Señor, y con los Santos, y Santas de que era deuota, los quales le aparecieron, y hablabron acerca de varias materias. De manera que lo mas que aqui se dize es de las primeras dos partes que escogi como mas necessarias

necessarias, aunque tambien de las otras saquè lo que me parecio. Y como este libro va enxerido de sentencias, y capitulos sacados de diuersos lugares de su original, y recopilado lo que allà està por exenfo ora paraphrasticamente teniendo respeto al sentido de las sentencias, ora como interprete a las palauras; serà menester al Letor buen espacio de tiempo para concordarle, y conferirle con su prototypo, en caso que quiera examinar mi verdad, y diligencia. Mayormente que en algunos lugares (aunque pocos) hallarà ampliaciones mias de dotrina que me parecio añadir (que es dificultoso contenerse, y suspenderse en esta materia, quien professa mas predicar, que historiar) de todo se fíue Dios. Demas; que los santos padres que escriuieron vidas de otros, nos enseñaron con su exemplo no ser bien que va la historia muy ceñida, y ayuna de sentencias de la sagrada Esçriptura: digan lo que quizieren los que se pican de muy puntuales, y resabidos historiadores, q̃ yo les doy saluo conduto, pues para mi abono basta el tomo de tan buenos testigos como presento: es a saber vn S. Hieronymo, S. Gregorio Nazianzeno, S. Basilio, S. Bernardo, y otros muchos que escriuieron algo de historia en q̃ siempre mezclaron autoridades del texto sagrado.

Solamente resta exhortar a la lición, y imitacion desta santa vida, que si bien aqui ay mucho de q̃ admirarse, tãbien ay mucho para imitarse. Los raptos reuelaciones, visiones, prophecias, y milagros, causan admiracion: las solidas virtudes propocan a imitacion. De lo primero no nos pedirà Dios cuenta: de lo segundo si, segun aquello de Iob: *Instauras testes tuos contra me*; estos testigos dize S. Gregorio que son los santos, y los exemplos de sus vidas, que daràn su testimonio el postrero dia de la cuenta. *Fratres, imitatores mei estote, sicut, & ego Christi*; dize S. Pablo. Imitadme hermanos, assi como yo imito a Christo; seguidme assi como yo le sigo a el, q̃ si no podemos

Iob. cap.

4 Cor. I

podemos mirar de hito el sol de justicia, y si sus virtudes nos encandilan, y deslumbran, no quizo la diuina providencia dexar escusa a nuestra pereza: que por no se disponer a hazer algo, finge desmayo en lo que auia de seruir de mayor brio para imitarle. Bien nos bastaua el exemplo del Sálvador, però de la manera que Platon manda enseñar a los niños con exemplos conocidos lo que no conocen: assi el Señor quiso poner otros muchos espejos de bien viuir en su Iglesia, que nos fuessem motiuo de lo que en si mismo auia pretendido.

Plato
19. de
regno.

En particular hablando con las religiosas a quien esta vida viene mas de quadrado: aduerto, y aun pido por la sangre de Iesus, hagan quanto pudieren por reformar por aqui sus costumbres, y amoldar sus acciones, que siguiendo tan buen farol navegaràn seguraméte por el peligroso mar desta vida hasta llegar al puerto seguro de la bienauenturança. Dize S. Christo, que aun las aues, y los animales del campo nos enseñan con su exemplo a imitar nuestros semejantes: *Columba sepe visa vna auolante, statim sequuntur omnes, & pullus generis, sus in equorum armento exiliens secum rapit omne armentum; & inter vos, ut armentum Christi bonus est pullus Ioseph continetissimus, &c.* Las palomas (dize) si ven vna leuantasse, & començar a bolar todas la figuen: los potros con sus carreras prouocan a correr a toda la manada. Pues como nosotros seamos de la manada de Christo, es bien que corramos por el camino de la perfeccion, quando vemos vna tierna donzella de nuestro rebaño correr delante tan apressuradamente. Y boluendo a las esposas deste Señor, digo a las religiosas que son tambien sus palomas: *Columba mea in foraminibus petra, in caernamaceria;* a la vista de tan alto buelo como bolò nuestra innocente paloma, es bien se despierten a bolar con ella, digo a imitarla en la obseruancia de la vida religiosa, en la humildad, en la obediencia, en la pobreza, y pureza con todas las mas virtudes

Chryso
de conti
nentia
Ioseph.

des, que en ella resplandeciéron. Y con este buelo llegaràn onde desseaua llegar el santo Rey quando dixo: *Quis dabit mihi pennas sicut columba. & volabo, & requiescam.* Eltas alas nos dè el Señor por su misericordia. Amen.

Erratas.

Fol. 5. pag. 1. Francon, Troncon, lin. 22. desafusia, desafusiados. fol. 7. lin. 13. diga assi: retaham abs te oculos meos, &c. quiere dezir con lo que te sigue, fol. 12. ver. lin. 19 maniatada, maniatola, fol. 13. v. lin. 14. quitele y asintes, fol. 14. v. lin. 18. lleuauanle, llenauanle, &c. lin. 20. diga assi, no sabia que hiziera, fol. 18. lin. 8. juntamente justamente, fol. 20. lin. 14. diga o recebir, &c. lin. 18. comerlo, comer, lin. 21. sayd, sacd. fol. 21. v. lin. 1. induxisti, eduxisti, fol. 22. lin. 28. pingos, pringos. fol. 23. en la cotta immenencial, emnencial, fol. 24. lin. 15. auctador, acentador, &c. lin. 29. diga assi, tragar a ratos como quien bebe cosa muy delectable, fol. 27. lin. vltima la veld diez noches. fol. 28. lin. 4. diga a la paciencia, fol. 52. v. lin. 7. cirurgianos, cirujanos.

ALEXAN-

ALEXANDRI PVCCINI I ODE

de Beatae Magdalæ Peccatæ laudibus, ac privilegijs.

Quam virgo gratis implet odoribus
Virtutis orbem, fundit in ultimos
Quos fama fines, quos in ævum
Omne, mori fugiens, refundet.

An mirer? alium Magdala lilium est,
Hoc terra quondam progenuit ferax,
Quam servat è Cælo colonus,
Alma parens cui virgo custos
Hoc pro fluenti nectareus liquor,
Imbri, benignus quem Deus, è plagis
Demisit aliis, irrigavit
Calituum hoc lenis aura fovit
Hunc sacra florem claustra sub asperis
Cinxere dumis; tartareus procul
Hinc cedit anguis, dum veneno
Grande decus temerare tentat.

At ipsa tellus ætheris parens
Transmisit agro nobile lilium;
Illic in exhaustos odores,
Sydeream renouatque formam.

O vine felix floscule olympico
Felix nonali: flore parens ager;
O vine felix, hoc vigente
Annus erit tibi flore vernans.

Eiusdem Epigrammata in eandem.

Quis fulget virtutis honos: qua clara per orbem
Lux micat? Hoc potuit delituisse decus?
Que latuit iam virgo micat: dum vita manebat,

*Occuluit latebris se pia virgo sacris.
Clara micat nunc astra tenens. Agnosco: latentes
Crede mihi Calum nescit habere faces.*

*Ad eandem de seuera corporis castigatione quam Deo
iubente toto quinquennio amplexata est.*

M*Irer an assiduas toto se, Magdala, lustris
Pectore sic subeas nobiliore cruces.
Sauam virgo famem cereali munere tantum
Eximit, at dius fercula mittis Amor.
Flumineo sitis ardorem malè reprimis hauritu
Nectaris at dius pocula fundit Amor.
Languida membra capit nodoso è stipite lectus;
At dulces somnos artibus addit Amor.
Non bene pannoso, brumaeque aestusque repellis
Tegmine, sed zephyri flamina spirat Amor.
Horrida bella cient flygiarum dira sororū
Agmina, At aeternum vincere donat Amor.
Cre diderim has vita saeuas superara procellas,
Cui sit Amor naus; nauita cui sit Amor.*

De eadem è Christi latere potante.

H*Ybleo graciles de pasta in vertice flores
Qualis mellis opus dadala fingit apis.
Nectaris entalis libat mea virgo liquores
Efoffum Christi dum tenet ore latus.
O quale hinc pectus, O qualia mella refundet
Hac apis: atherio fercula grata Deo.*

De a lem ad Christi Domini ex sanguine corpus lacrymante.

H *Etherium virgo sponsum dum funere mersum,
Mersum dū proprii sanguinis amne videt:
O quos & dolor, O quos & de pectore sensus
Elicit ardentis officiosus Amor!
Purpureas legit extincto de corpore guttas
Dum Maria, ex oculis candida gutta fluit.
Mutua dona vides? sponfam sic ille Pyraeas,
Sic sponsum gemmis donat, & illa suis.*

De eadem à sensibus abstracta, & ad Cælum sæpius euecta.

S *Iccine mortales mens artus, membraque linquens
Sydereos toties tendit ad usque choros?
Corporis angustos num, virgo exosa penates
Immensas Calicis iuvat ire vias?
Qui Mens in terra viuas quæ viuis Olympo?
Te vita hinc sedes visere saepe iuvat.*

De eiusdem cadauere varijs floribus asperso.

*Floribus ornatur varijs ex angue cadaver
Dum pheretro extinctum funere, triste jacet.
Scilicet exuias mentem dum sydera cingunt,
Æmula florenti hoc germine terræ colit.
Quid ni Terra suum, astra suum quoque pignus honestent?
Quid ni par capiat pignus utrunque decus?
Scilicet est sydus mens, corpus nobile germen.
Germina germen habet, sydera sydus habet.*

Alterius

Alterius in eandem Virginem dum cor a Christo recipit, ab eademque postulat vt tantum fauorem nemini reuelet.

Cæli delictum potius feliciter orbis
Dat tibi mirificum pignus amoris Amor.
Cuncta saluifera donauit in arbore Christus;
Spiritus in patrias calicis ipse manas.
Sanguinea effundens mundo das flumina, matrem
Discipulo, virgo virgine dignus erat.
At nunc, mirus amor, decus immortale, reſeruat
Diuinum Christus cor tibi, diua, ſuum.
Poſtulat eximium virgo occultare fauorem,
Ne ſciat immenſam manus amantis, homo.
Obſeruat, inſtar apes, celeſtia pectore dona.
Sponſa humilis, mundum ſponſus odere replet.
Magna duos inter contentio ſurgit amantes,
Quod magis illa tegit, detegit ille magis.

Del miſmo deuoto a la beata Virgen Maria Magdalena. Alluſion a ſu nombre y vida. Soneto.

PRodigio nueuo, y marauilla al ſuelo,
En obra, y nombre imitacion cumplida;
De pureza a la forma eſclarecida,
Qual d' aſpereza al ſingular modelo;
Tu ſeraphico amor, diuino zelo,
A nudo eſtrecho, de vnion ſubida
Reduzir pudo accion de mortal vida;
Y la perfecta, que contempla el Cielo.
A los rayos mas puros d' el Sol claro
Su mira ty alta mente dirigia,
Perfecion aſpirando a competencia;
Eres viuo traſunto, exemplar raro,
Que imitando inocencia de **M A R I A**
Magdalena ſaliſte en penitencia.

TABLA

TABLA DE LOS

CAPITVLOS QUE SE

contienen en este libro.



*Capitulo I. de la patria, padres, y nacimiento de la bien-
anenturada Soror Maria Magdalena, y del tiempo de
su niñez, hasta tomar el habito de Nuestra Señora del
Carmen. Fol. 1.*

Cap. II. de lo que pasó en el nouiciado. Fol. 4.

*Cap. III. de las notables abstinencias que hizo por mandado de
Dios Nuestro Señor. Fol. 6.*

*Cap. IIII. de la penitencia que Dios la mandò hazer, q̄ fue andar
descalça, y humildemente vestida. Fol. 8.*

*Cap. V. de muchas, y varias tentaciones con que el infernal enemi-
go la persiguió, y como fue por Dios favorecida. Fol. 11.*

*Cap. VI. de otras muchas persecuciones, y tentaciones con que fue
perseguida de satanas. Fol. 13.*

*Cap. VII. padece grandes tentaciones en la castidad: resístete, y
es premiada por la Virgen nuestra Señora. Fol. 16.*

*Cap. VIII. de la pureza de su conciencia, y del conocimiento que
tuvo de sus defectos. Fol. 17.*

Cap. IX. de su profunda humildad. Fol. 19.

*Cap. X. de su heroica paciencia en el lago de los leones, del premia
que por ella tuvo, y del pacto que hizo con Dios de padecer por
el. Fol. 21.*

*Cap. XI. del grande amor que tuvo a Dios nuestro Señor, y de la
grande conformidad con su voluntad divina. Fol. 23.*

*Cap. XII. del grande amor, y caridad que tuvo con los proximos.
Fol. 26.*

Cap XIII.

Cap. XIII. Cómo guardò perfectamente los votos de su profesion
Fol. 18.

Cap. XIII. de la prudencia, y zelo con que administrò el officio
de maestra de nouicias. Fol. 31.

Cap. XV. de algunas exercicias, y reglas q Christo la enseñò. F. 33.

Cap. XVI. Enseñala el Señor un exercicio preparatorio para la sa-
grada communion. Fol. 35.

Cap. XVII. de algunos consejos que da la santa madre para al-
cançar la perfeccion. Fol. 36.

Cap. XVIII. en que se pone un exercicio espiritual que hazia to-
das las mañanas. Fol. 38.

Cap. XIX. haze Christo participante a su esposa de los dolores de
su sagrada passion. Fol. 40.

Cap. XX. Asiste a la sepultura del Señor, y recibe de su coraçon,
y otros fauores. Fol. 44.

Cap. XXI. recibe otros muchos fauores de Christo, de su santissima
Madre, y de otros santos. Fol. 46.

Cap. XXII. Desposala Christo consigo. Aparecele S. Ignacio de
de Loyola, y S. Angel Carmelita. Fol. 48.

Cap. XXIII. ve el estado religioso en figura de una donzella: son
le comunicadas algunas intelligencias acerca del ser de Dios,
visitenla del don de pureza. Fol. 50.

Cap. XXIII. de algunos milagros que la santa hizo en su vida.
Fol. 51.

Cap. XXV. de algunas profecias que dixo. Fol. 54.

Cap. XXVI. de muchas visiones que tubo de animas que auian pasi-
sado desta vida. Fol. 58.

Cap. XXVII de su felice transito. Fol. 58.

C. XXVIII. de algunos milagros q hizo despues de su muerte. f. 66

C. XXIX. como fue hallado el cuerpo de la B. madre entero, y sin
corrupcion alguna quasi tres años despues de su muerte, y como
fue visitado de muchos principes, y señores. fol. 62..



VIDA DE LA BIEN- AVENTVRADA MADRE SO.

ROR MARIA MAGDALENA DE PAZ;

zi Florentina, Religiosa de la Orden de Nuestra
Señora del Carmen.

C A P T V L O I.

*De su patria, padres, y nacimiento, hasta to-
mar el habito desta sagrada Religion.*

ELA Prouincia de Toscana (q̃ antiguamente se llamò
Hettruria) es vna de las mejores de toda Italia; cae
entre el Apenino, y el mar inferior, desde el rio
Magra hasta el Tiber por espacio demas de dozien-
tas, y setenta millas. Della dize Ortelio, que
fue siempre muy dada al culto diuino, y que sus moradores
tuuieron muy prompto ingenio para las cosas de paz, y guer-
ra, y estudio de letras. Còtiene en sí muchas, y muy nobles Ciu-
dades a saber Sena, Luca, Cortona, Perugia, Volterra, Viterbo,
Fesula, Pisa, Liorne, Florécia, y otras donde siépre salieron fa-
mosos sujetos en santidad, Y tratádo solo de los que guardaron
A nuestro

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

nuestro instituto Carmelitano: salierõ de aqui nuestro P. S. Andres Obispo de Fesula, harto conocido, y celebrado en toda Italia por su heroica santidad, y milagrosos hechos, en prueua de lo qual tiene Dios conseruado su cuerpo entero sin conrruption alguna. Nuestro Padre San Franco llamado communmente de Sena por ser natural desta Ciudad, que fue vn prodigio de penitencia. De aqui fue tãbien vn Frãisco martyr illustissimo, vn angelino predicador apostolico de cuya boca se vieron salir rosas. Vna Maria Bañesi religiosa tambien nuestra Florentina. Desta Religiosissima Prouincia fueron tambien otras muchas, y muy illustres personas en santidad; y entre ellas finalmente nuestra Bienauenturada Madre Soror Maria Magdalena de Pazzi, cuya vida con el diuino fauor pretendemos escriuir. Su patria fue la Ciudad de Florencia, la qual estã situada en vna, y otra parte del rio Arno, com quatro nobilissimas puentes para su seruicio, y trato. Antiguamente, como dize Apiano, se llamò Fluencia, nombre que ya puede ser tomasse de las corrientes del rio. Ortelio dize, que se llama Florencia, por ser como vna flor de Italia. Desta Ciudad, dize Rebullosa en su descripcion vniuersal del mundo, que sacò de Iuan Botero, ser tenuta por la mas hermosa de toda Italia, y que tiene de circuito mas de seis millas, y cerca de ochenta mil vizinos, y que puede armar a vn meneſter treinta mil hombres, y su comarca setenta mil; sus calles son derechas anchas, y sobre todo limpias, y hermosas; finalmente se ven en ella las mas curiosas, y mejores fabricas anſi publicas, como particulares de toda Europa; por donde solia dezir della Carlos Archiduque de Austria, que no se deuia dexar ver sino en las fiestas solemnes. En esta Ciudad naciò la bienauenturada Madre Maria Magdalena de Pazzi, a los dos del mes de Abril año de 1566. gouernando la Iglesia de Dios Pio Quinto. Sus padres se llamaron don Camillo de Geri de Pazzi, y doña Maria Lorenzo Buendelmonte, vno, y otro de sangre illustissima

Maria Magdalena de Pazzi.

2

y de muy antiguo solar.

Estando toda via esta bendita niña en las entrañas de su madre, dio muy buenos indicios de lo que auia de ser despues; porque afirmaua ella que en esta preñez nūca sentiera trabajo, ni molestia alguna delas que se suelen sentir en aquel tiempo. Nacida que fue llamaronla en el Bautismo Catalina, no sin mysterio, por la semejança, y deuocion que con santa Catalina de Sena despues tuuo. En la niñez dio tambien buenas señales de lo que auia de ser despues, en la buena indole, y inclinacion a la virtud que en ella se echaua de ver: porque si bien a todos era agradable por su hermosura, y donaire, a su madre lo era muho mas, porque nunca la dio molestia, ni pesadumbre sino mucha alegria, y cōtento; en todo la era muy obediente, su conuersacion muy afable, nada inclinada a las niñerías de las de su edad; mostraua singular alegria en oyr platicas de deuocion; y apartauase todo lo possible de oyr cosas profanas. Quando se hallaua con personas espirituales, preguntauales algunas cosas para edificacion de sua alma, y particularmente del sacro santo mysterio de la santissima Trinidad, de quien era deuotissima: y como tal veniendo a sus manos vn papel en que estaua escrito el symbolo de San Athanasio se lo lleuò a su madre como cosa que tenia en gran precio, y estimacion.

Ya mostraua en este tiempo vna grandissima charidad con los pobres, repartiendo con ellos de su porcion: ni se olvidaua de la misericordia espiritual, especialmente en vna aldea en que sus padres tenian cierta heredad; donde su exercicio, y recreo era enseñar a los niños, y niñas hijos de aquellos labradores el *Pater noster Ave Maria, y Credo* con todo lo demas que se contiene en la doctrina christiana. Cosa fue notable la que en este tiempo le acaecio. Queriendo su padres boluer a Florécià, y llevarla consigo se puzo a llorar tiernamente, y preguntada la causa dixo: que por no poder ya enseñar vna hijuela de vn

A 2

labrador

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

labrador; y eran tantas las lagrimas que de sus ojos vertia, que fue menester llevar esta discipula en su compañía para que en la Ciudad continuasse con aquel santo exercicio en que tanto gusto tenia.

Que diremos de la oracion mental en que luego se començò a emplear, tanto que en su bendita anima salio el sol de la razon, y tuuo vzo del libre aluedrio? En este tiempo fue instruida por el Padre Andres Rossi de la Compañia de Iesus, con quien se confessaua, y vzo de vn librito cõpuesto por el Padre Gaspar Loarte de la misma Compañia, que trata desta materia. El principio de su oracion siempre era la antiphona: *Veni Sancte Spiritus. &c.* con la confession general; y aunque tenia para este exercicio media hora señalada por su confessor, el gusto, y consolacion que Dios la comunicaua la hazia olvidar del tiempo, y llegar a la hora entera. Era muy amiga de retirarse a los rincones de casa para mas libremente poder darse a la conuersacion con Dios, y a los encendidos desseos del Cielo. Y vuo ocasiõ en que fue hallada tras de vna cama muy transformada en Dios, alienados los sentidos sin ver, ni sentir cosa alguna. Aqui la enseñaua su diuina Magestad, y la daua altos sentimientos, y desseos de grangear la perfeccion euangelica, y de entrar en religion. De aqui mismo sacaua vn gran desabrimiento con todas las palabras, y cosas del mundo, y vn fuerte sentimiento de todo lo que no era honra de la diuina Magestad. Particularmente se supo que vna noche gastò la santa niña en llanto; y suspiros por algunos peccados agenos que llegaron a su noticia.

La deuocion que luego en este tiempo tomó con el santissimo, y diuinissimo Sacramento fue notable. Y como ella por su poca edad no pudiesse llegar a recibir este diuino manjar, hazia por participar su olor quanto le era possible: y assi aquel dia que su madre comulgaua se echaua de ver que se acercaua mucho

mucho a ella, no tanto por estar con su madre, quanto por estar cerca de vna persona a que su Magestad quizo hazer su retrete. Lo mismo vzaua con otras personas de casa los dias que ellas comulgauan; y como era de subido entendimiento, y Dios le tenia dado tambien mucha luz, y conocimiento de si mismo, en llegando a edad de diez años tuuo licencia de su confessor para comulgar. Hizole esto tanto provecho, que pasado vn año, y siendo ella de edad de onze en dia de lueues santo, despues de auer recebido el santissimo Sacramento, sentio su coraçon muy inflamado con el amor deste Senhor, que tan altos mysterios por nuestro remedio obró. Resoluióse consigo en hazer voto, y consagrarle su pureza como a su celestial Esposo, en agradecimento de tan altos beneficios, y ansi lo hizo. Luego en consequencia desto procuró hazer algunas penitencias, como de cama dura, disciplinas, y otras semejantes; mas sobre todas fue notable la que hizo con vnos ramos espinosos de que texió vna corona que puso en su cabeça, y con ella pasó toda vna noche con graues dolores, en honra de la corona que Christo padecio la noche de su passion. Mortificauase tambien en la comida, y en la propria voluntad, obedeciendo algunas vezes aun a las mismas personas de casa de su padre, como quien ya se ensayaua para el santo estado de la religion.

Siendo de catorze años fue su padre embiado con vn officio a Cortona, y auiendo de yr su madre doña Maria tambien cō el, determinarō por cōsejo del Padre Retor Pero Blanca del Colegio de la Compania de Iesus, dexarla en el monasterio de S. Iuanino de Florencia, y ansi lo hizieron con gran contento de aquellas Religiosas, que prometieron al padre Retor, le darian lugar para comulgar todos los dias de fiesta, porque assi se lo auia el pedido, como quien sabia ser esta la voluntad desta su buena hija spiritual. Aqui dio mui excelente exemplo a todas las Religiosas, siendo su ordinario exercicio la oracion,

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

y contemplacion en que gastaua muchas vezes quatro horas continuas. Vna vez en dia de la Ascencion de Christo fue tan grande la cōsolacion que le dio el señor, que el jubilo, y alegria redūdardō grãdemēte en lo exterior. Por esto se le afficionaron mucho aquellas benditas Religiosas, y la rogauan recibiesse su habito. Pero ella aun que estaua resuelta en ser Religiosa, no auia aun escogido el monasterio, y assi lo encomendaua mucho a Dios que hiziesse esta elecion.

Boluieron sus padres de Cortona passado vn año, y fue necessario boluer la sierua de Dios a su compania: y como era ya de edad competente, hablaronla en algunos cazamientos. Ella les respondia con tanta resolucion que llegaua a dezirles, *Antes consentiria cortar se la cabeça, que dexar de ser Religiosa.* Oyendo esto sus padres, aunque lo sentian harto por no tener mas hija que esta, remitieronse cō todo al parecer de su padre espiritual q̃ la acōsejo escogiesse de dos monasterios vno, o sãta Maria de los Angeles de la Orden de nuestra Señora del Carmen, o el de la Cruzeta Dominicano. Oydo esto por ella, por vna parte se afficionaua a este vltimo, por su gran clausura, y recogimiento: por otra se inclinaua al de las Madres Carmelitas por la mucha frequentacion que ay en aquella casa del Santissimo Sacramēto. Assi q̃ podia dezir aquello; *Vna ego in partes diuidor vna duas.* Estoi diuidida en dos partes, y no se a qual me incline o qual escoja. Pero como prudente determino hazer experiēcia de nuestro monasterio. Alcãçada licencia entro en el por quinze dias en la Vigilia de la Assumpcion de Nuestra Señora. Estuuu alli este tiempo dando muy buen exemplo, y recibendolo assi mismo de aquellas benditas sieruas de Dios. Por donde quedò muy satisfecha de su conuersacion, y de su modo de viuir, y statutos. En effeto persuadida en ser este el lugar a que por el Señor era llamada, no quiziera mas apartarse de alli. Mas fue constreñida por sus padres, a boluer por tres meses

meses a su casa. En este tiempo la dió Nueſtro Señor muy fuertes impulsos para entrar en aquella santa casa, y lo negoció con sus padres. Entró pues en este monasterio sabbado primero del aduiento, y luego en dia de Nueſtra Señora de la Cõcepcion año de 1582, la tomaron los votos, y fue admitida con grandissimo regozijo de todas las Religiosas. Finalmente en 30. dias del siguiente Henero la dio el habito de Nueſtra Señora del Carmen el Padre Augustin de Cãpos de Põremoli varon de muy loables costùbres Confessor de a quel Religioso Conuento. Y llegando a aquel acto de ponerle el Christo crucificado en sus manos: cantado las religiosas aquellas palabras de San Pablo: *Mihi abstt gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi*: Sentio la santa donzella interiormente vna grandissima vnion, y vna extraordinaria dulçura de spirito, mayor de lo que hasta a quel tiempo auia sentido, y assi hizo entonces nuevos propósitos, de nunca ja mas desſear, ni procurar cosa alguna, mas que a Christo Crucificado, y lo que fuesse de su seruicio. Recebido el habito se entregò a la maestra de nouicias como vna cosa muerta, pedindola con efficacia la quiziera siempre humillar, y mortificar en todas las cosas, y que nunca mas la dexasse hazer su voluntad. Exemplo verdaderamente de mucha cõsideracion, pera quien quiziere hazer progressos en la vida spiritual.

C A P I T V L O II.

De lo que passò en el nouiciado.

DEs pues que la sierva de Dios se vio vestida en el habito, y començo a continuar el año de su aprobacion, dio notables muestras del subido grado de perfeciõ q̃ tenia. Su humildad era rara teniendose por inferior a todas, y aun

Vida de la Bienaventurada madre Soror

aunque dellas era juzgada su vida por santa, y inculpable porò destes juizios hazia poco caso, como quien sabia muy bien, no ser cada vno mas de lo que es en los ojos de Dios, porque, *Mendaces filij hominum in fratribus*. Acusauase muchas vezes de ociosa, y peccadora, sintiendolo ansi en su coraçon, que a no ser desta manera, mas fuera acto de vanagloria, que de humildad; como muchas vezes acaece, quererse por esta via ganar, con las criaturas, tierra, con riesgo de perder Cielo con Dios. Señalose tambien grandemente en aquel acto de misericordia, que es sufrir con paciencia las flaquezas, y defectos de nuestros proximos, llevandolos con suauidad, y blandura, que assi se curan ellos mejor, y se les applica el remedio conueniente. Acomodauase a la voluntad de cada vna de las hermanas, con singular afabilidad, y gracia, en lo que no era offensa de Dios. Nunca se turbaua, ni inquietaua con successo alguno, y esta merced alcançò en la oraçion, como effecto de la grãde vnion con la diuina voluntad, donde nace semejante paz. Trahia siempre a Dios en su presẽcia, de dõde le procedia hablar muy poco, y esse poco con gran dulçura. No digo dulçura affectada que huele a vanidad, sino con aquella que salia de vn coraçon en quien el spirito diuino moraua, que es, *Super mel dulcis, & bareditas eius super mel, & fauum*. Con estas sus palabras, y exterior assi dulce, y afable encendia los coraçones en gran desseo de seruir a Dios.

Passado desta manera el año del nouiciado, socedio dilatarse su profession por querer las madres que esperasse el cumplimiento del tiempo de otras nouicias para que todas juntas professaran. Sentiolo la santa donzella, a par de muerte, y con grande humildad dixo: *yo nõ hare profession con las otras hermanas, mas la necesidad nõ obligara (con haria pezadumbre vuestra) a professarme*. No fueron estas palabras solamente nacidas del desseo que tenia de celebrar sus desposorios con Christo, mas
vna

vna verdadera profecia. Y assi fue que a penas auia passado vn
mez, quãdo la sobreuino vna enfermedad muy rezia, con cal-
lentura, y toz vehementissima, y tan grandes dolores, q̃ quatro
medicos q̃ la visitauan ya mas pudieron conocer q̃ enfermedad
aquella fuese, y su calidad; con todo le aplicarõ algunos reme-
dios, pero todos en vano: por lo que vino a dezir Diego Fran-
con vno de los quatro, que en aquel caso era necessario dexar
hazer a Dios, pues no se podia esperar remedio de humano arti-
ficio, y que assi lo entendia por lo mucho que tenia estudiado
sobre aquella enfermedad sin prouecho. Era cosa lastimosa
verla padecer tan terrible toz, porque no podia estar acostada
siendole muy necessario: y con este trabajo su bendita anima
no dexaua de gozar de los fauores del Cielo, quando su cuerpo
mas padecia, como se vé en la respuesta q̃ dió a las hermanas,
q̃ en medio de aquellas afflicciones la perguntarõ vna vez: *Her-
mana, que piensa quando assi la combaten eses dolores?* respondio
apuntando para vn Christo crucificado que tenia cerca de su
cama: *Considero lo mucho que padecio por mi saluacion este Se-
ñor, y el entrañable, y incomprehensible amor que me tiene, y con esto
me conforto mucho, porque en su santissima humanidad boluio dul-
ces, y suaues todos los dolores de sus escogidos.*

Desafusia pues los medicos, y de todo punto la esperan-
ça de su salud perdida, determinaron las Madres en que ella hi-
ziesse la profession que tanto desseaua. Entró dentro en el
monasterio el padre confessor para esse effeto, y quizieron que
alli en la cama professara, porque su gran flaqueza no daua lu-
gar a otra cosa; mas la sierua de Dios, sacando (como se suele
dezir) fuerças de la flaqueza, para que con mas deuocion se
hiziesse aquel acto, pedio la lleuassen a vn altar de nuestra Se-
ñora donde hecha vna camilla, professò en 27. de Mayo
de 1584. dia en que aquel año cayó la fiesta de la santissima
Trinidad,

B.

Hecho

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

Hecho esto fue llevada a la enfermeria, y acostada en el lecho pedio a las hermanas cerrassen las cortinas, y saliessem de la celda que queria reposar vn poco. Assi lo hizieron, y pasada vna hora sin que la oyeran como antes tocer, quedaron muy admiradas. Entraron en la celda otra vez, vieronla muy quieta arrobada en contemplacion, perdido el vzo de los sentidos, su rostro hermoso sobre todo lo que se puede dezir, sus mexillas muy coloradas, los ojos puestos en vn Christo de manera que parecia vn Angel del Cielo, la que poco antes estaua inacilenta, y la color perdida. Dieron luego recaudo a la Madre Priora, la qual vino con las demas Religiosas del Conuento, y visto aquel espectaculo, alabaron a la diuina Magestad en su fierua, porque este fue el primer rapto que la vieron, en que estuuo dos horas enteras, y fue principio de otros semejantes fauores, que en los quarenta dias siguientes despues de su profession recebia todas las mañanas acabando de comulgar. Con estos regalos del cielo, sin remedio alguno mas de la tierra, recebio salud perfetissima del mal que los medicos no pudieron ya mas entender.

Notablemente quedaron contentas todas las Madres, y Nouicias de aquel santo Conuento, vista la miraculosa salud de la esposa de Christo. Y viêdo las Superiores aquel extraordinario modo por donde Dios la lleuaua, trataron de sacarla del nouiciado, y darla celda particular donde mas commodamente pudiera fatisfazer a su espirito. Mas llegando esta resolucion a su noticia, con vna obediente, y humilde repugnancia, pedio que no la apartassen de su maestra, y las demas nouicias, acusandose de muy mas imperfecta, y mas necessitada de enseañança que todas ellas. Concediosele su petition, y fue continuando con los exercicios del nouiciado, creciendo a ojos en las virtudes, y inflamando a sus compañeras en el amor diuino. Sus palabras todas eran santissimas, en conformidad

midad de lo que manda nuestra santa regla: *Verbum Dei, inquit, abundanter habitet in ore, & in cordibus vestris, &c.* De todos juzgaua bien, que esta es la propiedad de las almas perfectas esposas de Christo: *Oculi tui sicut piscina in Hesebon, que sunt in porta filia multitudinis.* Que semejança es esta que tienê los ojos de la esposa con la piscina? sin duda no es otra, sino que assi como en las piscinas se lauaua toda la carne que'auia de ser officida en sacrificio a Dios, assi tambien los ojos de la esposa de Christo, y del alma santa deuen ser como vnas piscinas, que firuan solamente de lauar los hechos agenos, y las obras de los proximos, echando todo a buena parte, y no ojos que ensuzien, y pongan mancha. Tales eran pues los ojos desta santa, quiero dezir ojos de piscinas que todo lo lauauan, y echauan a buena parte.

Su hablar era muy poco, y quando era preguntada selamêre, guardando en esto aquel consejo que dà vn varon insigne: *Ad summam perfectionem, inquit, volo te esse breuiloquum, varioloquum, & submissa voce loquentem.* Esto es que hablemos pocas palabras, y pocas vezes, y con la voz sumissa, y baxa, y como dize tambien San Bernardo: *Prinsquam proferas verba, bis venient ad limam, quam semel ad linguam;* primero que hables, dize el santo, vengan tus palabras dos vezes a la lima del iuzio, antes que vna vez a la lengua, y Dauid pedia a Dios para sus labios: *Ostium circumstantia;* vna puerta con que fuesen cerrados a sus tiempos los labios para no hablar lo desnecesario. O podemos dezir, que el *Ostium circumstantia*, que el sieruo de Dios tiene en sus labios, y en la boca, es vna grande aduertencia en las circunstancias con que deue hablar, a saber, las circunstancias de la persona, del fin del tiempo, del lugar, y del modo. Todo esto tenia nuestra bendita Madre Soror Maria Magdalena, juntamente con otras virtudes de que luego diremo.

Vida de la Bienauenturada madre Soror

C A P I T O L O III.

De las notables abstinencias que hizo por mandado de Dios N. Señor.

EN el año de 1585. en 21. de Mayo andando la esposa de Christo occupada en exercicios del monasterio: fue subitamente su coraçon mouido por Dios, y luego por el mismo Señor fue derribada en tierra con gran fuerça donde estuuu como a morticida gran espacio de tiempo. Acabado el, dixo estas palauras. *Señor que quereis de mi? por ventura quereis que trueque lo exterior por lo interior?* Luego entendio del Señor queria della que en el comer tuuiesse vida particular, y solamente se sustentasse con pan, y agoa; sacando los dias de fiesta en que auia de comer manjares de Quaresma. Esto le mando Dios que hiziera en satisfacion de las grandes offensas, que contra su diuina magestad cometen los peccadores. Vio luego el premio que se da à aquellos que por amor de Dios se priuan de las consolaciones terrenas: lo qual visto dixo assi. *O como es suave, y deleitoso el lugar? pero grandes son las obras que an de hazer aquellos que aqui dessean llegar: mas si esto bastase, ò mi Dios para la saluacion de tus criaturas de buena gana viuiria yo desta manera, y me parecera ser gloriosa. Vuestro verbo me hazia pedir alguna pena por vuestras criaturas, y vos contentaisnos con esta? esta sea. Vos sois al fin poderoso mi Dios, porque sino me unierades llamado, y aun derribado en tierra, no os respondiera. Mas sea siempre hecha vuestra voluntad: porque antes desseo morir que offenderos. Quiero dexarme toda en vos, porque unida a vos ninguna cosa me dara molestia. Hazedme pues ò mi buen Iesus esta merced, de que yo continuamente este resignada en vuestro beneplacito.*

En

En el jueves siguiente estando con vna hermana rezando el officio diuino fue otra vez echada en tierra, y arrobada: luego en spirito, dixo con los ojos puestos en el Cielo, *Adsum, adsum, adsum*. Aqui estoy, aqui estoy, aqui estoy. Y hablando en persona de Dios Padre dixo. *Llamote para que respondas a mi vocacion, como ya te tengo mostrado*. Ella respondeo, *Tu Señor eres solamente grande, y poderoso*. En este rapto estuuu media hora, o algo mas, y por todo este espacio padecio muchissimo. El dia siguiente estando con las nouicias fue de la misma manera echada con gran impetu en tierra donde estando vn rato sin hablar dixo en persona de Dios Padre. *Craſtina die nihil gustabis, niſi panem, & aquam, & ſi hoc non facies, retraham abſ te oculos meos*. Quiere dezir *Mañana no comerás mas que pan, y agoa, y ſi eſto no hizieres, quitare mis ojos de ti: pero ſi hizieres lo que te tengo mostrado, & complieres mi voluntad, y de mi verbo, que con tanto amor ſe te tiene dado, y ſe te da: yo me contentare en ti como haſta ora lo tengo hecho*. Y ſi quieres que tu obra me ſea agradable, haz que ſea voluntaria, y eſta obra exterior que te pido, ſera vn eſpejo para tu alma. No temas lo que contra ti hiziere tu aduerſario, porque no permitire que preualeſca contra ti. *Dare Angeles a tu anima para que la guarden, y la madre de mi vniſenito hijo ſera también tu guarda para que no pierdas la impreſion de la paſſion del verbo que tengo eſculpida en tu coraçon, y eſtá finalmente ſegura que tus deſſeos no ſeran conocidos del demonio tu enemigo, y yo complire todo lo que deſſeas*.

Acabado q̄ fue eſte razonamiēto estuuu vn poco en ſilēcio, y luego en persona propria, y reſignada toda en la voluntad de Dios, dixo: *Non moriar, ſed adimplebo opera tua*. No moriré Señor, mas complire vueſtras obras. Luego ſe ſintio fuera del rapto. Conſiderando despues la eſpoſa de Chriſto eſto que Dios la auia mandado: no quiſo ponerlo en execucion, ſin dar cuenta

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

cuenta a sus superiores, por no ser engañada del demonio. Así lo hizo, y fuele respondido que no querían tuuiesse vida particular, sino que comiesse aquello que le daua la comunidad. No hizieron esto sin maduro consejo, porque entendian que si aquella era la voluntad de Dios el daria otra señal mas clara, por donde dello constasse. Así fue: porque en el dia siguiente estando en la meza, y queriendo la sierua de Dios comer lo que la comunidad comia, nunca ja mas le fue possible poder tragar vn solo bocado, antes todo lo que mascava queriendo tragarlo lo echaua luego fuera, por modo de vomito. Hecha esta experiencia por muchas vezes, y sucediendo siempre los mismos vomitos, no podieron dexar de entender el padre Confessor, y la madre Priora ser la voluntad de Dios, que aquella su esposa hiziera esta penitencia por los peccades del mundo, como se le auia mandado. Y así la començo a hazer en dia de San Zancbio Obispo Florentino en 25. de Mayo de 1585. en este modo de vida persevero por cinco años enteros sin comer mas que pan, y agua sin los Domingos en que comia mājares de Quaresma, como el Señor se lo auia mandado.

En este tiempo permitio Dios que fuesse muy tentada del peccado de gula, tan contrario a su natural, y a sus intentos: como tambien lo fue en otras muchas materias, segun adelante se dirà. Que como dize muy bien a quel Santo varon Fray Luis de Granada muchas vezes enseña Dios a los suyos con las tentaciones, lo que no les enseña cō reuelaciones. Y prueualo con aquello de San Pablo: *Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi angelus sathana, ut me colaphizet*. Mirad, dize Granada, quan gran sea el provecho de la tentacion, pues enseñò a S. Pablo el conocimiento proprio, que en sus reuelaciones no auia tan claramente deprendido. Por esso dize el Espirito Santo; *Qui non est tentatus, quid scit?* como si dixerá, muy poco sabe el que no es prouado con tentaciones; porque

porque ni conoce a Dios, ni conoce a si. No conoce a Dios, porque no conoce la prouidencia que tiene con los que padecen tentaciones, y le resisten con su fauor, y ayuda. No se conocé a si, porque no an experimentado la dependencia que tienen, y la necesidad del auxilio, y fauor diuino. Assi que nadie se admire de las tentaciones que padecio esta santa esposa de Christo, porque no está el mal en ser tentado, sino en ser vencido. Viêdo pues el enemigo infernal como la sierua de Dios afligia su carne con pan, y agua, tentauala muchas vezes a que comiessé escondidaméte, y offreciale ocasiones para lo poder hazer: quando passaua por aquellos lugares donde auia comida, como refitorio, despensa, y otros, abriale los almarios, y arcaçes que estauan cerrados, para que viendo la comida que estaua dentro se prouocasse con mas vehemência el apetito de la gula: pero de todas estas tentaciones no facia el demonio mas que confusion suya, y la santa mas augméto de su corona; porque con esto se humillaua mucho, y solia dezir a cierta hermana, que esta tentacion la causaua grande asco: y por otra parte le era dulce: *es menester* (dezia ella) *tragarse estos bocados dulces, y amargos: dulces, porque son mezclados cō la permission diuina: amargos por la confusion, y pena que consigo traen.* En premio destas victorias que de la gula alcançaua, le hazia Dios esta merced, que quando comia alguna mançana, o qualquiera fruta en los Domingos, y fiestas, de tal manera leuantaua su espirito a Dios con la consideracion de aquella su criatura, que mas gusto sentia su alma, y mas dulces becados espirituales, de lo que la parte sensitua cō aquel manjar, o pomejor dezir, el gusto espiritual le quitaua muchas vezes totalmente el corporal. De manera que podia dezir con Dauid en estas, y otras ocasiones: *Delectasti me Domine in sacra tua:* y con San Agustin: *Melior est refectio mentis, quam ventris,* que quien tiene el coraçon bien purificado, descañando

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

do de las criaturas, quando el Señor es seruido hazerle en ellas escalones para subir al criador, causales inefable gusto este exercicio, como lo enseña, y pone en praxis San Buenauentura en su mystica Theologia, y el Cardenal Belarmino en vn libro que desto compuso.

C A P I T V L O I I I I .

*De otra penitencia que Dios la mando
hazer, que fue andar descalça, y
humilmente vestida.*

EN el año de 1587. en cinco de Iulio, despues que la esposa de Christo vuo seruido a la mesa en la comunidad, yendo para el dormitorio de las nouicias (en cuya compañía todauia estaua de baxo de la obediencia de su maestra.) Tuuo vn rapto, y leuantada luego en pies, despues de auer dicho algunas palauras con tal grauedad, y hermosura de rostro, que parecia vn spirito angelico, descalçose, y llegada que fue a su celda, quito muchas cosas de su cama, dexandola no mas que el colchon, y freçada, y en lugar de almohadas puzo vn duro leño; y aun de cierto altarfilho quito algunas cosas dexâdo solaméte vn Christo llagado: fuese a vnos almarios, en que lashermanas tenian sus tunicas, y sacâdo la mas vieja de todas, se la vestio. Hecho esto hincandose de rodillas, y pueustos los ojos en el Cielo dixo todo el, *Te Deum laudamus*: con grã deuocion. Luego hecho vn enuoltorio de su habito, y de aquellas cosas de que auia despojado su celda, se lo lleuo a la madre Priora, y sin mas dilacion fue al choro, donde trepando en vn altar de la Virgen Nuestra Señora escreuio en vn papeleestas palauras, poniendole en sus manos, *Yo Soror Maria Magdalena*

lena

lena hago mi profesión, y prometo a Dios, ya su purísima madre la Virgen Maria del Monte Carmelo: y a sancta Cathalina de Sena, y al Bienauenturado San Francisco juntamente con toda la Corte Celestial, pobreza, castidad, y obediencia en la manera que Dios en este punto me hizo conocer, y entender, con firme proposito de nunca dexar este modo de vida, hasta tanto que tenga verdadera lumbre, y certeza que su magestad de mi quiere otra cosa: así como aora entiendo querer el de mi que guarde esta pobreza: así lo prometo guardar, in manu puritalis Beata Maria, con su fauor y ayuda. Y quando esto dezia, tenía sus manos puestas en las de la imág de la Virgen Nuestra Señora. Luego començo a hablar con tanto spirito de la santa pobreza, que admirò, y edifico mucho a todas las que la veian, y oyán. Hablo tambien con la Virgen Nuestra Señora pidiendole fauor, para guardar lo prometido, partiose de alli para el lugar donde la començo este rapto, y dixo, *Agimus tibi gratias omnipotens Deus, &c.* Ultimamente se fue a la madre Priora, pidiendola prostrada a sus pies, la no impidiese aquella vida que Dios le tenia mandado. Quien no ve en este hecho la vehemencia del spirito de Dios, que mouia con tanto impeto a esta su esposa? Verdaderamente se puede aqui aplicar aquello, *In spiritu uehementi conteres naues Tharsis*. Entendiendo por naues Tharsis, las que estan cargadas de hazienda: y tales son hablando en sentido spiritual las personas que tienen de los bienes deste siglo. Estas pues que como naues muy cargadas no pueden navegar, son deshechas por Dios en spirito vehemente, esto es que quando son mouidas del spirito de pobreza dexan lo todo en vn punto, por agradar a su diuina Magestad. Este fue el spirito vehemente; que mouio a esta bendita alma a priuarse de aquellas cozzillas en que antes no reparaua ni julgaua por demasiadas. O si Dios fuera seruido darnos vn spirito vehemente, a los que tenemos hecho voto de pobreza se-nejar-te a

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

este. Y semejante al que dio a sus Apostoles, que tambien dize la scriptura fue vehemente. *Factus est repente de Caelus, tanquam aduenientis spiritus vehementis.* Y particularmente las esposas de Christo le deuen pedir a Dios para quitar de sus celdas lo superfluo, y aun lo que se juzga por necessario, que quando no impida siempre la saluacion, a lo menos impide la perfeccion.

Consultò la madre Priora al Confessor, sobre lo que deuia hazer en este caso de dar, o no dar licencia a la madre Magdalena para andar descalça. Llamola el Padre confessor, y mandole por obediencia que no hiziesse mudança en su vida, sino que se calçasse, y vistiesse los vestidos que dantes trahia. Obedecio la santa, y quedò muy temerosa llorando si seria engañada del demonio, pues no hallaua la voluntad del padre confessor conforme con lo que ella auia entendido. Con todo sossegose, y cumplio lo que le fue mandado por el dicho padre. Mas en el dia siguiente fue consolada de Dios en la sagrada Comunión, donde le dixo el Señor que su Padre espiritual la quizo prouar, y que àquella su prompta obediencia le fuera muy agradable. Diola en pos desto otro spirito vehemente semejante al passado, y poniéndose vna tunica vieja, y pobre, puestos los ojos en el Cielo dixo estando en raptò: *Ea pues Iesus mio a ora q̃ estoy cō vos, tēgo de obedeceros, quādo estiniere alla baxo, obedecere a ellos.* Que palabras estas tanto para notar? *Quando estiniere alla baxo,* (dize) porque la perfeta oracion, como aquella fuya lo era, es vna subida del alma a Dios, que assi la difinen los Theologos, *Ascensus mentis in Deum.* Y San Pablo la llama conuersacion con Dios. *Conuersatio inquit, nostra incalis est.* Por lo que dixo muy bien la esposa de Christo. *Quādo estiniere alla baxo, obedecere a ellas.* Y como se lo cumplio al pie de la letra: o porque viendola madre Priora lo que passaua le dixo, Soror Maria Magdalena dadme aca por obediencia estos andrajos

andrajos que no quiero que los traygays. Inmediatamente se sentio fuera del rapto, y executo lo que le era mandado.

Andando assi vestida, y calçada como la obediencia auia ordenado, quiso nuestro Señor declarar mas su volûtad: y ansi en el septimo dia de Agosto de 1587. en que celebramos fiesta a nuestro Padre San Alberto, le inspirò Dios que declarasse al padre confessor lo q̃ el le auia dicho. Hizolo por estas palabras tan affectuosas. *Padre mio, que me sois dada por Iesus para guarda de mi alma yo os pido inspirada, y obligada por el mismo Iesus me deis licencia para que yo tenga sola vnatunica en mi uso, a la semejança de mi esposo, y sus Apostoles: y digoos benigno Padre que Iesus es aquel que lo quiere, y no yo sola.* No quiso el confessor dar tal licencia, por mas segurarle si era esta la voluntad diuina, si no que vistiesse como las de mas, obedecio la santa, mas Dios salio con la suya, porque al punto esta su sierua se fincio con tan gran dolor en las plantas de los pies, que no se podia sustentar en ellos. Via esto la madre Priora, y dixola que se esforçasse, y hiziesse por andar en pie. No podia de ninguna fuerte si no agatas, o con las rodillas por tierra. Y quãdo yua comulgar era lleuada en braços de las hermanas. Ni con todo esto parecio al confessor, que conuenia darle licencia para andar descalça. Però como la madre Priora echo de ver que los dolores le crecian: hecha oracion se fue a la sierua de Dios con otras Religiosas, y le dixo estas palabras. *Soror Maria Magdalena si vos jussais en vuestra conciencia que esta es obra de Dios, y voluntad suya: yo os digo de parte del padre confessor, que os descalceys, auer veamos si podeis andar.* Cosa admirable que en descalçandose començo a andar, sin algun dolor muy expeditamente, caminando hazia el choro a dár gracias a la Virgen nuestra Señora.

Destá manera ando descalça tres años continuos, lo que no fue pequeña penitencia, por ser ella de muy delicada comple-

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

cion, y en el inuierno tan grandes los frios, que sus pies estauan de ordinario hechos vna viua llaga de que salia copiosa sangre. Compadeçiase della tiernamente las hermanas, y algunas vezes la ponian paños, o faxas en los pies, supuesto que no podía traer medias: mas ella dezia con alegre semblante: *Dexadme hermanas padecer por mis peccados, que así lo quiere Iesus*. Este trabajo fue notable por ser el frio tan grande, que muchas vezes estaua teritando sin poder hablar: mayormente quando ella se empleaua en officios de facar agua, yr á la huerta en tiempo de nueue, y escarcha, y otros semejantes; de donde no sin fundamento llamaua ella a este tiempo el de su aprobacion. Su sueño fue muy templado en todo este tiempo, y de ordinario lormia vestida sobre saco, y algunas vezes sobre tierra nuda. Oyanta muchas vezes en el profundo de la noche llorar, suspirar, y tomar asperas disciplinas. Porque como tomaua por su cuenta despertar las hermanas a los maytines, tenia mas tiempo por serle necessario tener mas vela, y no faltar en su officio: y este le durò no solamente los cinco años de aprobacion, mas todo el discurso de su vida, en quanto no ceyó enferma en la cama.

Passados pues tres años desde que començò a andar descalça, y en lo vltimo de los cinco años en que comio pan, y agua, tubo particular luz del Señor, con que entendio ser voluntad suya boluiesse al vso de los çapatos, y chinelas como las demas, y así lo hizo: mas por no tener licencia del Señor para boluer acalçar las medias, nunca mas las esçò, sino fue en dos años que anduuo cõualeciète de vna enfermedad prolixa.

Otra penitencia vzò tambien passados los cinco años de la aprobacion assis rezia, y fue ayunar a pan, y agua por tiempo de veynte meses continuos, quitados los Domingos, y Lunes: pero vino a caer en tan notable flaqueza, que vista por la madre Priora, y su confessor, la mandaron por obediencia pedir,

pidieffe a nuestro Señor licencia para poderse acómodar con la comunidad en la comida. Tratoloco Dios la santa, y fuele dicho, que se resignasse en la obediencia. Y assi en lo restante de su vida se accommodò en la calidad de los manjares con la comunidad, aunque con grandissima templança en la cantidad, escogiendo siempre los manjares más viles, en que hazia algo mas empleo que en los otros, y con vna santa astucia, y modesta afabilidad mostraua a las hermanas que sentia gusto en la comida. Todo este tiempo, y aun todo lo restante de su vida dormio sobre vn xergon, sin el tiempo de la enfermedad de que Dios la lleuò para si.

C A P I T V L O V.

De muchas, y varias tentaciones con que el infernal inimigo la perseguia, y como fue de Dios fauorecida.

DIze el Bienauenturado San Gregorio Papa en sus morales, que: *Ideo sanctos Deus tentari permittit. ut dum pulsata mens trepidat, in sola Dei adiutorio spei pedem robustius figat.* Permite Dios (dize el Padre) que sean tentados los Santos, para que el temor de ser vencidos, y el conocimiento de su flaqueza, juntamente con la experiencia del diuino fauor le roberen, y fortalescan su confianza. Y San Augustin: *Tantum admittitur diabolus tentare, quantum tibi prodest, ut exercearis, ut proberis, ut qui te nesciebas, a te ipso inueniaris.* Tanta licencia da Dios al diablo para tentarte, quanto es necesario para tu exercicio, y probacion: al fin de te dar a conocer a ti proprio, que antes no te conocias. Y finalmente el bienauenturado San Hieronymo, dize, que no

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

Nyer. ad ay mayor tentacion, que no tener tentacion: *Tum maxime*
Heliod. *inquit, oppugnamur, cum nos oppugnari non credimus.* Esta ad-
uertencia pongo aqui, como ya en otra parte la tengo puesto,
pera que nadie se admire de lo mucho que fue tentada nuestra
Santa, y para que se vea quan bien se despuso para los fauores
que de su diuina Magestad auia de recibir.

Primeramente fue tentada en la fee, que es el fundamento
de todas las virtudes, porque procuraua el demonio persuadir
la a vna cosa, que aun la razon natural alcança lo contrario.
Dezia la pues, que no auia Dios en el mundo que lo gouer-
nasse. Otras vezes la tentaua que no adorasse el Santissimo
Sacramento; y quando yua para comulgar la ponía gran te-
mor, representandosele en figura de quien la queria matar. Po-
niale mas en el pensamiento, que no auia otra vida, y assi no
era menester padecer tanto como ella padecia. Otras horas
era tentada del espirito de blasfemia, y que blasfemasse de
Dios, y de sus Santos, y esta tentacion era mas ordinaria en el
Choro, y en el capitulo quando queria acusarse de sus culpas
donde oya sin quererlo grandes blasfemias que el demonio le
ponia en los oydos, y jutamente grandes haullidos, y vozerias
que le impedian oyr las voces de las hermanas. Era esto en
tanto grado que muchas vezes llorando dezia a las hermanas
en el choro: *Rogad a Iesus por mi hermanas, que me conceda gra-
cia para que en lugar de alabarle no blasfeme;* de lo que ellas se
compadecian muchissimo. Por este respeto el padre confes-
sor la daua la santa Communion mas vezes por tener mas
fortaleza contra aquel enemigo, el qual tambien la queria per-
suadir, que estaua fuera de la diuina gracia, y que no le apro-
uechaua cosa alguna el comulgar: antes con esso prouocaua
mas la diuina justicia. Vnavez vzò de vn medio para se librar
del enemigo muy acomodado: y fue pedir a la madre Priora la
mandasse por obediencia no dexasse la santa Comunión, y
aquellos

aquellos exercicios del monasterio, que el demonio le queria impedir: y que guardasse finalmente con puntualidad aquel modo de vida que de Dios le fue mandado. Satisfizo la madre Priora su peticion, mandandofelo por obediencia, con que la sierua de Dios quedò muy contenta, diziendo con gran humildad, y deuocion. *Benedictus Deus: yo trabajarè con el fauor de Iesus por hazer todo lo que me aueris mandado.* Esto le valio mucho, y aun merecio por ello despues particulares fauores que Dios la hizo.

Muy tentada fue tambien con la sequedad, y esterilidad de espirito, haziendosele muy defabridos todos los exercicios de la religion, y assi podia dezir con Iob. *Factus sum mihi met-ipsi grauis.* Soy pesado, y hecho defabrido a mi mismo; y dezia a las hermanas: *Yo no se que soy, si soy creatura, o si soy cosa insensata, porque os digo que no queda en mi otra cosa que buena sea, mas que vna poca de voluntad de no offender a Dios: heme buelto en vn seminario de maldades, vna ocasion de todos los males que contra Dios se hazen en el mundo: muchas vezes considero como Iesus, y sus criaturas me sufren sobre la tierra.* Y quando la tentacion crecia mas, eran mayores los suspiros, y muchas las lagrimas que derramaua, en tanto que parecia auer cometido algun gran peccado, a quien assi la oya llorar.

Muchas vezes fue tentada con desesperacion, haziendole el inimigo le parecièsse que estaua ya condenada a los infernos por sus grandes peccados; y que ya Dios la tenia desemparrado de su mano, y que no hallaria misericordia ante el. Persuadiale a que passara vn cuchillo por la garganta, y se matasse, o se a horcasse. Socediale quando en estas ocasiones queria yr a la madre Priora a darle cuenta de sus tentaciones, perder el camino, y hallarse en otra parte: tomaua entonces otro remedio, y era hazer voto a Dios de no le offender. Agradauan tanto estas sus resoluciones a su Magestad, que vn dia

Vida de la Bienauenturada madre Soror

dia de Santo Thomas de Aquino la quizo el Señor consolar con la vista deste santo Doctor, a quien vio en el Cielo, y la gloria que alla tenia, el qual le vngio los sentidos todos, y el corazón con vn suauissimo licor para recebir fuerças contra el enemigo. El mismo santo la dixo, que auia de crecer en ella más la sequedad de spirito, cosa que casi no podia creer, porque le parecia no poder ya llegar a mas. Pero después experimento harto bien lo que el santo la dixo.

Tambien fue grandemente tentada de dexar el habito de la religion sub color de aprouechamiento de almas. Y llego a tanto la desuerguença deste enemigo, que le aparecia en figuras horribles, y espantosas, amenazandola que la auia de afrentar sino daua oydos a lo que la aconsejaua. Contra la qual tentacion, vn dia la santa vzò de vnabuena industria, y fue que tomó las llaues del monasterio, y las puso en las manos de vn Christo llagado por mostrar que a el solamente queria obedecer en la obseruancia de la clausura religiosa. Otra vez se fue a la madre Priora diziendole la atasse muy bien, para que no huyera. Assi lo hizo la madre Priora, maniatada muy bien en la celda con diligencia, y cuidado, como le era pedido. Però Dios viendo tanta humildad, fauoreciola con regalos spirituales, dandole fuerças para otras nuevas peleas.

No fue menos noble la victoria que alcanço vna noche de Santo Andres Apostol, en que fue muy tentada para se matar a si misma. Viendose assi importunada del enemigo, baxò al refectorio, y cogiendo vn cochillo se boluio al Choro dõde auia salido, puzolo en las manos de la imagé de Nuestra Señora, para que le alcançasse gracia contra aquella tentacion: fue cosa marauilhosa que al punto puso al demonio de baxo sus plantas, burlado, y corrido. Quando este enemigo la tentaua en la obediencia, tomaua por remedio prometer de nuevo esta mesma obediencia en presencia de las hermanas a la madre Priora.

Quan-

Quando era tentada en la humildad, yua a la cosina hazer los officios mas viles sujetandose, y obediciendo aun a las hermanas legas, trayendo agua, y leña para la cozina. Todas estas resistências Dios premiaua muy colmadamente, en particular la que hizo con tentacion de dexar el habito: y assi en siete de Agosto de 1588. estando leyendo la vida del bien-aventurado San Diego, tuuo vn rapto en que el Santo la enseñò vn habito blanco muy hermoso sacado del costado de Christo. Vinieronle grandes desseos de vestirse en aquel habito, pediole con mucha instancia, y deuocion, poniendo por medianeros los Santos de que era deuota, en particular a San Alberto nuestro Padre, cuya fiesta en aquel dia celebramos; concediole su peticion, vio la Santa salir vna tunica preciosissima de la mano derecha de Christo, vn escapulario de la otra, vnà correa, y vn blanco velo de entre las espinas de la cabeça, salia vn manto muy resplandeciente de la llaga del hombro causada de la Cruz que lleuó a cuestras. Lo que visto (mouida del diuino espirito) subiose a vn altar donde estaua vn Christo crucificado, yalli fue interiorméte vestida haziendo todas las ceremonias que se suelen hazer en la Religion, quando dan el habito a vna monja, sin quedar alguna; recibiendo juntamente de la mano de la Virgen nuestra Señora (segun parecio por las acciones exteriores) la lumbré, y el Christo, que dà el Sacerdote a la nouicia quando la viste. Los versos se entiende que cantaron los Angeles, porque la oyeron dezir estas palabras: *O que bien cantais vosotros, muy differente es vuestra musica de la que acabaxo tenemos.* El vltimo fauor fue recibir la comunión de la mano de Christo, segun claramente se colige, porque no le fue possible aquella mañana comulgar con las mas religiosas, a causa de sus continuos raptos: porque primeramente dicho el, *Domine non sum dignus. &c.* Vieron las presentes que abriendo la boca hizo las mismas ac-

D

ciones

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

ciones, como se recibiera actualmente el santissimo Sacramento. Luego llena de alegría dixo: *Dilectus meus candidus, & rubicundus. speciosus forma præ filiis hominum, electus ex millibus, diffusa est gratia in labijs tuis. Collocavit se in anima mea; dilata cor meum, ut inducat omnem creaturam ad communicationem corporis, & sanguinis tui. Quam bonus Israel Deus.* Ultima mente tomando al Santo Christo en las manos lo dio a besar a las religiosas presentes; encomendando al Señor la saluacion de sus criaturas, dandole gracias por las mercedes recibidas, y con esto se sintio fuera del raptó en que estuuo tres horas.

C A P I T V L O VI.

De otras muchas persecuciones, y tentaciones con que fue perseguida de Satanas.

Sería cosa infinita dezir las besas, y asintes que hizieron los demonios a esta esposa de Christo. Vn dia del Espirito Santo le fue mostrado en vn raptó vn lago de leones en que auia de entrar, y le causò notable pavor, y espanto, como bien se le echò de ver en la subita mudança de las colores del rostro. Alli vio gran multitud de demonios que la amenazauan con fieras tentaciones, y afrentas: oya sus horribles bramidos como de leones, lo que visto, y oydo por la inocente fierua de Dios, puesta de rodillas, dixo con tanta compassion que mouia a lagrimas a todas las 'presentes. *Combido al Cielo, y a la tierra, y a todos sus moradores que me vengán a socorrer. Donde está o Dios mio el sol de vuestra gracia? pareceme sin duda se ha escurecido para mim; pareceme que vuestra bõdad se ha quitado de mim de todo punto. porque estoi desamparada, como vn euerpo q̃ no se puede ajudar de sus miẽbros, y como vn trõco esteril.*

Respondiola

Respondiola el Señor, que pues ella no podía ayudar a los proximos de otra manera, era voluntad suya, que padesciella aquellas penas. Replicò la santa: Señor *cauzaránme arcebisima pena los hereges malditos, y tambien estos leones provocan contra mi muchas espasas soberbias, y rebeldes a vos, para añadir mi pena. Pero ò Verbo, si estas animas boluiesfén a vos; yo me daria con todo esso por biçauenturada. Veyome Señor toda rodada de estos leones, y no puedo menos que llevar la voz quando oygo sus bramidos; y quando en lo exterior me fuere esto ucdado, a lo menos en lo interior no dexare de dar voces a mi Dios hasta que sea oyda. Querian, ò Iesus mio, estos diabolicos espiritos destruir la fee, anichilar la humildad, poner por tierra la pobreza, y pareza: y en lugar desta resignacion en vos, poner en mi alma vn peruerso querer. Admirame que no pudiendo executar esto, bueluan a mi con tanta ferocidad, y hagan tan gran estruendo, y ruido, para que yo no oiga el sentimiento que me viene de mi Dios. Acaseme lo que a vno que espera la muerte, el qual no tiene menor pena quando ve alçar la cruel, y airada espada que le ha de cortar la cabeça, que quando actualmente se la cortan. Bien veo Señor mio, que si vos le dierades licencia ellos me quitaran la vida. Puso en mi mi. Esposo su espirito, y coraçon con otros dones, y despues me puso en esta probacion, y tentacion, y quiere que yo padexca por las criaturas para que se conuiertan a el. O Verbo eterno vos me auels traydo a vn lago tan grande, que no se para que parte me buelua, donde no oyga, y vea tan fieras bestias, que con su boca abierta corren a mi para tragarme. Que hare Señor, serà bueno que me lleuante sobre mi, y me glorie de mi pena? Redime me à calumniantibus me: generatio mea ablata est, & consolata est à me. Oportet me gloriari in varijs tentationibus, timor, & tremor venerunt super me, & contexerunt me tenebra, estimata sum tanquam mortuus à corde. Tended Señor sobre mi vuestra mano derecha, y dadme fortaleza.*

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

Muchas otras cosas dixo la bendita esposa de Christo assi affligida, que no se ponen aqui; por euitar prolixidad. En este raptó entendio tambien que hasta el dia de la Santissima Trinidad siguiente no le seria quitado el sentimiento de la diuina gracia, antes seria fortalecida para mas padecer. Y assi fue, que en dia de la Santissima Trinidad, de 1585. se sentio fuera de aquel raptó en que estuuo ocho dias, y ocho noches continuas. Quitádosele pues el sentimiento, y gusto de la diuina gracia, començo a ver feos, y horribles demonios, que con grandes tentaciones la prouocauan a muchos males. Tentauanla en la fee, en la humildad, en la castidad, en la confianza, y en la templança. Representauanle aquellos malignos spiritos, estos males muy al viuo, con que la daua notable pena. Y en correspondencia destas cinco tentaciones, auia recebido antes de Dios cinco dones, a saber las llagas en la alma, la corona de espinas, el despozorío con Christo, su coraçon, y vná participacion de la diuina pureza, como despues diremos. Mostrauale estos enemigos la multitud de los peccados de los hombres, lleuauanle los oydos de torpes, y enormes blasfemias, de manera q̃ no sabia q̃ sino hazer. Ni paraua aqui la malicia destes maluidos, sino q̃ ponian en ella las manos, y muchas vezes fue vista en el choro arrojarla de vna parte a otra, como que jugaua con ella a la pelota: Otras en figura de biioras la mordian, cauandola las heridas excessiuos dolores.

En el 14. mes de su approuacion en dia de sancta Margarita año de 1586. estando en el choro entendio de Christo que la queria quitar las tentaciones hasta el mez de Octubre venidero: y assi fue recibiendo en aquel tiempo muchos regalos del Señor. En quanto duraron los fauores, andaua la sierua de Dios muy temerosa de sy, si por ventura fuera engañada del Demonio o no. Para quitarla este temor le dixo vna vez Christo, que en señal de que no era engañada, queria que por quin

ze dias se sustentasse sin comer coza alguna, mas que en los dos jueves, y dos Domingos vn poco de pan, y agua, con tanto que a los Domingos añadiesse alguna cosa de Quaresma. Assi lo hizo con licencia de los superiores, y en todos estos dias comulgò con gran dulçura de su anima.

Boluieron despues destos regalos las tentaciones, y afflicciones a tanto que llegaron los malignos spiritos a açotarla por gran espacio de tiempo, mostrando que la querian despedaçar toda, herianla con tanta fuerça que la obligaron a dezir aquellas palabras de San Antonio Abbad en otra occasion semejante. *Señor mio donde estays? que es de vos Señor mio?* Otra vez yendo a repolar vn poco de noche, se le apreto el pecho, y la garganta notablemente, y casi parecia la ahogauan. Que-xauase la santa con vna voz muy flaca, y tanto que a penas se oya. Lo que dezia era, *yo me muero, yo me muero, estei ahogada*, Con esto le salian gotas gruesas de sudor, y se le mudo mucho la color. Estuuo en este trabajo tres horas continuas. Passadas ellas le dio el Señor tiempo para repolar vn poco, mas no tar-do mucho en boluer el enemigo en forma de bestia fiera que venia tragarla, La santa atirauale cõ piedras diziendo: *Vete de mi bestia, no lleges a mi, vete que te lo mando en nombre de Iesus*, Este tormento le duro dos horas. Acabadas ellas librola el Señor daquella mala vizion, y la consolò. En otras ocasiones se valia mucho del Bienauenturado San Miguel Arcangel, que inuocaua en su fauor. Vna vez viendose con otra vizion del enemigo muy apretada, dixo. *O verbo O verbo in te, Domine speraui non confundar in aeternum*. Y boluiendose al enemigo le dixo, *que quieres de mi bestia horrible? O buen Iesus, con la vista de las offensas que yo veo, y de mis aduersarios me parece que prue-no el infierno: però si vos o enemigos infernales me tragassedes, seriad forçados despues a echarme fuera.*

Grande fue el tormento que vna vez la dieron los enemigos:

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

gos: haziéndole dar en tierra, ya con la cabeça, ya con el cuerpo todo con gran fuerça, de manera que le quedò el rostro muy acardenelado, y fue menester curarla por muchos dias. Aqui dezia la santa al enemigo, *Al fin, al fin, ò bestia horrible, quando me tuuieres tan atormentada, quanto piensas que auras alcançado con esso? Benedicam Domino in omni tempore, semper laus eius in ore meo.* Y luego recorriendo a Dios dixo. *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius.* Con vnas disciplinas los echo algunas vezes fuera dando a vna, y otra parte con ellas, a la manera que Christo Nosso Redemptor hizo quando echò los que vendian en el templo. Vio en esta ocasion que muchos destos malignos spiritos se retirauan a varios lugares del Conuento para tentar las otras hermanas, y que solamente en el capitulo non pudieron entrar, por razon de los actos humildes, que alli se hazen. En el lugar donde comulgan, y oyen el Sermon se escondieron para sembrar alli pensamientos terrenos en los coraçones de las hermanas, y quitarles la deuociõ en comulgar. En la casa de labor, vio que sembrauan tentaciones de negligencia, y descuido en trabajar para ayudar la pobreza de la Religion. En el refetorio que las hazia estar poco atentas a la licion, y poco deuotas. Ocasion vuo en que la santa estando en raptò vio grande multitud de malignos spiritos, que estauan para entrar en el choro con las Religiosas para alli las tentar con distracciones, y que vno estaua ya dentro en el choro poniendo tentaciones a cierta hermana. Visto esto tomò vna Cruz en sus manos, fuesse allà con gran presteza, y con ella echò de alli, aquella maldita canalla. Tambien vio entonces muy mayor quantidad de Angeles buenos, que estauan en fauor de las hermanas, haziendolas buen animo para resistir.

CAP.

C A P I T V L O VII.

*Padece grandes tentaciones en la castidad.
Resístele, y es premiada por la Virgen
Nuestra Señora.*

NO en balde pone la santa madre Iglesia en las litanias: *à spiritu fornicationis, libera nos Domine*. Porque tan desuergonçado es este torpe spirito que anadie perdona, pues vn San Hyeronimo confieffa de sí, que estando en el dizierto, y muy debilitado con abstinencias, y penitencias se hallaua muchas vezes con el pensamiento entre las donzellas, y matronas de Roma. Lo mismo acaeciò a otros santos muy penitentes, y a donzellas purísimas, como fue particularmente entre otras; nuestra madre santa Eufrazia, a quien la Prelada mandaua mudar grandes piedras de vna parte en otra, para vencer con este trabajo las tentaciones que tenia, y esto quiziera yo mucho aduertieran las mugeres, que no tubieffen por deshonra ser tentadas en esto, en raçon de hazer sus confessions paleadas. Lo que no puedo dexar de dezir sin gran sentimiento de ver, por quan poco se dexan las pobrecitas yr al infierno. Es mucho para llorar lo que passa en esto, porque los confesores por ver la torpeza de la materia, y por no parecer curiosos no preguntan. Las penitentes, o por no tener palabras honestas con que se sepan explicar, callan: o porque aunque las tengan no miran su daño: y desta manera, assi como afeitã al rostro del cuerpo, assi coloran tambien el rostro de la conciencia: y con esto mirad que lindas confessions, y communiones haran? *Vena vite os iusti*, dixo el Spirito Santo. Lo que yo pienso se puede declarar assi; que como la vena del enfermo

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

mo quando se sangra, si es bien rasgada, echa fuera la sangre podre, y si no se rasga bien, sale el bueno, y queda lo malo: Assi es la confession del justo o del que se quiere justificar en este Sacramento, y la del peccador que del se no aprovecha. Porque este solamente da vna picada, y no echa la sangre podre. Esto es los peccados viejos del alma. Pero el otro como se sangra bien, y echa lo podre, y malo puede se dezir, que es su boca vena de vida.

mb. l. r. Virgi- b. Mas dexando esta digression aunque tan necessaria, vamos a nuestra santa Soror Maria Magdalena, a quien el enemigo infernal no perdonó en esta materia de tentarla contra la pureza virginal, porque sabe el malvado que son las virgines en la tierra, como los Angeles en el Cielo, que el por su culpa perdio. *Quoniam quæ non nubunt, neque nubentur, erunt sicut Angeli Dei in Cælo;* como bien lo pondera San Ambrosio: Pareceme que se vuo Dios en querer que vuiesse virgenes en la tierra, como quien queria resarcir la falta que tienen los Angeles de virtud generatiua, en lo que son inferiores a los hombres. Pues para que no vuiesse esta falta en criaturas de naturaleza tan leuantada, quiso el Señor que se supliesse en la tierra con el estado virginal. Este santo estado pues trata el enemigo infernal de impedir con todas sus fuerças, y industria, por no ver multiplicado aquel numero que el por su malicia disminuyo. Y assi tentò grandemente a nuestra santa en particular, a ocho de Setiembre año de 1587. viendo grande numero de espiritos malignos junto a si, le pusieron en la memoria pensamientos muy torpes, feos, y deshonestos; pero la Santa acordandose de lo que en semejante ocasion hizo el bienaventurado San Benito, fuesse a la casa de la leña, y rebolcose por antre muchos espinos, hasta que extinguió el diabolico incendio. Otras vezes para vencer esta tentacion, tomava rezias disciplinas, y se ceñia con vna faja que para esto tenia con agudos clauos, y puas, con industria particular texi-

da, y de tal manera concertada, que solamente verla hazia temblar las carnes, y herizar los cabellos. Viendose pues vn dia muy afligida recurrió a la Virgen nuestra Señora cō abundantes, y tiernas lagrimas, pidiendola la quisiessse remediar, y defender de tan impuras tentaciones, sin macula de su virginidad. Apareciole la Reyna de los Cielos cercada de gloria, certificandola que no aya sido vencida hasta aquel tiempo del enemigo: y en premio de sus victorias la echó por encima vn velo blanco, en señal que desde aquel punto no seria mas combatida en esta materia. Assi lo experimentò la santa despues, que nunca mas sentio imaginacion alguna impura y deshonesta como della se entendio, quando estaba para morir se.

C A P I T V L O VIII.

De la pureza de su conciencia, y del conocimiento que Dios la dio de sus defetos.

Bienaventurados los limpios de coraçon, porque ellos verán a Dios nuestro Señor, dixo Christo por su sagrada boca, la qual vista se entiende tambien en esta vida, por razon del familiar trato que su diuina Magestad tiene con los limpios, como dize San Agustin. No es luego mucho de admirar el trato particular que Christo nuestro Redemptor tenia con esta su querida esposa, siendo tan pura, y limpia su conciencia, como veremos. Cierta dia fue oyda hazer este examé, puesta de rodillas ante el diuino acatamiento. Primeramente recitó el Psalmo, *Domine, quid multiplicati sunt, &c.* y el *Qui habitat in adiutorio altissimi.* Y acabados, dixo assi, *O mi buen Iesus, qual fue el primer pensamiento que yo tuue en este dia? pexame que no fue de vos, ni de me offercer a vos y de daros gracias, pero remi ser passada la hora para llamar vnes-*

Vida de la Bienaventurada Madre Scror

tras esposas a alabaros. Despues ò Iesus mio fuy al choro para me
offerer a vos mas no me entreguè por todo, y en todo en vuestra
valutad. O benignissimo Dios, y que misericordia podre yo recibir
de vos, pues no me resignè toda en v: s: tened misericordia de mi
Señor mio, aunque yo no merezco si nò mil infierros. Despues quã
dã fuy a alabaros recebi mas de pena de las faltas que via hazer en
las cerimonias y inclinaciones, que tunc de cuidado de os honrar,
y offerer mis loores en la union de los spiritos bienaventurados.
Bien os puedo pedir misericordia, ò gran Dios, pues en aquello
que pertenece à vuestro loor, tengo cometido tantas imperferiones.
Despues quando recebi vuestro cuerpo y sangre, no tunc intenciõ
de hazerlo en memoria de vuestra passion, como vos lo aueis dicho,
ni menos pensè en vnir mi alma con vos: mas solamente pense co-
mo podria quietar mi coraçon.

Bien oy primero la diuina palabra: però mas pensè si era verdad
que nos cramos, como nos haziades llamar por vuestro Christo:
de lo que considerè el amor que me teneis. Por tanto Señor
mio no puedo dexar de pedir os misericordia. Quando fui a recebir
en el Sacramento de la penitencia, el fruto de vuestra sangre, mas
pense en lo que auia de dezir a vuestro Christo para quie-
tar mi coraçon que el beneficio que me haziades en lauar mi
alma en vuestra sangre. O Señor mio y quales fueron las prime-
ras palabras que yo dixè? fueron de reprehension, (Dixo esto por
que siendo pedagoga, ò zeladora reprehendio vna nouicia.)
Y mis palabras poco dulces, fueron ocasion de que aquella se inquie-
tasse. Y lo que peor fue, que fallè en la charidad, pues quãdo vi que
su coraçon estaua inquieto, no procurè quietarlo, para poderse vnir
con vos. Vey aqui Señor lo que he sacado de tãta union y luz, ò me-
daís, porque si esto dierades a otra criatura, os seria mas agradeci-
da. Perdonad Señor a esta miserable, que fallò en la charidad, para
con vuestras esposas perdonadme por vuestra passion.

Despues quando fuy hablar con aquella criatura en la rexa, re-
xame

Habla
del con-
fesor

zame de hazer una tan grande hyprocresia, y de dar ocasion a que me tuvieran por quien yo no soy. Y aunque hize señal a tus criaturas, en però no mereci que me entendieran; porque mostrè tener mi anima unida con vos, y vos sabeis muy bien quantas vezes me aparto desta union, Mostrè ser verdadera Religiosa, y vos sabeis que yo soy: pidoos misericordia Señor desta hyprocresia, y offrescoos con vna vuestra sangre, por mi amor derramada, con tanto amor. Bien se Señor q̄ se me embiades al infierno, como yo tengo meretido, jntamente me podríades debaxo de los pies de todas. Despues fuy dur el comer necesario a mi cuerpo: mas que intencion tuve yo de os honrar: pues no me acordé de offreceros tantos, y tantas pobres, que por ventura estuieron mucho tiempo pidiendo a las puertas, para hallar un bocado de pan: è yo miserable sin algun trabajo mio, y aun sin merecimiento soy prouecida de la Religion con lo necesario para mi cuerpo. De mas desto hablé mucho con aquella vuestra esposa sabiendo yo muy bien no ser licito hablar en tal lugar. Despues quando no fuy alabados juntamente con vuestras esposas, fue solamente por mi culpa, pues quando aquella alma me dixo que no fuera, luego consenti en no yr. O Iesus mio, y como si me pidiese qualquiera charidad no dixera yo tan presto q̄ si. Por todas estas culpas Señor os offresco vuestra sangre para que mediante ella tengais misericordia conmigo.

En aquella obra que yo hize, que intencion tuve de honraros? Pues mas me duelo del tiempo, que vos dando me gustais, que no de aquel en que yo tenia faltado en offreceros mi alma. Bien hize yo señal de silencio a vuestras virgines, mas no considerè quanto mas obligada estaua a tener mi alma unida con vos. Despues quando vue de inuocar el Spirito Santo estaua con la memoria tan lejos de vos, que no me acordaua del modo que auia de tener: y aquellas que tienen menos tiempo de religion tuieron mas prudencia que yo, Veis aqui pues o Iesus mio, que en todas mis obras tengo faltado. Otra vez os offresco vuestra sangre, que mediante ella

Vida de la Bienauenturada madre Soror

ella espéro el perdón. Y quanto fallè, o Dios mio, quando uue de hazer otra obra, quisa mas agradable a vuestros ojos, por no tener un poco de trabajo, y mouerlos pies, pedi a otras que me hizieran charidad, y fallè en vxarla con mi anima. Ay de mi Señor, que no tengo oy hecho alguna obra sin offensa vuestra. Que tengo pues de hazer? no quiero aumentar mis males desconfiando de vuestra misericordia. Bien se que no merezco perdón, pero la sangre que derramastes por mi me haze confiar me perdonaréis. Hecho este examen estando siempre en raptó, retiróse a vn lugar secreto donde tomó vna rezia disciplina. Vltimamente encomendò a Dios todas las criaturas, y officio por ellas la sangre de Christo.

Vna vez le mostrò el Señor todas las culpas, y defetos que en el discurso de su vida auia cometido, las quales vistas por ella llorò grandissimamente, y dixo: *O Dios mio de buena gana me fuera al infierno, si con esso pudiera hazer que no es viera offendido.* Tan grande era el odio que tenia al peccado, que todas las vezes que oya nombrar peccado mortal no podia dexar de verse la congoxa que tenia en su coraçon, y algunas vezes la mostraua con leuantar la voz. Ni le parecia ser possible hallarse Christiano alguno, que con deliberada voluntad offendiesse a Dios. Desto dio buen testimonio quinze días antes de su santa, y dichosa muerte, porque dixo estas palabras: *Hermanas partome deste mundo con esta ignorancia, y inhabilidad, y es que no se, ni puedo entender de que manera pueda criatura alguna deliberarse a cometer culpa mortal contra su criador.*

Este odio que la esposa de Christo tenia al peccado mortal juntamente con la gran pureza de su alma redundaua no se de que manera en su semblante, que con el prouocaua a los que la mirauan al mismo odio del peccado. En particular se echò bien esto de ver en lo que acaecio en las rexas del Conuento a vn mancebo hermano de vna Religiosa, año de 1599. siendo esta

esta santa madre maestra de novicias. Fue pues este mancebo para hablar a su hermana a la rexa, y siendo la nouicia llamada fue por su compañera la sierua de Dios, no sin particular impulso del Espíritu Santo, a lo que se puede entender. Llegadas ambas a la rexa, tanto que aquel peccador pasó los ojos en la santa, de tal manera quedó perturbado, y lleno de temor, que sin hablar palabra alguna se boluio. Quedó admirada la hermana desta nouedad, y preguntando la causa della a su madre, que la vino visitar a pocos dias despues, la dixo que su hermano confessaua llanamente, que no se atreuiere a estar en presencia de aquella santa, por la gran confusion, y verguença que le causaua su mala conciencia por estar en mal estado, mas quiso nuestro Señor, que desde aquel punto se comenzó arrepentir, y dio de alli adelante buen exemplo con la mudança notable que hizo de su vida. Esta misma efficacia de sus ojos experimentaron algunas religiosas, que confessauan, yregonauan tener la vista de la santa no se que sobre natural, con que mudaua los coraçones, y quitaba muchas vezes las aperturas dellos. Esta efficacia de sus ojos, y semblante podemos bien dezir, la participò (como fauor particular) de su Esposo Christo nuestro Redemptor, de quien dize el Euangelio, que en mirando a Pedro que le negó, *Fleuit amarè*, le hizo llorar amargamente. O si nos mirasse su diuina Magestad desta manera que tantas vezes le negamos con la obral o si esta su querida, y regalada esposa pusiesse en nosotros sus ojos, y nos alcançara vna señalada mudança de vida! y ya puede ser que esto de penetrar los coraçones con quien hablaua esta sierua de Dios, seria causa de ella huyr tanto la rexa, como en otra parte dezimos por no ver alli muchas conciencias immundas, y deprauadas.

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

C A P I T V L O IX.

De su profunda humildad.

LA humildad es vna virtud con que el animo se firma bien para no ser leuantado desordenadamente, y es vna especie de modestia, y parte de la templança como dize Santo Thomas. Tiene muchos grados como se refiere en la regla de San Benito, que trae el mismo Santo Thomas. Desta virtud pues tuuo mucho esta santa, como quien sabia ser ella el fundamento de todas las demas virtudes: y assi para estar seguro el edificio dellas importa mucho la humildad, como lo aconseja San Agustín: *Cogitas (dize el gran Padre) magnam constituere fabricam celsitudinis? de fundamento prius cogita humilitatis.*

El bienauenturado San Gregorio tambien dà en esta materia vn consejo, que la santa guardò con gran puntualidad. *Oporet (dize el sant) bona opera sciendo nescire quia & recta hinc estimare oportet, & minima: recta ut custodiamus minima ne infirmur.* Es menester conocer, y desconocer nuestras buenas obras, y ignorarlas sabiendo lo que son: porque conociendolas por buenas perseveremos en ellas, y juzgandolas por defectuosas, quanto es de nuestra parte, nos humillemos. Enrazon desto tenia tan baxo concepto de si esta santa, que totalmente se juzgaba por inutil para cosa alguna: de que nacia parecerle algunas vezes que la Presada la dezia: salid desta santa casa hermana, porque no fòrs digna de estar en compaña de las esposas de Christo. Y en esto boluia los ojos a la madre Priora con tal temor, y recelos, que aquien no la conociera daria motiuo a pensar auer cometido algun graue peccado. Solia

lia ponerse de rodillas a los pies de las hermanas, pidiendo la dieran a conocer sus faltas, de que resultaua vna gran estimacion, y concepto que tenia de la virtud de las mas religiosas. Este la obligaua algunas vezes a besar la tierra donde las otras ponian sus pies, persuadiendose muy de veras, a que por oraciones de aquellas esposas de Christo, auia ella alcanzado de Dios espacio de penitencia: y en retorno deste beneficio procuraua ayudarlas en sus officios, y exercicios, como ella solia dezir algunas vezes.

Siendo maestra de novicias (como adelante diremos) siempre se humillaua a alguna de sus subditas, y le mandaua la diera algunas penitencias, y la castigara con disciplinas: aduertiendo de que a nadie descubriera lo que passaua, de que no poco quedauan admiradas, y edificadas aquellas inocentes doncellitas; a quien pedia con affecto la dixeran sus defectos. Acaccio vn dia siendo ella maestra dar el habito a vna que vino del siglo, y queriendo la santa edificar esta su nueva discipula la conto algunas tentaciones que auia tenido con tanta humildad, y lagrimas, que parecia auer cometido otros tantos peccados, añadiendo. *Hija digoos esto para que sepais, lo que soy, y quien teneis por maestra, porque si el Señor por su bondad no me tuuiera llamado al estado religioso estuuiera sin duda preza en vn perpeuo calabozo o acabara mi vida en poder de justicia, y así rogad a Dios que me salue.* Por otra parte escondia quanto le era possible sus virtudes, y dauale gran pena quando en alguna manera se descubrian. Ya mas patrocinaua sus defectos. Quando la pedian rogasse a Dios por algun peccador seña dezir: *Si Dios alcanza de mi su mano, no aurá peccado tan grave, y en donde quaxo no cometiera.* Quando oya dezir de algunos peccados graues del mundo, examinaua sus culpas, y ponialas en parangon con aquellas, y siempre las suyas ta parecian mayores, en razon de los continuos beneficios que de Dios

62 *Vida de la Bienaventurada Madre Soror*

Dios recibia. Y como trahia siempre delante sus ojos, sus mismas culpas, de ordinario se arrinconaba, y escondia por el conuento, llorando amargamente, y deshaziendo sus carnes con asperas disciplinas. Preguntola cierta hermana la dixera si a caso las gracias, y fauores que auia de Dios recebido, la die-
ron en algun tiempo ocasion de algun gustillo, o complacencia de si misma. Respondio: *No sabeis vos hermana, que nadie deue gloriarse, y jactarse de aquello que no es suyo? pues de que tengo, yo saborearme, se todo es de Dios?*

Como las preladas sabian quanto la santa gustaua de ser humillada, y mortificada, a fin de crecer en la humildad, la mortificauan muchas vezes, y la dauan licencia para que hiziera estos actos, o bezar los pies a las hermanas, o con las manos atadas, pedillas perdon de sus defectos, o recibiendo alguna disciplina. Pero en particular me a parecido muy donoso el llamarla la madre Priora en el refetorio, y mandarla andara con vna cestilla por el, pidiendo por Dios vn bocado de pã a las hermanas, y despues comerlo en tierra, de lo q auia pedido y ultimamere mādarla se prostrara en el suelo para q todas passassen por en cima: otra vez la atarō con las manos a vn poste, y desta mortificaciō sayo grã prouecho por la actual cōsideracion de Christo atado a la columna, q alli tuuo. Y hablō cosas altissimas en raptō.

Otra vez se hizo atar las manos atras, y tapar los ojos en el choro, y juntamente atarse a vnas rejas del altar, que alli estauan, para que las religiosas la menospreciaran: mas sucedio al reuēs, que todas se edificaron, y compungieron grandemente con este espectáculo. Pedio mas a la madre Priora mandasse a las Religiosas la dixeran estas palabras para anichilarlas: *Soror Maria Magdalena esto se os baze por vuestras culpas, y porque a vuestro moda quereis ser nimia*. Satisfizo la madre Priora su deseo, y despues de la santa oya estos baldones, pedio perdon

a 102

a todos con gran humildad. Estuu en esta mortificacion vna hora: acabada algo los ojos a vna imagen de nuestra Señora, donde tuuo vn raptó, y entendio del Señor, que esta mortificacion le fuera muy agradabile. Al punto la rodearon gran multitud de demonios que andauan confusos, bramiendo, y dando aullidos por verie daquela suerte vencidos, y destrogados.

C A P I T V L O X.

*De su heroica paciencia en el lago de los leones:
del premio que por ella tuuo, y del pacto
que hizo con Dios de padecer
por el.*

LO que padecio esta Santa en los cinco años de su aprobacion, que estuu en el lago de los leones que Dios le auia mostrado, es cosa increíble: como ya queda apuntado. Los dolores, los açotes, las heridas, las tentaciones con que la tentaron en varias virtudes con tanta pujança, y la paciência cõ q̃ lo sufria todo no se puede dezir. Deste lago pues la sacaron vna noche de la solemnidad del Espirito Santo, año de 1590. estãdo en el choro, a tiempo q̃ las religiosas cantauan el *Te Deum laudamus*. Alli tuuo vn raptó donde la oyeran dezir muchas sentencias de la sagrada Escripura, con gran espirito y deuocion, quedando su cara por estremo hermosa. Alli entendio quitauan a los demonios el poder que les fue dado para punirla con tanta crueldad, como en aquellos cinco años la auian punido. Repetia la esposa de Christo estos versos: *Eripuit me de manibus inimicorum meorum, & ipsi confusi sunt.*

F

Transiui

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

Transiui per ignem, & aquam, & induxisti me in refrigerium.

Fueronle mostrados aqui los Santos de quien era deuota, que ella nombrò, es a saber, Santo Thomas de Aquino, San Iuan Euangelista, S. Iuan Baptista, S. Esteuan, S. Francisco, S. Augustin, nuestro Padre S. Angel Martyr, S. Miguel Archangel, el Angel de su guarda, Santa Ines, S. Maria Magdalena, S. Catalina Virgen, y Martyr. San Catalina de Sena, y S. Clara, entendiendo que se los embiaua Dios em premio de los trabajos que auia padecido en los cinco años, para que la consolaran alcançandola del Señor cada vno ciertos dones espirituales para su adorno, entonces dixo ella con suma alegría. *Pareceme Señor que quereis remunerarme, en cierto modo de hablar, las offensas con que os tengo offendido, porque a mi no me parece que tēgo hecho otra cosa mas que peccados; y hablado con los Santos deziales: O abogados mios que fauorables me soys? todos ellos la enriquecian de diuersos dones del parayso; qual la ponía en la cabeça vna corona hermosissima, qual con cadenas de oro la hermoseaua el pecho: vno la vestía con vistidos ricos, otro la ponía carcillos de gran precio en las orejas, este sortijas en los dedos, alfin todos la adornaron del cielo. Admirada la santa en ver tanta belleza dezia: Yo quisiera ver os a todos de vna vez, y no puedo, porque si me bueluo a la parte derecha no veo los que estais a la siniestra, y si me bueluo a la siniestra pierdo de vista los que estais a la derecha: quiero agora ir a todos aquellos lugares en que mi aduersario procuraua vencer me para confundirle. Y en vn lugar dōde mas cōtraftada fue dixo estas palabras hablado con los demonios: en vuestro menosprecio quiero hazer fiesta en el dia del Señor, de vosotras me reire delante del postrandome a sus pies. O monstruosas bestias infernales bramid, y dad aullidos quantos quizierades, que mi alma no haze mas caso de vos, que de una mariposa. En otros lugares cantaua*

cantaua versos, *Quis nos separabit a charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? nemo poterit me separare a charitate Christi: omnia arbitratus sum stercore, ut Christum lucrificiam. Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo?* Desde alli fue dar gracias a la Virgen por las mercedes que la auia hecho: y en este rapto contó como tenian los demonios ciertos cartapacios, para escriuir las victorias que della alcançar podrian, y relatarlas a su principe: mas que sus Santos auogados los auian hechos en menudas pieças, pues lo que auian escrito della estaua ya purificado con la sangre de Christo, y muchas que la auian parecido offensas de Dios, le fueron motiue de gran iubilo, y alegría.

Quedole la mano tan dulce (como dizen) destas victorias, y tantas ansias de padecer mas, que olvidada de todo lo que auia padecido en estos cinco años de su aprobacion, hizo vn pacto con Dios nuestro Señor, de ya mas querer, ni pretender gusto alguno espiritual, sino llenar su Cruz imitando quanto le fuera possible a su Esposo: rogaua amorosaméte al Señor viniesse en esto, y assi se le concedio su Magestad; de manera que de alli adelante aunque la ponía Dios en su presencia, y la trataua tan familiarmente, no gozaua de aquellos regalos que antes sentia: y vna vez que el Señor quizo regalarla algun tanto, le dixo como queixandose: *Ha Señor como quebrantais el concierto que conmigo auéis hecho?* esta sentencia muy digna de notar (olia dezir muchas vezes a las hermanas: *No desseo morir, hermanas mias tan presto, porque en el cielo no ay padecer;* tantos eran los desseos de padecer, que dexaua caer en sus brazos, pies, y manos, muchos pingos de cera de vna vela encendida que tenia en las manos: y vsaua de otras muchas asperrezas.

Lo mucho que padecia en sus enfermedades seria cosa harta, prolixa contarle, y aun de algunas no le faltauan sospe-

Vida de la Bienauenturada Madre Soror-

chas de que las ocasionaua el enemigo para diuertirla de sus penitencias; però la fuerua de Dios para confundirle no baxaua vn solo punto de su rigor. En el año de 1603. rompiosele vna vena en el pecho de que echaua gran cantidad de sangre por la boca que la puso en notable flaqueza; passolo todo con igual animo, aunque muy a costa del cuerpo: porque los superiores como cada dia experimentauan en ella tantas marauillas, no osauan mandarla por obediencia se acostara, y mitigasse algo el rigor de su vida. Por otra parte no sentia inspiracion de Dios que a ello la obligasse, y assi eralesu Cruz muy pesada: però con todo pedia a nuestro Señor permitiesse que no le pareciera a ella que estaua enferma. Mas como el mal, y la flaqueza iuan en tanto aumento, llego la obediencia a obligarla a que se acostara en la cama.

Otra enfermedad tubo particular de dolor de muelas por espacio de dos años, casi cada dia, y causauale tanta pena, y dolor que la obligaua a llorar quando comia: al fin llegaron a caersele todas. Los dolores de cabeça que padecia fueron extraordinarios, en particular los Viernes que Christo la puso en la cabeça la corona de espinas. No le causaua tambien poca molestia vna fuente que los medicos la hizieron, para aliuia de sus enfermedades, porq̃ no seruia de otro, que de acrecentarla su pena, y tormento. Diciendole vna vez el padre Confessor del Conuento en su vltima enfermedad, que se consolasse que antes de su muerte sentiria gran aliuio espiritual: replico la santa: *Esso no pido yo a mi Señor, sino paciencia para sufrir mis dolores.* Sentia algunas vezes en el pecho como vna nauaja que la diuidia en dos partes. Otras vezes en la cabeça golpes como de martillos, sin ya mas auerla oydo nadie palabras de impaciencia.

CAP,

C A P I T V L O XI.

Del grande amor que tuuo de Dios nuestro
Señor, y de la conformidad con su
v oluntad diuina.

Como el verdadero amor consista en las obras, segun lo dixo San Iuan. *Non diligamus verbo, neque lingua, sed opere, & veritate.* Por las obras que auemos referido de sta esposa de Christo, y por las que iremos refiriendo adelante se podrá bien juzgar el amor que tuuo a Dios. Mas quando las obras, y palabras salen de abundancia del coraçon, es buena la consequencia, que se haze dellas para collegir lo q̃ ay en el mismo coraçõ, segun Christo lo enseñe, *Ex abundantia, inquit, cordis, os loquitur.* Es cosa muy differente hablar, *ex abundantia cordis, o ex penuria cordis.* Va mucho (dize vn contemplatiuo) de abrir la boca eructando, o abrirla oscitando. Quien boccfa ordinariamente tiene hambre. Quien reguelda, da muestras de ahito. Veamos pues lo q̃ regoldò esta esposa de Christo con la abundancia, y hartura, si se puede dezir, de spirito, y señales que dio del incendio de amor, con que su coraçon ardia. En vn raptò llevada de la consideracion del amor q̃ Dios tiene a las hombres exclamo assi: *O amor, o amor, o Dios que amas las criaturas con amor puro. O Dios de amor, o Señor mio, no mas amor, no mas amor, es demasiado, no es demasiado: no es demasiado a tu grandeza, mas es demasiado para criatura tan vil, y baxa. Para que empleais en mi tanto amor, o Dios mio?* Mirad que descòcierto de palauras tan acertado? Mirad que repeticiones tan sobidas, y leuantadas sobre todas las reglas de la Oratoria? mirad que elegancia tan diuina? Empos desto tomò vn Chris-

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

to en las manos, y iba todo el Conuento exclamando. *Amor, o amor, o amor*, ya poniendo los ojos en el Cielo, ya en el Christo, ya apretandole en sus pechos con excessiuo feruor, y repitiendo siempre las mismas palabras; *O amor, o amor, o amor, nunca dexaré de llamarte amor, jubilo de mi coraçon, y esfuerço de mi alma*. Y luego boluendo a las Religiosas dezia. *No sabéis (amadas hermanas) que mi Iesus es todo amor: y todo amable? Así lo soys o mi Iesus, todo amable, y jocundo. Vos recreatiuo, y confortatiuo. Vos nutritiuo, y unitiuo, vos pena, y refrigerio; cansancio, y descanso: muerte, y vida. Vos alto, y immenso admirable, y inefable, inconsiderable, è incomprehensible*.

Otra vez leuantando mucho la voz, y los ojos en el Cielo dezia. *O amor, o amor, dame Señor tan grande voz, que llamandote amor, sea oyda del oriente hasta el Occidente, y de todas las partes del mundo, y aun en el infierno, para que tu seas conocido, y reuerenciado, como verdadero amor. O amor tu solo penetras, y traspassas: vnes, y diuides. Riges, y gobiernas todas las cosas. Tu eres Cielo, tierra, fuego, ayre, sangre, agua. Tu eres Dios y hombre, quien poderá alcançar, y descubrir tu grandeza, siendo tu infinito, y eterno?* Acto era sin duda de grandissimo amor, lo que algunas vezes vsaua con vn Christo que estaua en el choro en lugar alto, donde la santa se subia, y quitandolo de alli en sus braços, se sentaua, y le sacaua los clauos de manos, y pies, limpiádole el rostro con vn sudario, de que las hermanas se admirauan grandemente, porque aquellos pañizucos con que limpiaua el Christo, que dauan tan mojados, que no se podia dudar ser aquello sudor de la imagen que la santa limpiaua con tanto feruor como si en aquella hora estuiera el Señor agonizando en la Cruz.

Redundaua este calor de amor muchas vezes en el cuerpo de la santa de tal modo, que no podia tener habito de lana, porque se abrazaua, y la era necessario beber agua frigidissima y lauar

Habla da
la conti-
núa im-
pinēcial
con que
Dios esto
das las co-
sas.

y lauar en ella los braços, pechos, y cara, diziendo q̄ se sentia arder, y consumir. Y buelta al Cielo dezia. *Na pueda mas sufrir tan grande llama.* Vn dia de la inuenciõ de la santa Cruz, cõsiderado los mysterios q̄ Christo Redẽptor N. obrò en este arbol santissimo, puesta en raptò començò a exclamar assi, *O amor, o amor, que poco conocido, y amado eres? si no hallas donde reposar viene, o amor todo a mi, que yo te recibere. O animas criadas por el amor, porque no amais al amor? Y que cosa es amor si no Dios? Deus charitas est. O amor tu me hazes derretir, y consumir. Tu me hazes morir, y aun biuo, y siento pena grandissima, porque me hazes conocer, quan poco amado eres, y conocido. Venid almas a amar a mi amor. Venid a amar a vuestro Dios.* En este tiempo estaua su cara muy inflamada, y incendida por lo que era forçada a hazer ayre con el velo de su cabeça de que vsaua en lugar de auctador. Quando assi la daua este feruor, andaua cõ gran presteza todo el conuento, y la huerta diziendo, iua buscar almas, que conociesen, y amassen al amor. Quando topaba alguna hermana aziala de las manos, y apretaua la fuertemente diziendo. *O alma, amais uos al amor? y como podeys viuir? No os sentis consumir, y morir con amor?* Y lo que mas es de admirar, que dandola este feruor, se iua a tocar las campanas del Conuento, y daua voces, *Venid almas a amar al amor, de quien soys tan amadas.* Quedauan con estas acciones las Religiosas sumamente edificadas, considerando que nada de aquello era artificio suyo, sino mero y excessiuo feruor de amor de Dios. Vn dia despues de gastarlo quasi todo en alta contemplacion, hablando altamente del amor diuino sintiendose algun tanto fatigada, tomò en las manos vn Christo, y para tomar aliento puso la boca en sus llagas, y fue vista de las hermanas tragar ratos como quien bebe, o como cosa muy delectable, dixo al punto palabras de que claramente se pudo colegir, fuera apacentada con las llagas de Iesus Redemptor Nuestro.

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

De este grande amor que a Dios tenia, como de vna fuente nacia la pura intencion de agradarle en todas sus obras palabras, y pensamientos, y assi tolia dezir. *Si yo pensara que vna sola palabra que dixera inuendecada a otro fin, que no fuese el amor de Dios, aun que no fuera offensa suya, y entendiera auer de boluermi, y conuertirme por ello en Seraphin del Cielo, de ninguna manera diria tal palabra.* Y por esto se alguna vez entendia auer comenzado alguna obra por respeto humano, tanto que aduertia en ello, la dexaua imperfecta, o la endereçaua al puro amor de Dios. Solia dezir a las hermanas. *Sabed hermanas que si dexamos de obrar con pureza de intencion es porque no tenemos amor de Dios.* Siendo vna vez preguntada de cierta hermana, como podria alcançar esta virtud, y este modo de obrar, la respondio. *Si ya mas en cosa alguna hizieredes vuestra voluntad, y escogieredes siempre mas el padecer, que gozar: entonces hallareis auer obrado con pura intencion.* Mucho dezia tambien de la differencia de premios que tendra en el Cielo el que obrasse con pura intencion, del que mesclasse algunos fines terrenos en sus obras.

De esta misma fuente de amor de Dios le nacia vn desseo grandissimo de en todo conformarse con la diuina voluntad, y esta fue la primera merced, que le pediò; es a saber, que quando acabasse la vida tuuiesse en todo cumplido el diuino beneplacito. Muchas vezes con los ojos puestos en el Cielo dezia estas palabras. *Señor bien sabeis vós que desde mi niñez tengo deseado contentaros y si yo agora entendiera ser voluntad vuestra, padecer eternamente en el infierno, yo me arrojaria en el, por daros gusto.* Tenia por defeto notable pedir otra cosa a Dios, mas de q se hiziesse su voluntad. *En mayor obligacion* (dezia ella) *estoy al Señor, quando no oye mis peticiones, que quando me concede lo que pido. Porque mas gusto yo que haga su voluntad, que no la mia.* Y por este camino de conformarse vna alma con Dios

Dios en todo, (dezia ella) se llegaua con breue tiempo a gran perfeccion. Y que esta intencion de agradar a Dios por todo, tenia virtud, y fuerça para santificar nuestras obras: de mas q̃ era vna gran ganancia para la otra vida. *O hermanas, dezia la santa estando cercada de dolores quanto perdemos por no entender la grangearia deste trato.* Vna cosa le acaecio en esta materia muy donosa. Contole vna de sus Monjas de otra que dezia tener gran desso de en todo executar la voluntad de Dios Respondio la sierua del Señor. *Tiene mucha razon, porque hazer la diuina voluntad, es cosa amantissima.* Y dicho esto, fue dulcemente alienada de los sentidos: però no mucho despues salio por todo el Conuento combidando quantas religiosas hallaua a que dixerà con ella ser la diuina voluntad cosa amantissima. Y no contenta con esto, acabò con todas se fuesen a la capilla de la Virgè nuestra Señora, y alli ratificassen lo dicho: es a saber de ser la diuina voluntad cosa amantissima. Y todas protestaron de querer siempre executar la diuina voluntad.

Hablando vna vez con vna de sus Monjas la dixo, que ninguna cosa con mas efficacia pedia al Señor, que quitarle de todo su propria voluntad. Y quedando alienada en los sentidos, la dio Christo a entender quanto daña a vna alma el gouernarse por su propria voluntad, en particular a los Religiosos que mediante el voto de la obediencia, la tienen consagrada a Dios. Y del grande sentimiento que en su anima, quedò impresso deste punto, fue a la madre Priora suplicandola que en compañía de otras hermanas se fuesse con ella al oratorio acompañandola. Rogo alli nuestra santa a la Virgen madre la alcançasse luz para hazer en todo la diuina voluntad: y buelta a la madre Priora, a quien tenia afida de las manos, la pedia con gran affecto, y lagrimas, por amor de Iesus trabajasse por desnudarla siempre de su proprio querer, y voluntad.

Como la esposa de Christo traya siempre la mira al blanco

G

de la

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

de la voluntad diuina, y en esta materia tenia capituladas muchas cosas con su esposo: gustaua el amante diuino de que en esto fuesse ella puntualissima. Y como dantes la auia mandado el Señor hazer aquellas asperezas particulares de andar descalça, comer pan, y agua, y otras ya referidas: y nuestra santa reparasse en la singularidad de vida que se le mandaua, de que ella era tan contraria: y esto con alguna perplexidad, examinando con mas cuidado su spirito, sus visiones, y inteligencias en esta materia, y como también el grado de certidumbre cō q̃ Christo Señor nuestro la proponia estas cosas no pidia aquella perplexidad, y duda: queriendo castigarla le aparecio con el rostro algo turbado y mirádola la puzo en grãde espanto y la hizo mudar de color: Deste modo se le representò por tres vezes en tiempos diferentes, porque todauia hallaua alguna resistencia de su parte: cayendo ella mas en la cuenta dixole: *Señor que quereis de mi? declaradme vuestra voluntad, que la quiero cumplir en todo, con tal que vuestros ojos me miren de amor, y no turbados.* Luego buelta a la Virgen Señora Nuestra dixo assi. *O Virgen Maria ya veo los purissimos ojos de mi esposo alegres, mas dizidme vos mi Iesus. que hize yo en tan breue tiempo para merecer tan dulce y suave vista?* Oyo vna voz que la dixo, *Conformidad de voluntad.* De aqui quedò entendiendo que de su prompta resignacion naciera la mudança de los ojos de su esposo: quiero dezir ver alegre el semblante que dantes auia visto senudo. Y para satisfazer a Dios por su resistencia, y falta de conformidad, pedio licencia amorosissimamente a la Virgen N. Señora para quitarle su bédito hijo de los brazos, y tomando en los suios al Niño, le desnudò de sus vestidos, y llenádolo à aquellos tres lugares dō de el Señor le auia aparecido con gran reuerencia ofrecio vn sacrificio al Padre Eterno leuantando poco a poco la imagen en alto, a manera que los, Sacerdotes leuantan la hostia en la Misa, y en el primer lugar dixq

dixo: *Offero tibi sancte Pater filium tuum, quem ab aeterno genuisti, & mihi in terram misisti.* Passose luego al segundo, y dixo con el Niño assileuantado: *Offero tibi aeternae Pater filium tuum, quem ab aeterno in sinu tenuisti, & propter misericordiam tuam. & miseriam meam in terram misisti.* En el tercero lugar haziendo la misma cerimonia dixo: *Offero tibi aeternae Pater filium tuum, quem post resurrectionem eius ad te attraxisti, & ad dexteram tuam collocasti.*

Verdaderamente no se puede negar ser este modo de oración, y sacrificio muy agradable a Dios, y de grandísimo provecho para quien le usa: alomenos engendra gran confianza en un peccador orar desta manera. Yo se de algunas personas que le han usado, y sienten gran alivio en sus tribulaciones con el: porqué es como una misa seca, a manera que se usa en lugares donde no puede consagrarse, y así me parecia bien que el pio lector se aprouechara deste exemplo. Mas bolviendo a lo mas que dixo nuestra santa fue; *Vivio ego, iam non ego, vivit vero in me Christus. Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Y bolviendo al Choro despues de auer dado a besar el Niño Iesus a las monjas, le restituyó a los brazos de su bendita Madre. Fue este uno de los actos que mas deuocion, y lagrimas causó en las religiosas de quantos le auian visto hazer: duró este raptó por espacio de tres horas.

C A P I T V L O XII.

Del grande amor, y charidad que tuuo con los proximos.

TAN vnido está con el alma del justo el amor de Dios, y del proximo, que essentencia recebida entre los Theologos, no ser dos amores sino uno: por razon del

Vida de la Bienauenturada madre Soror

mismo motiuo que tienen, y de la orden, y subalternacion de los objectos. Porque amar a Dios en si, y amar al proximo por amor de Dios, todo es amar a Dios. Auiendo pues visto el grande amor, que tuuo la santa a Dios nuestro Señor, en buena consequencia se infiere, qual seria tambien el amor de los proximos que en su cotaçon ardia. *Tunc in dilectione Dei proficimus, quando proximum amamus*, dize San Gregorio Papa. Subio mas de punto este amor, y zelo de saluacion de los proximos en nuestra bienauenturada Magdalena despues de auerla nuestro Señor enseñado vn dia cierta anima que estaua en su gracia: tan enamorada quedò de su hermosura, que desde aquel punto se deshazia en desseos de llevar almas a Dios. *O si me fuera licito (dezia ella) ir a las Indias, o a tierra de Turcos, con que gusto me despondria a enseñar aquellos niños las cosas de nuestra santa Fe Catholica, aunque por ello padeciera muchos.* Mas como esto le era imposible, satisfazia a sus desseos en el mejor modo que podia, encomendando a Dios la Iglesia, y la conuerision de los infieles, y peccadores: añadiendo a las oraciones muy asperas disciplinas, y cilicios: en particular aquellos dias de carne estallendas, en que el enemigo infernal parece andar suelto por el mundo, hazia la santa mas obras, y mas plegarias a Dios por los peccadores. *Pideos (dezia ella) ò Iesus mio, me queráis conceder tantas almas, quantos pasos tengo de dar en este dia. Vos Señor quisistes morir en una Cruz, y dar toda vuestra sangre por los peccadores, yo tambien quisiera morir para que ellos se conuirtieran.* Este motiuo proponia algunas vezes a las hermanas, para sufrir qualquiera trabajo con paciencia. *Sofrid (dezia ella) para que Dios sea seruido de reduzir muchas almas a si.* Este amor la obligaua muchas vezes a dar algunas instrucciones, y documentos a las hermanas mas simples, y que hallaua mas necessitadas de enseñanza.

Auale Dios mostrado tambien la fealdad, y desformidad de

de las animas que estan en peccado mortal, de quien solia dezir eran muy semejantes a los espiritos infernales, y de buena gana se desnudaria de todos los dones que de Dios auia recebido para darlos a sus proximos, contentandose con quedarle solamente la caridad con que pudiesse amar, y seruir a su Señor. Como tenia tan gran concepto de la parte espiritual del hombre ya mas llamaua a las criaturas racionales, sino con este nombre de animas, como si no tuuieran cuerpos, mirando, y respetando en ellas solamente la semejança, y participaciõ q̃ de Dios tienẽ. Esta misma charidad la obligaua hablando cõ Dios exclamar, y dezir. *O Verbo, ò Dios mio, embidia tengo a las auxillas, que pueden andar libremente por todas las partes entonando su musica, así quisiera yo andar pregonando tu amor por todo el mundo, y plantarlo en los coraçones de tus criaturas, porque veo oy la tierra en peore estado que nunca, pues no ay charidad, ni amor en ella.*

Enseñole nuestro Señor vna vez vn Sacerdote que estaua en mal estado, tantas fueron las lagrimas con que pedio su remedio, que merecio verle en buen estado. Otra vez la mostro Dios otros Sacerdotes tambien maculados con graues peccados; y de tal manera intercedia por ellos al Señor, q̃ parecia que con sus razones le ataua las manos para concederle el remedio daquellos peccadores: y la principal que alegaua era de parte del pueblo que en consequencia quedaua castigado; si le priuauan de las antorchas, y luz de los Sacerdotes, y de su buen exemplo. *Como podran Señor (dezia ella) ser sal de la tierra y darle sabor si ellos son desabridos, y sin sabor? como podran enseñar camino para ir a vos, si ellos van tan fuera de vuestro camino? como podran dar luz, los que estan en tinieblas? derramad Iesus mio, derramad vuestra sangre sobre ellos, castigad a mi, y dadme la pena interior y exterior que quisiereis, con tal que los deis remedio, pues no puedo sufrir tanta ignorancia donde ay tan-*

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

ta abundancia. Bueluan, bueluan a vos estas auejas perdidas, por que los bienaventurados esperan celebrar con regozijo su conuersion, Estos eran sus coloquios con Christo, estas sus peticiones de que muchas vezes alcançaua muy buen despacho.

Mas el sentimiento, y dolor que la esposa de Christo tuuo, quando en 22. de Deziembre de 1594. le fue mostrado vn peccador condenado al infierno por su mala, y torpe vida; no se puede explicar con palauras. Entre otras culpas que este desuenturado tenia, era vna el menosprecio de las indulgencias y del thesoro sagrado de la Iglesia. Otro vio condenado tambien al infierno con que su pena se doblò quedando sobre manera congoxada, el color perdido, sus ojos hechos fuentes, y con solloços, y suspiros que le salian del coraçon dixo al Señor: *O Dios eterno es posible, que los hombres del mundo no carguen en esto el juizio? es posible que no aya cundido el temor de tales castigos en sus animos?* Y luego hablando a cada vno de aquellos condenados dezia: *O miserable de ti, o sin ventura, que te asbuelto vn tiçon del infierno, y tan presto se an trocado tus gustos, y passatiempos en penas tan crueles, y eternas!*

De esta misma fuente de Charidad nacia en nuestra santa desseos grandes de remediar las necessidades corporales, de los proximos, y seruir a los enfermos. Con gran donaire solia dezir a las enfermeras para que la ocuparan: *Hermanas yo no estoi agora para oracion, ni para tener mi alma recogida en Dios,* Queriendo con esto que la occupassen en sus ministerios. Mas con que vigilancia, y cuidado hazia el officio de enfermera, ò por mejor dezir: criada de las enfermeras; bien puede inferir se de los quilates de su feruorosa charidad, y profunda humildad. Encargose de vna hermana de la vida actiua que echaua sangre por la boca, seruiendola gran espacio de tiépo, y quando ya estaua muy mala, sin tomar reposo, y vizina a la muerte, la velòz die noches. De otra hermana de la vida actiua se écargò tambien

también que tenia vna llaga incurable, y hidionda; nuestra santa con sus manos curaua la llaga, le quitaua los guzanillos della, poniendo su boca en lamisma llaga, y bezádola muchas vezes. Exhortaua la paciencia las enfermas, y moriendose hazia por ellas mucha oracion, y penitencia, y se offrecia a Dios por el castigo que aquellas animas en el purgatorio podian tener: acetandole su diuina magestad el pacto algunas vezes: cargandole la mano por este respeto algunos dias, mas de lo costumbrado: aunque luego la consolaua con enseñarle à aquellas animas quando iuan para el Cielo, que en este estado vio muchas, como adelante diremos; A otras monjas enfermas alcanço la perfeta salud corporal, como tambien se dirà: finalmente concluyo esta materia con vna sentencia suya, digna de su charidad. *Mas estimo (dezia la santa) poder ayudar, y fauorecer a mis proximos, que todos los excessos mentales que puedo tener. Porque en estes soy yo ayudada de Dios, y socorriendo a los proximos yo le ayudo a el.*

C A P I T V L O XIII.

Como guardò perfetamente los votos de su profesion.

DE lo que auemos dicho se colige bien lo que agora podremos dezir en esta materia. Zelosissima fue esta esposa de Christo de la obseruancia regular, no digo ya de los tres votos solamente. Porque dezia ella; *Mas presto sufrir qualquiera tormento, que ver quebrantar, vn solo estatuto, y ordenacion deste monasterio.* Assi lo pedia mucho a las madres ancianas tuuieran en ello gran cuydado. Particularmente en la guarda del silencio fue vigilantissima, diziendo que al

ma

Uida de la Bienauenturada Madre Soror

alma que no gusta del silencio dulce no podra gustar de las cosas del Cielo, antes siempre viuirá penada, y afligida. Deseò grandemente ver reduzido el commun de la Religion a su antigua, y primitiua perfeccion: en que simbolisaua con el spirito de nuestra santa madre Theresà a quien Dios encargò esta empresa, y salio con ella, como todos sabemos. Trahia vna cõparacion casera para persuadir a las monjas la dignidad mayor, que ganaron por los tres votos de la Religion que professarõ. *Que agrauio* (dezia ella) *se haria a vna Reyna, que auiendo sido primero rustica pastora, y leuantandola el Rey al estado real con sus desposorios, y casamiento, la hablassen, y tratassen muchas vezes de la baxeza de su primero estado? sin dnda la daria grã molestia y peza dũbre. Pues ni mas, ni menos somos las Religiosas, a quiẽ Chrĩstõ despozò consigo por los votos de la religion, sacandonos del estado baxo y humilde del siglo: que denemos tener por afrenta, se nos hable en las cosas mundanas, sino que con santa soberbia nos conuiene no tratar de mas, que de las riquezas sempiternas.*

Primeramente la obediencia tuuo en ella su grado perfetissimo, porq̃ no quizo ya mas traer la volũtad de sus superiores a la suya, sino cõformar la suya en todo cõ la de los superiores, diziendo q̃ tenia por mas agradable al Señor qualquiera minimo exercicio de la Religion hecho por obediencia, que vna muy alta contemplacion, hecha por propria voluntad. De aqui la nacia que aun estando en algun rapto, si la madre Priora la mãdaun alguna cosa sin dilaciõ la cumplia. Y todo aquello que Dios la ordenò tocante a su vida particular, siempre lo registró con la obediencia, aunque algunas vezes la costò caro. Como fue andar de gatas, quando no podia andar descalça, segun la orden de la obediencia. De vna consideracion se aprouechaua que le hazia las cosas de la obediencia muy suaues, y era considerar a Chrĩsto en sus superiores; De manera que no solamente obedecia a los prelados por amor de Chrĩs-

to

no, finò a Christo en ellos. Finalmente tanto gusto tenia de obedecer, que juzgaua por perdido a quel dia en que no sujetasse su voluntad a alguna monja, aunque fuera muy inferior. Y vna vez lo aconsejo assi a cierta religiosa, dizendola. *No dexatis, hermana este saludable exercicio de rendir a otra vuestra voluntad, que le tenga por muy eficaz, para dar cada qual muerte a si misma, y vida al alma.* Primero que la santa llegara al grado summo de obediencia, padecio crueles tentaciones del enemigo, como atras auemos apuntado: de tal manera, que algunas vezes con el gran desabrimiento interior que trahia consigo casi llegaua a punto de hazer pie atraz en la obediencia. Però a penas en lo exterior auia dado muestras de qualquiera imperfeccion en esta materia, quando ya las lagrimas le rebentaban de los ojos, y proponia morir antes que dexar de obedecer. Con esto se iua a la madre Priora, y renouaua vna y muchas vezes su profesion, recibiendo grandes mortificaciones en penitencia de sus faltas, para más confundir al enemigo.

No menos florecia en ella la virtud de la santa pobreza. Lo que se echaba bien de ver, por lo que aun quando seglar dezia conuiene a saber que todas las cosas terrenas la parecian vassura, y poluo de la tierra en razón de alcançar, y ganar a Iesu Christo con el menosprecio dellas. Sentia gran dolor en su coraçon, quando la acudia el monasterio en sus necesidades: diziendo *Hermanas ya me muero sin tener guardado la santa pobreza a mi voluntad.* Consideraua esto la Prolada, y por no darle pena de xaua de vsar con ella de algunas muestras de amor. Siempre le parecia a la santa que poseya mas alhajas que todas las otras hermanas. Alegrauase summamente quando le faltaua alguna cosa necessaria a su menester, y mostro lo bien quando vna vez se leuato de la mesa sin comer con grande alegria: preguntado le la priora la causa de su alegria, respondio que auia gustado mucho porque no hallara en su lugar pan que comer, y assi fue que

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

que se le auia olvidado a la refectolera ponersele. Daaale gran pena saber que alguna religiosa tenia cosa superflua. Poniasse muchas vezes a confidetar en su celda con gran diligencia, si auia en ella cosa alguna demasiada para la quitar.

Sobre todo lo que en esta materia le acaecio, me agradan las lagrimas, y sentimiento, que tuuo en vna occasion que la madre Priora le dio a su instancia vn poco de paño para adereçar su habito, porque mirando bien la santa su necesidad, viò que todauia el habito podia passar sin a quel remiendo. O valasme Dios que sentimiento que dolor que lagrimas nacidas de coraçon vèrto por aquel gran peccado, que a su parecer auia cometido y assi se lo lleuò otra vez a la madre Priora, y la pidio perdon de su exceso, y de la falta que auia cometido en el santo voto de la pobreza, dando gracias al Señor por auerla conseruado la vida para hazer penitencia.

Tanto gusto tenia de ser pobre, y traxe tunica vieja que la prelada por no priuarla del, y darla por otra parte conueniente reparo para los frios, y yelos del invierno, dio vn dia en vna buena traça, y fue que andaua la santa, como en otra parte queda dicho, con vna tunica vieja muy pobre, y harto raída en a quel quinquenio de su approbacion. Dixole pues la prelada a consejada de otras religiosas. *Hermana Soror Maria Magdalena, yo quiero que en todo vays adelante en la santa pobreza, pues es cosa tan agradabile a Dios y assi es bien que la tunica que usays sea nuestra si no agena: defendasla que quiero os visis otra de una hermana, con tanto que estas madres sean contentas de la truesa.* Preguntadas ellas, dixeron que les parecia muy bien, y que la tuxera hasta que le fuera otra vez pedida. Con este piadoso desimulo quedò la santa mejorada de tunica, y fatisfecho el spirito de su pobreza. Muchas vezes solia deair a las hermanas. *Con que pagariamos nos dtras al Señor si nos bixiera este singularissimo beneficio, que queriendo comer, no tuxieramos*

mas

mas de vn poco de pan? queriendo reposar no tuieramos caga? si-
endonos necesario mudar los habitos, nos faltarán? y o de mi os di-
go que no pudiera pagar a quien tal me hiziera, menos que con la
sangre. Ah penetremos bien esta noble virtud, pues a quien la pos-
sea es dado en premio el mismo Dios. Otras vezes hablando con
vn Christo crucificado dezia. Señor porque moueis mi coraçon a
tãta pobreza si por otra parte no me dexays andar de puerta en
puerta mendigando el pan, para sustentar la vida? en verdad Iesus
de mi alma que mi gusto en esta vida fuera padecer en vna
Cruz con esta pobreza, y desnudez que vos aca tuuistes. O bien auē-
turada de mi, si todo aquello de que este cuerpo tiene. necesidad le
faltara, y en lugar de alimto padeciera afrentas, y opprobrios, por
vuestro amor.

De la puntualidad con que guardò su virginal pureza ya
queda aduertido algo atraz, quando tratamos de las tenta-
ciones que padecio en esta materia, y de su valerosa resisten-
cia; alli vimos tambiē como en premio della, le fue concedido
el don de perseuerancia en esta virtud, sin que ya mas despues
fintiera rebelion alguna. Esta merced le hizo la Reyna de los
Angeles, quando apareciendole la echò por enfima vn velo
blanquissimo, dandole palabra que ya mas en su vida sentiria
mouimieto alguno desordenado en esta materia. Affi como lo
prometio la Virgen se lo cumplio, porque de alli adelante
fue, esta esposa de Christo como vn Angel, sin padecer mas
tentacion alguna como della se entendio bien pocos dias antes
de su muerte. Vna cosa muy notable fue vista hazer algunas
vezes, de que no poco admiradas quedaron las hermanas que
la veyan, y fue besar las paredes del monasterio con gran af-
fecto: y preguntada porque hazia aquello, respondio: *No es*
*parece que tengo razon (hermanas mias) de besar estos santos mu-
ros que me apartan del infelice mundo, y me assseguran el precioso*
thesoro que poseo de la pureza? sin dũda si los mundanos conoe-

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

rán quantos son los bñanes que los puros, y castos esperan en la oír a vida como feruas sedientos corrieran a las mas asperas religiones para conseruar esta virtud; porque quanto la vida está cercada de mas alto muro, tanto mas segura está.

Ni por estar esta santa tan prendada del cielo a cerca de la perfeccion en esta virtud, dexaua de viuir con todo el recato possible. Y por esta razón buya grandissimamente de las rehas del monasterio, y de hablar a seglares; aunque fuesen buenos, y santos, y aun a sus propios deudos, por lo que dezia a las Religiosas: *Acondaos hermanas que sois consagradas a Dios, y que ya mas baxareis a la reha; que no es tan necesario desquas gastar mucho tiempo en recuperar la paz interior que dan los pasciades: que las plasticas de los seglares marchitan, y entran algunas vezes el filio de la castidad.* Si a caso echaua de ver en la casa de alguna monja alegria quando baxaua a las redes, deziales con buen modo, y donaire: *Hermana aun no soys nuestra de tado interiormente; porque las monjas de Santa Maria de los Angeles deuen mas antristecerse que alegrarse quando van a la reha.* Por el contrario quando via que no iuan de buena gana a aquellos lugares, se alegraua dello, y dezia. *Esta tristeza sin duda es fruta del santissimo Sacramento.* Quanto le era forçoso pasar por el locutorio (que tal odio le tenia que rodeaua mucho camino por no passar por el) iba diziendo: *De este lugar no sacan las esposas de Christo, prouecho, alguno, sino destracciones, y tentaciones.* Que mas podia ser el odio del locutorio, que lo que en estas palabras que diré mostraua la santa. *En verdad diezia ella muchas vezes que de buena gana trocara antes las haras que me es fongado hablar en el locutorio; con otras tantas del purgatorio si Dios lo ardenara.*

...monasterio de Santa Maria de los Angeles deuen mas antristecerse que alegrarse quando van a la reha. Por el contrario quando via que no iuan de buena gana a aquellos lugares, se alegraua dello, y dezia. Esta tristeza sin duda es fruta del santissimo Sacramento. Quanto le era forçoso pasar por el locutorio (que tal odio le tenia que rodeaua mucho camino por no passar por el) iba diziendo: De este lugar no sacan las esposas de Christo, prouecho, alguno, sino destracciones, y tentaciones. Que mas podia ser el odio del locutorio, que lo que en estas palabras que diré mostraua la santa. En verdad diezia ella muchas vezes que de buena gana trocara antes las haras que me es fongado hablar en el locutorio; con otras tantas del purgatorio si Dios lo ardenara.



C A P I T V L O XIII.

De la prudencia, y zelo con que administrò el officio de maestra de nouicias.

Como nuestra bienaventurada Magdalena era tan reformada, y santa, acordaron las religiosas de eligirla en maestra de nouicias en el año de 1595. y acabados los tres años, la reeligeron de nuevo, para que en este officio aprovechase mas aquellas nuevas plantas de la religion; por que todas llamauan a nuestra santa madre *Regla de bien vivir*. Este officio exercitò con gran prudencia, y zelo, y a ella despues de Dios se deue la reformation de muchas religiosas, que han sido sus discipulas, mas como si las encaminaria bien, quien tenia priuilegio de Dios para penetrar sus coraçones! como se echò de ver algunas vezes, particularmente quando dixo a una: *Nijatened en silencio lo que me quereis dezir, y no solamente lo callad con la boca, mas echadlo del coraçon*. A otra que la venia pedir licencia para ciertos exercicios dixo antes que hablasse: *Hija quando pidierdes licencia para esso, sea con pura intencion, y desseo de agradar a Dios: porque el no quiere tales sacrificios como esses*. Dixo esto porque via en su coraçon cierto respeto humano por lo qualquiera hazer aquello. En lo q mas procurò hazer fundameto fue en la mortificacion de la propria voluntad: y para esto daua a sus discipulas grandes consejos, y las hazia esquinza quanto le era possible a sus propios gustos, y quererres. Dezia a las que sentia mas amigas de oracion, que no hiziessen orzo de gustos sensibles. A todas encargaua grandemente la humildad, y quanto deuián estimar los tres votos que a Dios hizieron: y lo que agradua al Señor obedecer a una

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

a vna criatura puesta en su lugar: *No penseis* (decia) *que tenais amor a Dios, si por su respeto no mortificais vuestra voluntad; pues el se da por honrado tanto con esta mortificacion. Mas os digo que deueis tener gran dolor, y entender que passais en vano aquel dia en que muchas vezes no os mortificais.* Para persuadir las a pobreza vsaua de aquella sentençia de un santo que dize: *Todo aquello que falta en esta vida al religioso le será buelto en la otra doblado.* Encargauales q̃ examinassen sus conciencias, y mirassen bien si sentian demasiado amor a cosa alguna, y hallandose culpadas se prinassen de aquello que assi les prendia el coraçõ. En cumplimieto deste consejo alabãdole vn dia cierta nouicia la corona por donde rezaua, diziendo que la agradaua mucho: la santa se la tomò, y pasado mucho tiempo lejsboluio su corona, con tanto que se la tornasse a dar en ciertos tiempos. Con estas, y otras mortificaciones deprendio a possèer las cosas de su vso sin demasiada affeio.

Auiendo visto que otra nouicia gustaua demasiado de vn librito en que tenia algunas cosas espirituales escritas por su mano, la mandò que lo echasse en el fuego. Otras vezes mandaua que trocassen los vestidos vnas con otras diziendo: *Sabed hijas que el exercicio de nuestras animas en esta vida, consiste en des puntos, e a saber amar, y aborrecer; amar a Dios sobre toda, y aborrecer a si mismo, y a sus commodidades.* Demas desto encargauales que tuuiessem gran vigilancia en los pensamientos, no admitiendo a los malos, ni aun en los vmbrales de su coraçon. Que traxieran siempre a Dios en su presencia, que fuessem muy zelosas del culto diuino, que encomendaran a Dios mucho la saluacion de los proximos. *Sabed* (decia ella) *que nos deuemos humillar mucho, porque por ventura por nuestra rebexa, y negligencia se condenaràn muchas animas al infierno las quales se saluaron si nosotras quieramos sido muy diligentes en ofrecer la sangre de Iesu Christo por ellos.*

Ténia

Tenia ordenado a sus discipulas que si a la noche hallaran auer hablado en aquel dia con poca charidad de sus proximos, no entrassen en el oratorio con las otras, sino que se dexassen estar a la puerta, hasta que ella les diessse licencia para entrar, recibida alguna mortificacion. Assi lo guardauan, y la penitencia que las daua mas ordinariamente, era q postradas en tierra fuesseen holladas por todas las otras: poniéndoles los pies sobre la boca, que tales palabras auia hablado; y hecho esto a monestualas de que quando otra vez hablasten contra sus hermanas, mirassen bien, que essas de quien hablaban eran esposas del verbo; templo del spirito Santo, y hermanas de los Angeles, por tanto hablasten con la reuerencia que se les deuia como a tales. Algunas vezes las dezia que todos los defectos les sufriera, si no era hablar mal del proximo. Auisaualas que la descubrieran sus tentaciones, para darles medicina competente: particularmente a vna sanò con darla su correa, la qual despues de ceñida le quito vna mala tentacion. Muchas vezes les preguntaua repentinamente. *Donde esta agora vuestro coraçon? que pensays?* y segun la respuesta, las daua el consejo. Otras vezes les dezia, que si en breue tiempo desseaun llegar a gran perfeccion, tomassen por su maestro a vn Christo, y applicassen bien los oydos interiores a sus palabras, porque siempre nos habla al coraçon; y en particular despues de recebido el santo Sacramento, y assi las preguntaua algunas vezes. *Hija que es habló oy Christo al coraçon? dexidmelo, porque os affirma que desde mis tiernos años me fue esta lición de gran prouecha.*

La frequencia de la comunión les encomendaua muchissimo, con tanto, que no recibieran a Christo solamente por costumbre, si no con actual deuocion: y dezia muy bien, porque aunque el Señor gusta de que hagamos costumbre en recibirlo, no gusta con todo de que le recibamos solamente por costumbre. Deziales que despues de comulgar, ofreciessen a Dios todas

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

todas las obras de aquel día, en preparacion para la comunión del siguiente. Y luego trataban muy de espacio con Christo de su aprouechamiento: y assi no queria que en aquel tiempo se fueran tan presto a los exercicios communes.

Encargauales que en la confesion declarassen bien su conciencia, y que no paleassen sus culpas usando cauilaciones, mirando bien que se iban lauar con la sangre de Christo Nuestro Redemptor en aquel Sacramento. Para el examen de conciencia, señalaua a sus discipulas, tres tiempos distintos en el día: y de mas desto vn examen general en cada mez, en que echassen de ver lo que auian aprouechado en aquel mez. Primeramente que començaran el officio diuino, las aconsejaua actos de humildad: y que se tuuieran por indignas de tan alto officio. Que al Gloria Patri, &c. hizieran vn ofrecimiento a la sanctissima Trinidad de su propria vida en acto de martyrio. Y se edhaia bien de ver: con quanto affecto la santa hazia esto que aconsejaua en la mudança del color de su rostro, porque era tal como si en aquel tiempo ofreciera la cabeça al cuchillo.

No era menos diligente en aduertir la modestia y compoñicion exterior a sus discipulas: y a vnas con auisos, a otras con castigos, corrigia las imperfecciones. Dos mortificaciones particulares, quiero aqui señalar, que pueden seruir de regla, para las que tuuieren semejante officio. Primeramente, a vna en quien sentia algo de propria estimacion, mandò por mortificarla, que se empleasse en leer publicamente el A. B. C. como niña, siendo assi que ella sabia leer: y era de 28. años pocas o mas. A otra que no podia, ni sabia orar: mandò que fuesse a la huerta deprender de vn arbol, y que mirasse bien lo que la enseñaua de Dios aquella criatura. Assi lo hizo la novicia, però no se sabe que consideraciones hiziesse, ni que modo de enseñanza aquella fue. Lo que se supo es, que ella quedó con gran mejora, y muy inclinada a la oracion en que gastaua

taua gran parte de la noche. Finalmente para quitarles la affi-
cion de los deudos las dezia muchas vezes. *Hijas baileos solo
Dios, no cureys mas que de Dios, que en el tencys toda la satisfaciõ
de vuestros deſſeos.*

C A P I T V L O XV.

*De algunos exercicios, y reglas
que Christo la ensenõ.*

SVpuesto que no guardamos exactamente la ordẽ del tiẽ-
po en el discurso desta historia, por tener respeto a las ma-
terias, pondrẽ aqui lo que Christo Señor Nuestro ense-
nõ a esta su esposa antes de entrar en el lago de los Leones: aun
que esto tenia lugar al principio deste libro. Despues que el
Señor la dixo ser su voluntad, que como otro Daniel entrara
en vn lago de Leones, esto es vna multitud de horribles ten-
taciones, que durarian por espacio de cinco años, donde seria
purificada como oro en el cryzol: y que de todo alcançaria vi-
toria, porque su magestad la queria guardar en aquel lago, jun-
tamente con la Virgen santissima su madre. Y que nuestro Pa-
dre San Angel, San Agustín, Santa Catalina de Sena, y otros
santos sus patrones tendrian cuydado de llevarle la celestial a-
yuda a aquel lago. Finalmente hechas otras muchas prome-
sas de innumerables fauores que despues le cumplió, la dixo es-
tas palabras: *Ven o esposa mia, que yo soy aquel que te saque de mi
mente, y te puze en el vientre de tu madre, donde me agrade en ti.*
Oydo esto començo la santa a buscar a Christo por el monas-
terio con el rostro sobremanera inflamado, y llena de vn cele-
stial arrebol. Luego se sentio llamar otra vez con estas pala-
bras. *Ven que yo soy aquel que te saque del vientre de tu madre,*

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

y me uni contigo contentandome de ti. Començo de nueuo a buscar a Christo por el Conuento: y oyo la tercera vez estas palabras: *Ven escogida mia, que te quiero dar regla, y poner termino a tus pasiones por todo el tiempo de tu vida, hasta que te llene a gozar de mi en la tierra de los viuentes.* Con estas palabras quedò immobile, y absorta en extasi. Luego la dixo Christo lo que se sigue.

Yo esposo de tu anima, y verbo de mi eterno Padre te doy regla en aqu el mismo acto de amor, que yo te concedi, y te hize participã de mi pureza. Amada mia nota esta regla, que es mia, y tuya: porque te la doy es mia: y tuya, porque la deues guardar.

1 Primeramente quiero de ti que en todas tus acciones interiores, y exteriores mires siempre aquella pureza, que yo te hize entender, y todas tus obras y palabras considera que andè ser las vltimas de tu vida.

2 Procura (segun tus fuerças, y la gracia que te darè) tener tantos ojos, quantas animas, yo te concederè.

3 Nunca ja mas deues dar consejo, o poner precepto alguno (quando lo pudießes poner) sin primero lo tratar con migo puesto en la Cruz.

4 No mostraràs defeto alguno, ni lo reprenderàs sin que primero conoscias ser menos que essa criatura a quien reprendes.

5 Tus palabras sean sinceras, verdaderas, graues, y muy fuera de lizonja, y siempre me traeras a mi por dechado, y exèplar para las obras que deuen hazer las criaturas.

6 No quieras que con las iguales a ti, la aplazibilidad véga la grauedad; ni la grauedad exceda a la mansidumbre, y humildad.

7 Sean todas tus obras hechas con tanta mansidumbre, y humildad que parescã vna piedra yman para traer las criaturas a mi, y con tanta prudencia, que sean regla para tus proximos

mos, y para las animas Religiosas que son miembros mios.

8 Seràs tan desseosa, y sedienta de exercitar la caridad en todo tiempo con mis miembros como el ciervo es sediento y appetite las fuentes de aguas, de dia, y de noche, y deues hazer tan poca cuenta de la flaqueza, y cançacio de tu cuerpo, quanto hazes de la tierra que hollas con los pies.

9 Deues esforçarte tanto quantas fueren las fuerças, que yo te diere para ser comida, y mantimiento a los hambrientos beuida a los sedientos, vestido a los desnudos, jardin a los presos, y refrigerio a los afligidos.

10 Con aquellas que yo dexé en la mar del mundo seràs prudente como serpiente, y con mis escogidas simples como la paloma, huyendo de aquellas, como de vista de vn Dragon: y amando a estas, como a templo del Spiritu Santo.

11 Seràs señora de tus p: siones demandandome esta gracia, que soy Señor de las criaturas.

12 Concederàs con mis criaturas, como yo estando en la tierra vze con ellas de summa caridad, teniendo en tus oydos siempre aquella sentencia de mi Apostol. *Quis infirmatur, & ego non infirmor?*

13 A nadie priuaràs de cosa que puedas dar, siédote pedida: ni tan poco priuaràs a criatura alguna, de lo que le es concedido, sin que primero consideres que yo soy escodriñador del coraçon, y que tengo de juzgarte con poder, y magestad.

14 Estimaras tu regla, y constituciones della, juntamente con los votos, quanto yo quiero que estimes a mi mismo: procurando assi mas de esculpir en el coraçon de cada vna, el zelo, y amor de la vocacion a que yo la llamè, y de tu religion.

15 Tendrás gran desseo de ser sujeta a todas: y en la honra, ni a la minima preferida.

16 No entiendas que tu refrigerio, reposo, y consolacion

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

estè en otra cosa, que en el menosprecio de ty, y en la humildad.

17 Dexas en este dia de dar a conocer a las criaturas tus deseos, y mis quereres sacando aquellas reglas, que yo, y mi Christo te tenemos dado.

18 Estaràs en vna continua oblacion de todos tus deseos y obras, juntamente con mis miembros em mi.

19 Estaras dende aquella hora que yo me apartè de mi patria mala, a saber, dende las dos horas antes que el sol se ponga, hasta que me recibas, en vn continuo ofrecimiento de mi passio, de ti misma, y de mis criaturas, a mi eterno Padre, y estareseuirà de preparacion para me recebir sacramentalmente y entre dia, y noche visitaràs mi cuerpo, y sangre 33. vezes.

20 La vltima cosa sea q̃ en todas las obras, q̃ hizieres assi interiores, como exteriores estès siẽpre vnida, y trãformada em mĩ

Despues destas reglas dadas estuuu la santa vn poco de tiẽpo sin hablar: y passado el proseguio en persona del verbo diziẽdo *Esta es la regla, que el amado de tu anima te tiene dado en a-cto de amor, por tanto lo tomaràs y tendras en tu coraçon lo que en ella se contiene para executarlo: excepto, quando la caridad, o obediencia impidiere las vistas de mi cuerpo, y sangre.* De mas desto le auia ya mãdado el Señor, que no passasse de cinco horas el tiempo q̃ reposasse en la cama, y esto fuesse sobre xerçon, o alguna vez sobre colchon, y que su entendimiento fuesse como muerto para escodriñar sin necesidad cosas pertenecientes a ella, o a otro. La memoria se olvidasse de todo sacando los beneficios del recebidos. Su voluntad liure de todo el deseo de cosas terrenas, y solamente puesta en lo que fuesse gusto de su diuina Magestad. Finalmente todas sus potencias resignadas en la diuina prouidencia, y ella como muerta se pusiesse en sus brazos.

CAP.

C A P I T V L O XVI.

*Enseñale el Señor vn exercicio preparatorio
para la sagrada Communion.*

YA puede constar por lo que auemos dicho la grande deuotion que tuuo la sierua de Dios con el santissimo Sacramento, però constará mejor por lo que diremos en este capitulo. Estando pues la bendita madre por obediencia ocupada vna mañana en amaçar el pan para la comunidad, oyò la señal que se hazia para que fueran a comulgar; cosa admirable que puesta luego en extasi, y vnida espiritualmente con Dios por medio del santissimo Sacramento, sin aduertencia alguna se fue con las manos llenas de massa, los braços desnudos assi como estaua, y se presentò en el lugar donde auia de recebir el sagrado manjar, de que no poco quedarò admiradas las hermanas; permitiendo esto el Señor para que mejor constasse de su deuotion. Por semejante manera auia ya otra vez salido del refetorio para el confessorio oyda la señal, sin aduertir que lleuaua en vna mano vn garfio, y en la otra cierto comer que tenia en ella.

Como quiera pues que la santa tuuiesse tan gran deuotion con el santissimo Sacramento, quiso su diuina Magestad enseñarla vn exercicio acomodado a la perfeccion de su alma. Y para lo entèder es necessario aduertir lo que enseñan los Theologos acerca del ser que tuuieron las criaturas en la mente diuina antes de ser produzidas; porque assi como qualquier artifice primero que haga vna obra tiene en su entendimiento ciertas imagines, y exemplares de todo lo que ha de hazer, y sin ellos no se puede hazer cosa buena, y acertada, por quan-

Vida de la Bienauenturada madre Soror

to en estos exemplares consiste su arte: assi Dios nuestro Señor antes de criar cosa alguna ya tenia en su diuina mente ciertas ideas, e imagenes donde sacò quanto hizo, y pudiera sacar infinitos mundos si tantos quisiera criar, porque de todos tiene imagines en su mente. Però ay esta diferencia entre los exemplares que tienen los artífices criados en su entendimiento, de los que tiene Dios nuestro Señor en lo suyo; que en los hombres son los exemplares accidentes, y en Dios no son accidentes, sino la misma substancia diuina, porquanto en el no puede auer composicion alguna, ni ay en Dios cosa que no sea Dios. Assi que: *Quod factum est, in ipso uita erat*; dize San Iuan: todo lo que Dios hizo, antes que fuesse hecho, ya en la mente diuina tenia ser, y vida. Y no otro ser, ni otra vida, sino de Dios: y como Dios sea eterno, y sin principio, también en el sentido que auemos dicho, sus ciaturas en el son eternas, y sin principio.

Supuesto esto: el exercicio que Dios enseñò a su esposa fue conforme a este ser, que su alma tuuo en la mente diuina. *Deus* (le dixo) *venir a este Sacramento mirando, y considerando la noble naturaleza de tu anima, que es sin principio en mi mente. Esto es que no deues considerar principio alguno de tus obras, pensando que son hechas por ti, pues de ti no puedes hazer cosa buena, que si juzgas estar en ti el principio dellas, es gran soberbia, y todo lo perderas. Piensa pues que de ti no puedes mas que peccar. Y si en todas las obras no deues considerar que tienes principio de tu parte, sino de la mia; en esta de recebir el santissimo Sacramento te deues mas abondar en esta humildad, y conocer que no ay en ti bien alguno con que te dispongas para tan gran beneficio, como es recebir el que es todas las cosas. Assi que toda te deues poner en aquel que es tu principio, pidiendole que el de si mismo, y por si mismo haga en ti digna preparacion de su diuina Magestad. De manera q̃ le pide aqui vna profunda humildad.*

Deus

Deves tambien (dize el Señor) para te preparar bien, considerar que tu anima es eterna en mi mente, y la eternidad no está de terminada a tiempo alguno pasado, presente, o futuro, porque ella es en si una perfecta possession del ser, y es toda juntamente, y no tiene partes una primero que otra. Así quiero que tu no mires a cosa passada, presente, o futura fuera de mi; quiero dezir que no te dexes llenar de gusto alguno presente, o por venir, porque tu gusto deve ser el mio: ni quiero que este sugeto a variacion, sino en todo conforme con mi voluntad, que es immutable, y considera que todo el gusto presente que puedes tener viene de mi. Contra este consejo hazen los que se emplean, y ponen su fin en gustos que passan, y los tales no se disponen bien para el santissimo Sacramento.

Lo 3. punto de q consta esta disposiciõ es pureza, a saber en el enté timjeto, en la memoria en la volúta, y en la intécion. De manera q (dize el Señor) solamēte debes ir al Sacramento a comulgar por honra mia, y no por respeto alguno humano; y porq esta pureza no es facil de alcançar despues que la naturaleza se corrópio por el peccado, es menester que me offrescas la sangre del Verbo encarnado: porque todas las vezes que uno me la ofrece la refundo otra vez en el, y con esto se purifica de las manchas de sus peccados, y viene a alcançar aquella innocencia que yo le di en el principio antes que peccasse; la qual pureza es una participacion de la mia, porque mi ser es puro, y sin mezcla de macula alguna. Veis aqui el exercicio que el Señor enseñó a su esposa, sacado del ser, y naturaleza de la propria anima, digo del ser que en Dios tuuo, y tiene.

CAP.

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

C A P I T V L O X V I I .

De algunos consejos que daua la santa madre para alcançar la perfeccion.

EN la quarta parte de la vida de nuestra santa cap. 29. escriue el Padre maestro Vincencio Puccino los siguié-
tes consejos que ella daua para se alcançar la perfeccion religiosa.

1. Deue la religiosa (dize) en las obras de obediencia ser alegre humilde, simplez, y diligente con perseuerancia, pensando que la voz de su superiora es la voz de Dios que se lo manda; teniendose por indigna de que le sea impuesta tal obediencia.

2 En las ocasiones de padecer deue ser alegre, y fuerte; considerando que el padecer es aquel camino real por donde se va al Cielo, alegrandose en su coraçon con la nobleza, y ganancia que ay en padecer, a la imitacion del Verbo hecho hombre.

3. En las humiliaciones, mortificaciones, y reprehensiones, deue la religiosa mostrarse alegre, y quieta, no se escusando ya mas, aunque no viera cometido aquel defecto de que es reprehendida; y pensando ser la hnmildad puerta para entrar en el Cielo, y que por el exercicio desta virtud pagará algo de las deudas que deue por sus peccados.

4 En la caridad muestrese alegre, & prompta considerando que con ella haze seruicio al mismo Dios en sus miembros que son las criaturas humanas; Y que el acepta lo que se haze al proximo por su amor, como si foesse hecho a si mismo.

5 En la oracion sea humilde, seruorosa resignada, y perseuerate

seuerante con reuerencia, considerando que está en la presencia de Dios ante quien tremen las virtudes del Cielo.

6 En la conuersacion deue mostrarse alegre, mansa, humilde, paciente, prudente, y callada, considerando que todas aquellas madres, y hermanas son vnos Angeles de la tierra, ornados con la Imagen del gran Dios. Y que son tambien sus esposas: acordandose que estando su diuina Magestad en la tierra dixo: *Mandatam nouum do vobis, ut diligatis inuicem, sicut dilexi vos.*

7 En las palabras sea la religiosa humilde, modesta, y quando fuere necessario alegre, acordandose de aquel dicho de Christo; *De omni verbo otioso, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicij.* Y que está escrito, *Sermo virginis tanquam sermo Dei, rarus, & prudens.* Ni tan poco, deue hablar sin estas tres consideraciones: a saber, si es para pura gloria de Dios: para prouecho del proximo, y si es necesario hablar en aquella ocasion.

8 En el silencio sea muy obseruante. Porque quando se habla en este tiempo sin necesidad raras vezes acaece sin culpa.

9 En las obras spirituales tenga la Religiosa gran fetuor no buscandose su propia reputacion, y tenga assi mas conformidad con la voluntad diuina. En las obras exteriores no haga caso de su cuerpo, ni repare en trabajo alguno: y esto con humildad, y resignacion en la Prelada.

10 En los mouimientos, y obras interiores, y exteriores deue mirar de quando en quando amorosamente a Dios poniendose en su presencia, y pediendole fauor: y que el mismo obre, hable, y piense todo en nosotros ofreciendo nuestras acciones a su gloria en vnion de todo aquello que su diuina Magestad hecho hombre obrò en la tierra.

11 Deue la religiosa considerar, que la Religion es lugar

K

sagra

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

agrado, y que representa el Colegio Apostolico.

12 Deue mas considerar en todas las hermanas la image de Dios, y quando en alguna se echen de ver imperfecciones, mite en ella algun don interior por el qual agrada a su diuina magestad.

13 En el distribuir los officios de la religion no se deue tener respeto a la nobleza, e hidalguia, o a otra cosa vana, mas solamente al spirito, y luz que tienen correspondiente al cargo que se les quiere dar.

14 Quando las nouicias vienen a la religion se deue procurar primeramente que se le imprima en el coraçon de quanta importancia sea el culto diuino. Y como sobre todo deuen ser sollicitas en las obras a el pertenecientes. Y con quanta reuerencia se ande recibir los Santissimos Sacramentos de la confession, y cõuniõ: y el agradecimieto q̃ por ellos se deue.

15 Tambien sean instruidas en los exercicios spirituales, animadas con palabras y exemplos; a buscar, y procurar las verdaderas virtudes: enseñadas en la honra, y dignidad de su vocacion: y que sepan bien la regla, y constituciones de la religion, para que cumplan las penitencias señaladas a cada culpa, y defeto.

16 Las preladas deuen tener gran vigilancia en que las religiosas sean proueydas de lo que les fuere necessario, sin respeto alguno, o aceptacion de personas.

17 Es bien se acuerde la verdadera religiosa q̃ deue guardar su regla, y constituciones pontualmente, no considerando, ni haziendo caso, si aquella, o aquella otra las guarda, o no.

18 Tenga siempre vn interior conocimiento de sus defectos, y de los beneficios diuinos: juzgando de si que haze poco fruto, y que qualquiera otra seria mas agradecida a Dios. Y para corresponder a los beneficios diuinos en todo tiempo, y lugar, andará offreciendose en holocausto, renunciandose totalmente

tamente en la diuina voluntad, y recibiendo con mucho gusto todo lo que le sucediere.

19 - Procure tener vn coraçon tan senzillo , que de todo quanto viere en sus proximos, o sean males, o bienes, saque bien para si. Y estime al proximo, y hable del como quisiera, ser estimada, y que della se hablasse. Porque deue tener vn intrinseco amor, y charidad con todas las hermanas.

20 Entienda la Religiosa que los priuilegios que Dios concede a la que considera a Christo en los superiores, son muy grandes, especialmente estos: 1. Que siempre se hallará quieta en su coraçon, y sentirá gran contento, y dulçura interior. 2. Que todas sus cbediencias seran igualmente agradables a su diuina Magestad, assi las prosperas, como las aduersas. 3. Que seran sus oraciones mas aptas para ayudar la Iglesia. Pues Dios oye la oracion de los obedientes, y tanto mas quanto la obediencia es mas perfeta. Finalmente destas animas obedientes se corona Dios: porque assi como la corona manifiesta la grandeza de vn Rey; assi los obedientes, glorifican, y honran a Dios en todas sus obras.

C A P I T V L O XVIII.

De vn exercicio sbritual que hazia todas las mañanas.

LO siguiente exercicio compuso la santa, y lo tenia escrito de su le tra para lo hazer todos los dias por la mañana, de que cada vno se puede aprouechar, *mutatis mutandis*.

Primeramente hecha tres vezes la señal de la Cruz, dirás la antiphona, *Benedicta sit sancta Trinitas atque indiuisa vnitas*

K 2

confi-

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

confitehimur ei, quia fecit nobiscum, misericordiam suam, &c.
Luego harás examen de la conciencia. y offrecerás la sangre del verbo, 3. Adorarás la Santissima Trinidad, primeramente adorando al Eterno Padre, lo confesarás por Dios verdadero, y te offrecerás a dar la sangre, y la vida por tal confession. Lo mismo harás al verbo, y al Spiritu Santo, pidiendo a cada vna de las tres diuinas personas, que quiera complir en ti su diuina voluntad. 4. Adorarás al Verbo encarnado confesándole por verdadero Dios, y hombre, offreciendo dar la vida, y sangre por la confession desta verdad, 5. Adorarás la vñidad de la Santissima Trinidad con acto de reuerencia, haziendo el mismo offrecimiento de ti misma. 6. Renouaras tu profession con la mayor puridad, y simplicidad de affecto que te fue re possible. Prometiendo tambien de ser perfecta obseruadora de tu regla, y constituciones. 7. Consagrarteas a la Santissima Trinidad, haziendole vn perfeto holocausto de ti misma Offreciendo a la diuina pureza todos tus pensamientos, intenciones, palabras, y obras interiores, y exteriores, pidiendole cumpla en ti perfectamente aquella su diuina, y amorosa voluntad con q̄ te criò, y te llamó al perfeto estado de la Religion: 8. Harás reflexion en ti misma conociendo que eres nada, y despues lleuantando tu mente a Dios te alegrarás de sus infinitas perfecciones, y que el solo sea, aquel que es inscrutable que no puede ser comprehendido de alguna criatura: alegrandote que todas sus criaturas del Cielo, y de la tierra le den gloria, le alaben, y magnifiquen. Gozandote assi mas de su infinitad, que haziendo essas criaturas quanto pueden nada son, en comparacion de su grandeza. Alegrandote otro si quanto pudiores que el sea vn Dios tal qual es. Y conociendo ser el summo bien infinitamente amable por si mismo. Dessearás amarlo con la perfeccion con que le aman todos los bienaventurados; y con la que le an amado, le aman, y amaran para siempre

pre sus criaturas, y aun con aquella perfeccion con que el se ama a si mismo, se amò, y se amará para siempre, dando gracias a su diuina Magestad, que amandose a si mismo supla la deuda en que para con el estamos.

9 De nuevo adorando humildemente la santissima Trinidad, le offrecerás todas sus diuinas perfecciones: despues la perfeccion, y plenitud de gracia, y meritos del Verbo humanado: Tambien offrecerás la perfeccion de la Virgen Maria, y de todos los bienauenturados, y escogidos: desseando poder padecer, y obrar todo aquello que se ha padecido, y obrado, y para siempre se padecerá, y obrará por todas las criaturas, para su honra, y gloria: desseando también en todo el tiempo de tu vida, y particularmente en este dia poderlo alabar, y honrar quanto le alaban, y honran todas las criaturas, jutamente con los bienauenturados, y tanto quanto el se ama a si mismo.

10 Nueuamente adorando la santissima Trinidad con el mas intenso acto de amor que pudieres, darás los parabienes a su diuina Magestad de los bienes que posee: alegrandote, y teniendo complacencia dellos. De la misma manera le agradecerás la gloria que dio a la humanidad del Verbo: a la Virgen Maria, a todos los bienauenturados, y toda la que tienen aun de gozar todos los escogidos. Assi mas le agradecerás todos los beneficios, gracias, y comunicaciones que les tiene concedido, y para siempre les ha de conceder. Despues le agradecerás auerte criado a su imagen, y semejança, y auer enriquecido, consagrado, y desposado tu anima con la sangre de su vnigenito, y darsete a si mismo todos los dias. Assi mas agradecerás todas las gracias, y comunicaciones que te tiene hecho, y haze continuamente, atribuyendole todo a su diuina Magestad, y alegrandote no por verte rica con estas gracias, y dones, mas porque con tales beneficios tendrás mas fuerças para seruirle, y honrarle: y offrecerás al eterno Padre el Verbo humanado

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

humanado, y su sangre, en agradecimiento de tantas misericordias.

11. Aquí te encenderás en fervor de espíritu, y tendrás deseos de unirte con tu amabilísimo Dios a quien tienes conocido ser tan grande, y tan inmenso, y sabiendo, y creyendo cómo vivía, que el por su infinita potencia, y liberalidad puede, y quiere unirse con su criatura, te bajarás en ti misma conociendo tu vileza. Después te volverás al Padre eterno, y le pedirás que quiera dar su divino Verbo, y quando te lo tenga dado te encerrarás en su corazón, y aquí te dexa en el, en la unión de aquella entrega que el mismo Verbo hizo de su propia anima en la Cruz quando espiró. Revestida así tu alma del mismo verbo, resigna tu voluntad en las manos del Padre eterno diciendo: *Fiat voluntas tua*; en la unión de la resignación que hizo el Verbo en el huerto. Después le pide que te conceda, y confirme en ti su eterna voluntad, ofreciéndote a él por hija. Al Verbo pedirás amor ofreciéndote por su esposa. Al Espíritu Santo humildad ofreciéndote por su discípula.

12. Hecho esto ofrecerás al Padre eterno el Verbo, y a ti misma en el Verbo con todas sus divinas perfecciones, con su anima, y humanidad, pensamientos palabras, y obras, juntamente con el hazcillo de mirra de su pasión, y su preciosa sangre: pretendiendo hacer este ofrecimiento en el divino templo del corazón del mismo Verbo, en unión de uno de los ofrecimientos que el hizo estando en la tierra entre nosotros. Harás el dicho ofrecimiento tambien por toda la Iglesia militante, penante, y triunfante, deseando ofrecer este sacrificio con el mayor afecto de amor que ya mas se ofreció, o será ofrecido de todas las criaturas. Y porque el Padre Eterno tome gran gusto deste ofrecimiento, reposarás en este su gusto, y complacencia y aquí tomarás la Cruz juntamente con
el

el Verbo con proposito de seguirle hasta la muerte. Despues haras a tu padre, Dios, esposo, y maestro los siguientes protestos.

1. Primeramente protesto elegir la mas alta humildad.
2. Protesto adorar, y confesar la vnidad de la santissima Trinidad por aquellos que no la adoran.
3. Protesto exaltar la pobreza siempre en todas las cosas.
4. Protesto ser la mas favorecedora de todos los aflictos, y atribulados.
5. Protesto edificar todas las obras interiores, y exteriores en las llagas de Christo.
6. Protesto de ser refugio en las imperfecciones que se cometen en el habitaculo de la Virgen Maria
7. Protesto estar tan lexos de las cosas del mundo, y de mi misma, quanto està lexos el Cielo de la tierra.
8. Protesto alegrarme con el menor precio, y confusion assi como Dios se alegra en si mismo.
9. Protesto alegrarme de el ser Dios, y de la pobreza de espirito, y de mas presto padecer qualquiera estremo partido que impedir al proximo que no pueda alegrarse de Dios.
10. Protesto compadecerme de las offensas hechas a su diuina Magestad.

*Habla
del monasterio.*

Acabado este exercicio con tu Dios, yràs a la Virgen santissima, y adorarla as con la adoracion que le es debida, pidiendola que juntamente con figo te haga ser madre, hija, y esposa del grã Dios. Madre mediante la conformidad de tu voluntad con la del mismo Dios. Hija por el puro, y recto amor. Esposa por la fidelidad en las promessas que le tienes hecho. Despues le ofreceras todo su habitaculo, y conuento pidiendole lo guarde en aquel amor que ella guardò al Verbo encarnado

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

encarnado, y su misma pureza, y virginidad.

Protesto a ti madre purísima, y madre mia amabilísima, de zelar siempre la obseruancia, y perfeccion en mi misma, y y en todas las hijas que tienes en este tu habitaculo, assi las presentes, como las venideras. Y dirás tres vezes la salutacion angelica. Aue Maria; &c.

Despues te ofrece tu Angel custodio pidiendole que siépre te guarde, y dirás assi. Protesto corresponder a las interiores inspiraciones, & iluminaciones diuinas.

Luego a los santos de quien eres deuota, y a toda la celestial Hierusalem dirás. Protesto de honrar, y reuerenciar vuestras fiestas, y reliquias, y sobre todo imitaros en las verdaderas virtudes.

Nueue actos más de humildad que la santa hazia en presencia de los nueue choros de los Angeles. y despues doze actos de amor de Dios, refiere el Padre maestro Vincencio Puccino en la segunda parte cap. 18: del libro que escreuió de Nuestra Bienauenturada madre de los quales aquí no trato por no ser difuso: y porque me parece bastante lo que está referido en este exercicio.

C A P I T V L O X I X .

*Haze Christo participante a su esposa de
los dolores de su sagrada
Passion.*

2^a Cor. 4. **P** Vdo con mucha verdad dezir nuestra santa aquello de San Pablo: *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, &c. Vi & vita Iesu manifestetur in carne nos-*

tra mortali, &c. Dizenos aqui el Apostol, que sentia continuamente en su cuerpo la muerte de Christo, esto es su passion, y dolores, para que assi la vida deste Señor resplandeciera en el cuerpo del mismo sagrado Apostol. De la misma manera la vida de nuestra bendita madre, no fue otra cosa que vn viuo retrato de la de su Esposo Christo, procediendole esto del continuo sentimiento que tenia de sus tormentos, y muerte. Pero este modo de padecer, y imitar a Christo es commun a todos los Santos. Otra mas particular imitacion fuya diremos aqui, que a penas se halla en otros: porque primeramente ella padecio por muchas vezes con grandissimo dolor, y pena particulares passos de la sagrada passion de nuestro Redemptor en varios raptos que tuuo. Por vna vez la corona, por otra las llagas, por otra la tristeza interior: y otras muchas como adelante diremos. Pero toda la passion juntamente dende el huerto hasta el sepulcro, la padecio por tres vezes, o mas con doblado sentimiento, por ser en cuerpo, y alma.

La primera de que aqui solo hablaremos fue en diez y ocho de Abril, año de 1585. dia en que tuuo vn extraordinario rapto de 26. horas, y assistio a toda la passion, y la padecio con su Esposo Christo: Anduuo la santa por diuersos lugares del Conuento, viendo como Christo nuestro Redemptor buscaba su santissima Madre para despedirse della, antes de entrar en su passion. Al fin hallada postrose a sus pies pidiendole su postreza bendicion. La Virgen hizo otro tanto con su bendito Hijo. Viédo la santa lo que passaua rōpiò en estas palabras. *O Maria tu le as desseado tanto tiempo; pero haras como la tortolilla quando pierde su compañia. O que dolorosa despedida! dadnos Señor aquella bendicion, que dio Isaac a su hijo Jacob, no en la fertilidad de la tierra, sino en los frutos de vuestra diuinidad.* Passò a otra estancia del Conuento, y viendo el mysterio de la Cæna, dixo: *Desiderio desideravi, Adimpleantur scriptura, Mirabilis*

11. Vida de la Bienaventurada Madre Soror

Deus in operatione humanitatis suae. Eructavit cor meum humilitatem Fundavit eam in humilitate abiectionis Aquí habló muchas cosas acerca de la humildad de Christo; y en general desta virtud, O humildad (dize) como crias en tus pechos la pureza con la sinceridad! tu como madre crias, y das leche a los pobres de spirito, y los llenas a la sombra, y proteccion del verbo. Abraças a los ignorantes, y los encaminas hazia la Iglesia su esposa. Das nutrimento a los puzilanimos; coronas las Virgines: das palma a los martyres: y finalmente en la peregrinacion desta vida, hazes a los santos pacientes, y constantes.

Pasóse a otra estancia, y vio el lauatorio de los pies, como el Señor echò agua en la bacia, a quien dixo, *Quereis lauar los pies, O Iesus mio! Vos quien se inclinan, y hazen reuerenciato-das las criaturas! Luego oyo dezir a San Pedro. Non laubis mihi pedes in aeternum.* Y ella respondió, *O pedro tu no penetras! Quãtas vezes queremos nos otros enseñar a la sabideria infinita, y igualar nuestros juizios con los suyos.* Aquí dixo tambien las palabras de Christo. *Si non lauero te non habebis partem meam.* Luego hablo con San Iuan diziendo: Y tu Iuan callas? los que penetran todas las cosas callan, y entran en la interior de la diuina bondad. Tambien habló con Iudas, desta manera: *O traydor, tray-dor, peor eres tu que el demonio.* Y finalmente dixo muchas consideraciones sobre aquellas palabras, *ego sum via, veritas, & vita.*

En la quarta estancia se le mostrò el Señor orando nel huerto, y ella dixo: *Tristis est anima mea usq; ad mortem. Vigilate & orate &c.* Y le vio sudar sangre. Era tan grande su dolor, y sentimiento en ver al Señor desta manera, q̃ muchas vezes caya en tierra como muerta, y con entrañables suspiros dezia: *O Dios que tanto quixiste padecer por tus escogidos! o Iesus mio, quanto te costaron los peccadores transcar, transcar á te calix iste.* Vio mas como fue confortado por el Angel, *Deinde dixit, &c. de mi-*
el

el consolador de los Angeles es de uno dellos consolado, y deessa que se apremure su pena! O Iesus mió tienes sudado sangre! y porque no puedo yo ligar todas las voluntades de tus criaturas, y traer las a ti? si yo te las pudiera dar, pareceme que en algo te consolara. Aqui vio venir a Iudas con lasturbas, para prender a Iesus, y rompio en estas palabras: Ay de mi el traidor se acerca, veis aquí el traidor. Y viendo al Señor preso, proseguió: O Iesus mió, yo estare aquí doliendome en verte entregar, y prender. Amice ad quid venisti? Mas, o Dios, que hazeis llamandole amigo? para enseñar a vuestras criaturas que amais aun a los que os offendien. Con el osculo de paz nos ensenaes, quanto amais la paz: y que no foyros la amemos, y busquemos: pues aun antes de baxar a la tierra hezistes que, *justitia, & pax osculata sunt*. Por tanto bienaventurados son los pacíficos, pues seran llamados hijos de Dios. Luego en persona de Christo preguntò, *Quem queritis? Ego sum*. Ellos respondieron, tres vezes, *Iesum Nazarenum*. De manera que (dize la santa) tres vezes offendieron a la Santissima Trinidad. Despues en persona de Christo, pronuncio aquellas palabras, *Tanquam ad latronem venistis ad me, &c.* Y dio muestras que veyá a Pedro contar la oreja a Malcho, a quien dixo, O Pedro tu quieres impedir todo nuestro remedio, y aun el tuyo! Pero quantos sacan la espada del odio, los quales ya no impiden, o Dios mió, tu passion, mas el fruto della? Viendo a Iesus ligado, y preso, suspirò affi; Ay de mi pues veo estar ligado a quel que liga todas las cosas. Contemplo, y miro la sabidoria burlada, y la bondad offendida. Gran paciencia es menester para sufrir el verte rodeado de tal gente, cuyas costumbres son tan contrarias a las tuyas, Però no es menor paciencia la que tienes, en sufrirmos a nos otros. Estos, Señor mió, ligan a tus manos, y nos otros ligamos a tus obras. O quam venerenciadas merecen ser estas manos! *Et procedentes adorauerunt manus Domini dicentes, ista sunt digna accipere potentiam in omni loco dominationis patris eius.*

Vida de la Bienaventurada madre Soror

Muestra aqui y mas abaxo auer visto los angeles arrodiada dos reuoluiendo a su Señor.

Daqui vio salir a Iesus, que lo lleuauan los ministros con gran prissa a casa de Anas, y hablando con ellos dixo: *Temetis que asfalte el tiempo? Porque tan a prissa lo lleuais?* Y llegando a aquel passo en que dieron el bofeton al Señor en presencia del Pontifice, exclamò, *Ay de mi. en aquel rostro en quien desbean mirarse los Angeles! Faciem tuam illumina super seruas tuas. No les bastan las lagrimas, aun le quieren herir el rostro con bofetones? O que rostro tan rubicundo, y agora tan descolorido! Et obscurata est facies virginis: & obscurata est facies sponsi. Faciem meam non auerit ab increpantibus, & conspuentibus in me. Non abscondas faciem tuam a me. Et procidentes adorauerunt faciem eius dicentes: Ista est digna accipere splendorem diuinitatis sue.* Mas o Pedro no te acuerdas de lo que prometiste: y a los auisos, y consejos que te dio tu amado maestro pues no una sola, sino tres veces le niegas! mas ay de mi, nos otros le negamos tambien. Por ventura no negamos su poder, quando nos escuzamos por flacos, para no hazor las buenas obras? Por ventura no negamos su sabidoria, su grandeza, y su riqueza, quando tan deueros nos afficionamos a las cosas transitorias deste siglo? Pero quando el verbo lleuanta sus diuinos ojos, penetra lo interior, y das luz, y conacimientto. O ojos que con una vista vuestra hazeis el Cielo glorioso, y la tierra temerosa. O Pedro bien pudieras tu adorar los ojos de mi Iesus. Et procidentes adorauerunt oculos sponsi mei dicentes: *isti sunt digni accipere visionem diuinitatis, & aternitatis sue.*

Tras esto, viendo al Señor burlado, y tratado como loco en presencia de Pilatos, dixo con entrañables gemidos: *Ay de mi, que tratan como loco a quel que es la sabidoria del eterno Padre! O maluados, dezis que el es malhechor! en esta confessais llamamente vuestra maldad: pues el es la summa bondad, y vos estais llenos de summa malicia. Esta misma offensa hazen los marmuradores a Dios. Pone Domine custodiam ori meo, & astitam circum.* Antia labijs meis: non declines cor meum in verba malicia, ad

excusando

excusandas excusationes in peccatis.

Dichas estas palabras estubo algun tanto en silencio: despues vio que lleuauan al Señor a casa de Herodes, porque hablando con el dixo: *O como te alegras, y gosas por tu mal! Descas- te verle para le burlar! Así hazen aquellos que se alegran con el bien; mas despues con las obras le condenan. Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me. O altitudo diuitiarum sapientie & scientia Dei. Vos otros le burlais, pero en esto mejor dais mues- tras de su innocencia.* Passado vn rato, vieron a la santa boluer- se palida, y que mostraua hart o mayor tristeza de la ordinaria. La causa fue por entender, (como ella referiò) que assi como Ioseph fue echado en vna cisterna vieja por sus hermanos: as- si el Señor en casa de Pilatos, fue puesto en otro lugar semeja- te. Con esto subitamente se echò por tierra diziendo, *Veis a- qui, veis aqui a mi Iesus; veis aqui su esposa en la cisterna.* Estu- uo aqui recogida, por espacio de hora, y media, acompañando al Señor. Acabado este tiempo se prostrò de rodillas viendo al Señor menospreciado, mal tratado por los Iudios, con aque- rosas saliuas, y rezios bofetones: y exclamàdo dixo. *O Iesus mio tu consientes quitarlos pelos de tu barba sagrada para adornarnos con el resplandor de tu diuinidad. Tu te dexaste escupir el rostro, para hermozear tu esposa, y colorarla con tu sangre. Quisiste Señor con tantos dolores, y afrentas perficionar nuestros meritos; para que nuestras minimas acciones fuesen premiadas, segun lo te- stesfican tus palabras, vestri capilli capitis, omnes numerati sunt.* Aquitambien hablò en persona de Pilatos diziendo: *Non in- uenio in eo causam.* Y luego añadió; *si el por naturaleza es impe- cable, como puede ser culpable?* Llegando pues a ver como el Se- ñor fue maniatado a la columna, echò mano a otra, y los ojos puestos en tierra inclinando la cabeça, la açotaron interiormé- te de la misma manera que al Señor, y tanto le dolian los aço- tes, que ya de vn lado, ya de otro se reboluia. En este tormien- to es-

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

to estuuo mas de vna hora, y al cabo dixo: *A la columna, y las manos atras está ligado mi Iesus. Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores iniquitatem. Flagellatus sum tota die, & castigatio mea in matutinis. Tu eres aquella casa en que la diuinidad reposa: y los apózticos son tus llagas: Considerabam ad dexteram, & videbam, & non erat qui cognosceret me,*

Immediatamente vio las espinas para la corona del Señor, a cuya vista cayo en tierra amortecida. Passado vn rato se levantò diziendo. *Veis que texen la corona de espinas a mi esposo. Desta corona es coronado aquel que corona las animas de alegria, y gloria! Ay de mi que ponen caña en la mano a mi Iesus, en lugar de Cetro. Et percusserunt caput eius arundine. Esta cabeza es diuina, y santa: y vendrá tiempo en que estos seran hollados de los pies deste Señor. Quieren esconder la luz, però el los echa de ver muy bien, y siempre seran vistos, sin que ellos le vean a el. Desta manera hazen aquellos que no confian en ti o Verbo, y dicen que Dios no mira las criaturas, O hijas de Sion salid y mirad a vuestro Rey coronado con la diadema que le puso su madre la sinagoga el dia de sus desposorios. Mas ay de mi: Ecce Homo; veis aqui el hombre, que tiene al hombre hecho Dios, Ecce homo, hombre que obra todo quanto la diuinidad obra: Ecce Rex vester. Que hazeis ingratos? dixistes: Benedictus qui venit in nomine Domini, y agora dezis crucifige, crucifige eum? Agora se cumple aquello: populus meus labijs me honorat, cor autem eorum longe est a me. Y mudado luego el lugar se hincò de rodillas haziendo esta oracion al Padre eterno. Padre no mires los pensamientos destas crueles, sino la salud del genero humano. Padre atcepta, y recibe la pena, y angustia de tu Verbo, y por ella consola, y conforta a sus escogidas,*

Finalmente viendo que Pilatos estaua resuelto en condenar a Christo a la muerte llorò muchas lagrimas, y dando vn grande suspiro dixo estas palabras: O Padre eterno al menos esta sangre no sea debnida por tantos esparcida: y acabadas co-

menço

menço a dezir: *Veis, veis, que es dada la sentencia contra mi Iesus, y con tãta prissa aparejan la Cruz a aquel que a nosotros apareja la gloria.* Luego con cõposicion exterior accomodò su cuerpo para llevar la Cruz acuestas, y poco a poco empeço a subir las escaleras, y andar diuerfos lugares del conuento: iua muy compuesta con los ojos baxos, el rostro triste, y palido en gran manera, dando vnos suspiros de quando en quando, hasta que llegó al oratorio donde arrodillandose hizo oracion por espacio de media hora, y acabó con estas palabras: *Tanquam onis ad occisionem ductus est, & non aperuit os suum. Filia Hierusalẽ nolite flere super me, sed super vos ipsas. Pater offero tibi istam operationem redemptionis pro omni creatura.* Dichas ellas se tendio en tierra, y abiertos los braços dio claras señales, de ser enclauada en la Cruz de Christo, porque se mouia de manera que bien se echaua de ver el dolor, y tormento que sentia en sus pies, y manos. A este espectáculo se hallaron presentes las Religiosas, y affirmauan que tocando su carne la hallauan como vn leño durissima. Assi estubo crucificada en tierra, media hora; la qual passada se leuantò, y puzo en pies, por modo admirable sin doblar las rodillas, ni mouer los braços que tenia abiertos, como si en effeçto estuuiera crucificada. Y para de todo constar la verdad, assi leuantada se acostò al muto diciẽdo con entrealos las siete palabras que Christo dixo en la Cruz con grandissimo espirito, y deuocion. Espantadas quedaron las religiosas en ver tal estremo, y muchas dellas se persuadian que la santa estaua muerta por oyrla dezir *Consumatum est: & inclinato capite tradidit spiritum.* Con otras señales mas que mostraua de defunta dawa ocasion a cuydarle assi. Sallieron deste engaño, en ver que passado poco tiempo se vio la santa fuera del raptò con vida, aunque muy flaca, y descolorida de los dolores que auia passado. Porque despues desto dixo por obediencia, que todo aquel tiempo que fue 26. horas auia tenido

Vida de la Bienauenturada Madre Soror
tenido siempre a Christo presente en los passos de su passion,
y la hizo participante de todas sus penas, y dolores.

C A P I T V L O XX.

*Asiste a la sepultura del Señor, y recibe del
su coraçon, y otros fauores.*

A Delante passaron los fauores en esta materia, porque
en otro rapto que tuuo de quarenta horas (aunque cō
algunas breues interrupciones) en memoria de las
que el Señor estuuo en su sepulcro, dio muestras que via a
Christo nuestro Señor quando le quitauan de la Cruz, y
en persona de la Virgē Señora nuestra dixo assi: *Adoro filium
meum, & unigenitū tuū. Offero tibi Pater pro omni creatura, san-
guinem, quem effudit ipse unigenitus filius tuus pro redemptione
humana.* Hecha esta oracion, y offrenda, mostrò que recebia
en sus braços el cuerpo sagrado de Christo baxado de la Cruz.
y en persona de la Virgē su madre hablò desta manera: *Dadme
ata mi Hijo, y esposo, que siempre fue mi aliuio, y en esta hora es
mi afliccion, el me consolò, y el me entristicìo. O valasme Dios, q̃
heruor de espirito mostraua la santa, quando lo tenia en sus bra-
ços! Con vn panizuelo le limpiaua la sangre del cuerpo, y lla-
gas, y llegando a la del costado dixo: Porque no entran todos en
este costado que assi està abierto, siendo tan capaz receptaculo de
amor? y lleuantando los ojos al Cielo offrecia al eterno Padre
subenditissimo Hijo en persona de la Virgen Señora nuestra
diziendo: O eterno Padre yo te offresco la sangre de tu unigenito
Hijo por el genero humano. O Hijo mio bien sabia yo quando te te-
nia en mis entrañas que te auias de ver en este passo. Grande fue
el amor con que te crié a mis pechos, pero no es menor el con que
ahora*

agora te miro. Si yo pudiera tener mi boca sobre la tuya, así como tu la tenias (quando niño) a mis pechos, de buena gana lo hiziera. Yo te sustentaua con mi leche, y tu agora quieres sustentar a todos con tu sangre. Otras cosas dixo de mucha deuocion, y acabadas començó a caminar para dar sepultura al Señor, hablando ya con San Iuan, ya con la Magdalena. Despues que anduuo diuersos lugares del Conuento entró nel Choro, allí representò el officio de la sepultura, y entre otras palabras que dixo en persona de la Virgen fueron estas: *Porque no combidarè yo a las criaturas, a que vengan hazer las obsequias de su criador! quiero cõbidar los Angeles. Venid vosotros o Angeles a sepultar mi hijo, y vuestro Dios. Inclinen se los elementos; alabente, y cantèle todos los paxarillos, y aues con iubilo, pues al fin rematò esta incomprehensibìle obra de la redempcion, hecha por ti ò verbo eterna hijo mio.* Luego hincando los ojos en tierra diò señal que miraua a Christo en el sepulcro, y con vn suspiro ardentissimo se quexaua desta manera: *Porque no puedo yo entrar aqui contigo ò Señor mio? pero ya que esto me no es concedido entra tu en mi.* Otras muchas cosas dixo aqui con gran ternura de mucha consideracion. Donde en premio de su sentimiento la prometió el Señor darle su coraçon como a santa Catalina de Sena le auia dado. Hizo tambien vn largo razonamiento acerca de la alegria, que los santos padres del limbo recibieron con la venida de su Redemptor.

En este raptò tuuo otra merced, y fauor particular, y fue que le aparecio nuestro Padre S. Angel Martyr, y santa Catalina de Sena sus deuotos, y patrones, con quien cantò vnas completas enteras desde el principio hasta el fin. Acabadas ellas dieron muestras de querer despidirse: però la santa los detuvo cõ estas palabras: *O no os vais, que sois aqui necessarios para otras cosas.* Inuocò luego a la Virgen Señora Nuestra, y a estos sus deuotos diziendo: *Ora pro nobis sancta Deigenitrix. Ora pro nobis*

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

bis sancta pater Angele. Ora pro nobis sancta mater Catharina: Hizo estas peticiones, porque su Esposo la queria dar su coraçon, como le auia prometido, y era bien se autorizara este acto con la assistencia destos sus sanctos patrones. Pero antes que el Señor la hiziera este tan regalado fauor, con vna profunda humildad, le hizo peticion por estas palabras: *O Iesus mio suplico a tu diuina Magestad se sirua de hazerme esta merced, y gracia, que nadie sepa este fauor tan grande que me hazes en darme tu coraçon.* Luego de repente se mudò su rostro de triste, y descolorido, en claro, alegre, y hermcfissimo: y abriendo sus braços los lenantò hazia donde su Eposo estaua, de cuyas manos recibio vn coraçon: y baxendo los braços los puzo en Cruz sobre su proprio coraçon, dando claros indicios de estar muy cõtenta con tan rica prèda: y hablò assi en persona de Christo: *Collocauit cor meum in anima sponsa mee.* Y en la del eterno Padre: *Sponsa unigeniti verbi mei, quicquid vis à me pete.* Quiero dezir, Esposa de mi ynigenito hijo, pidame lo que quizieres fauor ciertamente de mucha consideracion: por lo qual alabò a su diuina Magestad con aquel verso de Dauid: *Benedic anima mea Domine, et omnia que in trame sunt nomini sancto eius.* Pidio remedio para todas las criaturas, ofreciendose a padecer mil muertes por todas ellas si fuera necesario.

Singular fue tambien el fauor que su diuina Magestad la hizo en concederle sus llagas espiritualmente como ella misma dixo despues de auer passado vn extasi, en que padecio muchos dolores de la passion del señor: y en tanto estremo que la oyeron dezir: *Ohime, ohime, a amore, e amore, no posso più, no posso più;* que en nuestro lenguaje quiere dezir: ay de mi, ay de mi; ò amor, ò amor, no puedo mas, no puedo mas. Por esto la preguntaron por obediencia, que era lo que sentia: respondió estas palabras: *Vi al Señor, que me daua sus santissimas llagas, y que me ponía ciertos rayos en los pies, manos, y costado derecho*

recho, que parecian como de fuego, quedando de tal manera hincados, y clauados, que con la notable impressiõ que en mi hazian, eran tantos los dolores, que no me podia menear: pero despues me senti sin dolor, y sin alguna tristeza, antes con harto contento en me ver adornada con las llagas de mi Señor, que de continuo estõ mirando, aunque en la exterior no se dexan ver.

No fue menor el de la corona de espinas, que tambien recibì de la mano de su Esposo, en presencia de la Virgen nuestra Señora de santa Catalina de Sena, de S. Agustín, y de nuestro Padre San Angel Martyr: pero antes de recibir la merced particular de la corona, cantò estos versos: *Domini est terra, & plenitudo eius, orbis terrarum, & uniuersi qui habitant in eo. Omnia quacumque voluit Dominus fecit in calo, & in terra, & in sponsa sua, ut coronet eam corona sua spinea, qua pro regeneratione generis humani posita fuit supra caput suum.* Y en acabando la dixo el Señor, como queria ponerle su corona de espinas, sin dolor alguno de su parte, aunque de alli adelante no le faltaria dolores de la cabeça especialmente en los Viernes: y assi lo experimentò en toda su vida. En effeto açò las manos para recibir la corona, diziendo: *Descendat super me corona, qua fuit posita super caput sponsi mei in derisum, opprobrium, & dolorum.* Luego la vieron las hermanas poner las manos en su cabeça como quien hincaua la corona, y dezir: *Collocabit super caput sponsa sua coronam spineam: sponsus meus, qua posita fuit super caput suum pro regeneratione humana.*

No se puede otro si passar en silencio, el manoj, o ramillete de mirra, que su amado Esposo la diò, año de 1588, en cinco dias de Hebrero, assi como lo auia dado al glorioso S. Bernardo; y como la sierva de Dios esto sabia, pedìa a este santo la alcançasse gracia para disponerle a recibir esta merced. El caso fue, que haziendo mención de todos los instrumentos de la sagrada passion, nombrando cada qual por si en particular,

Vida de la Bienaventurada madre Soror

abrió los brazos, y boluiendolos luego a poner sobre su pecho en forma de Cruz, dió claras muestras que recibia este don; y assi lo celebrò con aquello de los càtares *Fasciculus mirrae dilectus meus mihi, inter ubera mea cōmorabitur*. Acabado cayò en tierra tèblado con todo el cuerpo, indicios claros de ser mucho lo q̄ padecia. Assi fue, y ella le dixo despues, q̄ no solo en lo interior, sino tambien en lo exterior padecio muchissimo. Aqui entendió del Señor, que auerle dado este ramillere de mirra (que es lo mismo don de tristeza, y dolor de su passion) era para resistir a las asechanças, y tentaciones del inimigo. Otras cosas infinitas que sintio de la passion auia para dezir, però la breuedad que pretendemos nos haze dexarlas.

C A P I T V L O XXI.

*Recibe otros muchos fauores de Christo,
de su santissima madre, y de
otros Santos.*

NEl mismo rapto en que nuestra santa madre recibio el ramillere de mirra, con tanto dolor, y pena como queda dicho, la consolò el Señor mostrandosele en forma de niño recien nacido, de la misma manera que el auia estado en el pesebre de Belen: misterio que ella mucho deseaua ver. Adelante pasó el fauor, que tomandole en sus brazos le dixo con admirable regozijo palabras de grandissima deuotion, mezcladas de vna profunda reuerencia, y humildad.

De toda la vida de Christo nuestro Señor tuuo grandissimas inteligencias, y dixo admirables conceptos en vn rapto, sobre aquellas palabras, *Recedant vetera de ore vestro*. Y sobre aquellas: *Ecce nunc facio omnia*. Adonde dio notables ventaj

jas al testamento nuevo en respeto del viejo; y hablando con los Judios les dize cō grã affecto, que no traté ya de la ley antigua, ni tienen que esperar: *Recedant (inquit) vetera de ore vestro*. Porque todo se cumplio en Christo, y que es menester mucha disposicion para conocer esta verdad, siendo esta la causa por que el Espirito Santo no dixo aqui: *Ipsi infunduntur cogitationes*, sino, *ipsi preparantur cogitationes*. Porque (infundir) muestra ser todo de parte de Dios, però: (Preparar,) declara lo que de nuestra parte tenemos de hazer, donde se echa de ver la cooperacion del libre aluidrio.

Fuele otro si reuelado el mysterio de la Resurreccion de Christo, la qual celeb-rò con aquel verso de Dauid: *Exurge gloria mea, exurge psalterium, & cythara, exurgam diluculo*. Vio assi mas despedirse el Señor de su santissima madre, y sus Apostoles, como se auia despidido el dia de su admirable Ascêciõ, y luego grã multitud de Angeles acõpañando a su criador en esta subida. Fueron tan grandes les deseos de subir con el, que se puso en pie lleuantando los braços en alto, como que queria bolar, y acompañar a su Redemptor, y con palabras deuotissimas exclamaua, ya hablando con el Señor, ya con sus Angeles, y con toda la demas compaña santa. Fue espectaculo este de que recibieron las hermanas grande admiracion, porque estaua su rostro lleno de vn soberano arrebol. *O Dios mio* (dezia ella) *ò Iesus mio, al fin te auzentas de la tierra. O que contento aurà en el Cielo con tu prezencial mas* ò Maria, *nos otras quedamos acá baxo* O Angeles puros tomadnos a vuestra cuenta, *que si bien es Señor vuestro, tambien es esposo nuestro. O esposo mio, ò mi esposo, agora que estais con vuestra santissima humanidad en el Cielo, a la derecha del Padre, Cormundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in uisceribus meis*:

Este mismo espirito que aqui pedia, (que es el Espirito Santo) recebio ella por muchas vezes: particularmente le recibio.

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

en varias formas en vn extasi que tuuo de ocho dias: ya en forma de fuego: ya de paloma: ya de coluna; ya de viento, o ayre rezio: ya como nuue: ya como vn rio: y finalmente en forma de lenguas de fuego, como los Apostoles le recibieron el dia de Pentecoste. Con esta merced la dispuso su diuina magestad, para padecer grauissimas tentaciones, (segun queda dicho.) Però dióle buen animo diziendole que era menester sufrir ella por dar gusto a la Santissima Trinidad, y a sus Angeles, y para dar exemplo a las criaturas mortales: para aliuio de las animas de Purgatorio; para confusion de los demonios y finalmente para mayor consolacion suya. Prometiole mas su esposo, que todos los viernes la daria su spirito diuino, en aquella hora, que el espirò en la Cruz. Porque, *Asi como (dize el Señor) no puede una criatura viuir sin coraçon; assi yo no puedo estar sin ti.* (Palabras cierto de gran regalo) Y todas las vezes que tuuieres conocimiento de tu nada, està segura que siempre estaras a mi unida y mi paz estàrà contigo; aunque te parezca estar en continua guerra. A lo que la santa respondio, *Sufficit mihi gratia tua: & in excessu mentis meae, non mouebo in aeternum. Omnia possum in te.* Muchas, y mui notables cosas dixo esta bendita anima, del Spirito Santo, y de los effetos, que sus dones en nos otros causan, que no se pueden dezir aora.

No le faltò, assi mas, el fauor de assistir a la gloriosa Assumpcion de la Virgen, aque ella dio grandissimas alabanças, y moralizò con lindos cõceptos. Mucho auia que dezir si quiziaramos poner aqui las consideraciones que hizo acerca de la Anunciacion desta soberana Reina de los Angeles sobre aquellas palabras, *Verbum caro factum est.* Però solamente diré, que fue tan grande el exceso mental, y fuerça de amor que tuuo en la consideracion deste tan alto mysterio: que en satisfacion y correspondencia le fue embiado el bienauenturado San Agustín, para que la escriuiera en su coraçon estas mismas palabras,

bras, *Verbum caro factum est*. Assi fue que vino el santo Doctor, y las escrivio, a saber la palabra, *Verbum*, con letras de oro, por que significaua la diuinidad: y las otras, *Caro factum est*, con sangre: por razon de su santissima humanidad, segun la misma santa lo declaró. A mi iuizio fue este vno de los mayores fauores que ella recibió de su esposo. Aunque tambien fue notable fauor, otro semejante que Christo la hizo, y fue q̃ con tal efficacia pronuncio el Señor esta palabra *Amor*, que la imprimio en el coraçon de la santa, para todos los dias de su vida. Y como en su coraçon tenia tal prenda, solia dezir estas dos notables sentēcias. *El amor propria y todo lo q̃ no es amor de Dios, es vn veneno del alma. Quiē tiene amor de Dios no siente pena*.

C A P I T V L O XXII.

*Desposa la Christo consigo. Aparecele S.
Ignacio de Loyola, y San Angel
Carmelita.*

NO se puede negar la infalibilidad de aquella verdadera sentēcia, en que dize el Señor, *Dilicia mea esse cum filiis hominum*. Apoc. 3. Tengo mis delicias, y regalos, en tratar, y conuersar con los hombres. Poco digo (Tratar) aun cōtratar: porque si bien consideramos la scriptura santa, a penas se hallara especifico de contrato, que el Señor no diga querer celebrar con los hombres. Pero en esto differē sus contratos, de los que nosotros vsamos vnos con otros: que los hombres tra- Isa. 55. tan para contratar, y ganar: y Dios contrata para tratar, y conuersar. Este es el fin de su contratacion, en esto para su comprar, y vender: *Suadeo tibi emere a me adrum ignitum. Et alibi: venite, emite absque argento, & absque ulla commutatione*.

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

mutacione vinum, & lac. El contrato que tiene con nuestro libre aluidrio, nadie lo puede negar. Tenemose expresse en aquello de los cantares: *Vinea fuit pacifico in ea qua habet populos, tradidit eam custodibus: vir offert pro fructu eius mille argenteos &c. Mille tui pacifici, & ducenti his, qui custodiunt fructus eius.*

Cant. 8. Veis aqui el contrato de compañia, que el pacifico Salomon tiene con los que guardan la viña de su alma, y de las agenas que estan a su cuenta: q̃ el por su mucho caudal con que entra, lleva mil de honra, y gloria; y nos otros los duzientos de provecho. Cosa seria de gusto proleguir este pensamiento, y exemplificarlo en varias especies de contratos; pero este no es su lugar.

Osea 2. Vamos al contrato mas mysterioso que tenemos en la scriptura que es el de los desposorios. *Sponsabo te mihi in fide.* Por la fe quiero ser tu esposo (dize el Señor) però nuestra santa, no solo por su fe, sino tambien por su amor, por su esperança, por su humildad, por su paciencia, por su pureza, y finalmente por todas las virtudes de que fue ornada en perfectissimo grado fue desposada con Christo. Veamos pues con que maestras de amor celebró estos desposorios con esta su querida, y regalada esposa? Apareciole su diuina Magestad en dia de santa Catalina de Sena, y trahia consigo al glorioso San Agustín, y la misma Santa Catalina: llegandose a nuestra santa preguntola si queria fuesen secretos estos desposorios que determinaua con ella celebrar: A lo que respondio *Tu me tienes prometido, O Iesus mio, q̃ assi como tu estuiste escondido, assi lo auia yo tambien estar: pero con todo hagase tu voluntad.*

Sacò entonces el Señor vna fortija, y puzosela en el dedo. Ella la recibio diziendo estas palabras: *Desponsauit me in dulce dine suauitatis, & liberalitatis amoris sui, in unione sanctissima Trinitatis.* Que quieré dezir, desposome el Señor cõsigo en la dulçura de la suauidad, y liberalidad de su amor, en vnion de la

San-

santissima Trinidad. Dixo tambien grandes conceptos sobre la fortija, acabando con este verso: *Eruſauit cor meum, verbū bonum, non cor meum, sed latus tuum. Conserua me Domine, quoniam innocentia regenerauit me in sanguine tuo.*

Particularissimo fue tambien aquel fauor, quādo la Virgen madre de Dios, y Señora nuestra, acompañada del bienauenturado San Ignacio de Loyola, y de nuestro glorioso martyr San Angel, le aparecio, en dies yocho de Deziembre de 1594. Estando pues en este extasi la oyeron dezir muchas cosas de la humildad en persona de San Ignacio, y entre otras eran estas palabras: *La humildad (dize) deuse infundir en las nuevas plantas de la Religion asi como el olio se echa en el candil. Y asi como el olio, estando en vn vaso, le penetra, y se embebe en el, asi la humildad, y proprio conocimiento deuen penetrar las potencias del alma religiosa, y embeberse en ella de tal manera que siempre ande aliendo a humildad, y mansedumbre: y mirandole vno, y otro lado, no se eche de ver otra cosa, sino humildad. T a la manera que el candil no puede dar luz si le falta el olio, asi las nuevas plantas de la religion no podran dar luz de santidad, y perfeccion si le falta esta virtud. Las esposas de Christo se deuen auer en el edificio de su spiritual perfeccion, como se vno Saloman en la fabrica de su templo, en que no fue oydo estruendo de martillo, ni otro instrumento, en que se entiende la humildad, y mansidumbre. Y si alguna repugnasse a esta virtud, ponganle en su mano vn Christo crucificado, y diganle que mire a su espaso, y le imite. Las almas en quē esta virtud na se habien abodado no pueden salir de si mismas, porque a cada rato se llentan infinitas pasiones, y curiosidades en que se diuerten, y ocupan. Hasta aqui son palabras del glorioso Padre San Ignacio, sin otras muchas que dexamos.*

Nuestro Padre San Angel habló de la pobreza, y entre otras mnchas palabras que dixo desta virtud, fueron estas: *Yo Angel que tengo el habito de la madre del Verbo humanado, gloria*

N

y cora-

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

y corona mia, digo a las esposas escogidas: que la esposa de Iesus, que fue la pobreza, deue ser para ellas como el pecho de una madre para su hijo. Y assi como en los desposorios de la tierra se suelen embiar dones las mugeres vnas a otras, assi en este espiritual desposorio de la profesion deue cada una de las Religiosas dar su don a la nueva esposa: esto es, cada una subuen exemplo de pobreza. La sortija de la esposa de Christo deue ser una total desnudez, y despojo de todas las cosas: porque assi como la sortija por ser redonda no tiene parte por donde se pueda colgar, assi la nueva esposa, no deue tener cosa donde cuelgue su voluntad, ni pieça a que este azida. Deue mucho procurar, quien la recibe a la orden, que ella no oygatratar, sino de pobreza, ni llege a su noticia otras palábras, mas que de pobreza: ni vea alegrarse alguna hermana, q̃ no sea de esta virtud. Y la que no la amare, ypreciare la tengã por leprosa, y como tal sea de todas echada y aũ desechada. La pobreza deue ser vuestro thesoro, vuestro comer, y vuestro reposo, Y como cada vno da de comer a su cuerpo cada dia: assi no deue passar dia en que las religiosas no regalen su alma con una iguaria de pobreza: ya alabandola, y magnificandola, ya exhortando a ser amada; ya haziendo prouea si la aman deueras. Procuren que sus hijos, que son sus obras, no se vistan de otro paño, mas que el sayal de la pobreza. Deuese esta virtud amar tanto, que faltando el vestir, y comer, se passe todo con alegría. Tãto ama el Señor la pobreza, q̃ al alma q̃ la tuuere, no puede dexar de dar la possession de si, y su Reyno. Tiene otro preuilegio el pobre de Christo, que por partes va ganãdo la corona del martyrio. Estas, y otras cosas mas dixo nuestro Padre, en cuyas palabras se deue mucho ponderar esta vltima sentencia, en que nos dize ser la pobreza vn martyrio prolongado: donde en buena consecuencia se faca no ser mucho inferiores los pobres de espirito a los martyres en el Cielo: antes auer gran semejança entre sus aureolas.

C.A.P.

...C. A. B. I. T. V. L. O. ...XXIII...

*Ve el estado religioso en figura de una donzella,
son le comunicadas algunas intelligen-
cias acerca del ser de Dios: vis-
tenla del don de pureza.*

DEste es el estado de nuestra Santa madre, ver el estado religioso en su primera perfeccion, en q por sus patriarchas fue instituido, quizo el Señor satisfacer a estos deseos: y assi en 23. de Março año de 1587. siendo arrobada en espirito, subitamente començó a alabar con grandísimos epitetos la regular obsequancia, y estado religioso: ya llamandole jardin de delicias, ya thalamo real, ya trono de Dios: ya regalo de la santísima Trinidad, y otros mas. Aqui le fue enseñada vna hermosísima donzella que representava el estado religioso en sus principios, y en su primer vigor, y obsequancia. Viendola cō gran gozijo de su coracon le pedio quisiere mostrarle que desia hazer vna alma para alcançar aquella perfeccion. La respuesta fue, que aziendo la donzella de las manos a otra que tenia junto a si, le enseñó poco a poco lo necessario para poder alcançar lo que tanto deseava, que era ser perfecta religiosa, y para esto la puso vn calculo en sus manos, y con varias semejanzas, y parabras le proponia excellentes reglas en esta materia, ya acerca de vna virtud, ya de otra. Vltimamente entendió quatro gustos particulares, que recibe vna alma perfecta en la religion, que le fueron tambien mostrados en figura de quatro caños: el primero echando preciosísimo vino, significador del gusto con que el alma religiosa en cierta manera se em-

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

briaga, por el amor, y vnion con su Dios. Del segundo salia agua, que es la participacion particular que alcançan los religiosos de los bienes de la santa Iglesia. El tercero manaua olio, que es la paz del alma. El vltimo odorifero balsemo que representaua los consejos, y auxilios que dan los superiores a los súbditos, para aprouechar en la perfeccion.

Otra vez despues de auer comulgado tuuo notables intelligencias acerca del altissimo mysterio de la santissima Trinidad, como ella despues de passado este rapto referio por obediencia con estas palabras: *No sabia yo si estaua muerta, o biva, si estaua en cuerpo, si en alma, si estaua en Cielo, si en tierra. Solamente via a Dios todo glorioso en si mismo, amarse a si mismo paramente; conocerse a si mismo enteramente; ser capaz de si mismo infinitamente; amar a todas las criaturas con amor puro, & infinito; ser una vnion en la beatissima Trinidad, y una Trinidad indiuidua: así mas ser vn Dios de amor infinito, de bondad suma, inconprehensible, & inscrutable. De manera que yo por estar en Dios no sentia de mi cosa alguna; solamente me via en el sin me ver a mi en mi. Via no mas que el mismo Dios en la manera que puede verlo una criatura vestida de carne mortal quando está bien dispuesta, & inflamada con el diuino amor. Estuue en esta consideracion cerca de una hora (segun despues alcancé quando bolui al uso de los sentidos) però lo que yo en esta abstracion senti no es posible dezirse, ni yo por mi fragilidad pude alcançar todo lo que me fue mostrado, y dando a entender, y gustar. Con todo entendi aquí que nel dia postrero del iuizio, queria el Señor llenantar nuestros cuerpos a tanta sublimidad, y grandeza, que no es posible alcançarse, ni yo lo puedo dezir, ni comprehender. En esta ocasion senti que me dezian aquellas palabras de San Pablo. *Oculus non uidit nec auris audiuit, nec in cor hominis asconderunt que preparauit Deus diligentibus se.**

Muy notable fue tambien la merced que Dios hizo a nuestra

tra bienauenturada Magdalena, quando le concedio el don de pureza en presencia de la Virgen nuestra Señora, de San Agustín de nuestro Padre S. Angel, y de santa Catalina de Sena, en vn rapto de cinco horas en que Christo la dio a entender las condiciones necessarias para alcançar la pureza, y después se la concedio en figura de vn vestido, señal eidentissimo de que tenia las condiciones requisitas para este beneficio: las palabras que el Señor la dixo fueron estas,

Quatro cosas son necessarias para alcançar la pureza: la primera que una alma sea de todo muerta; y este fuera de si misma, que no tenga entender, ni saber, ni querer alguno, y todo su saber, entender, y querer este en mi. Es menester que pierda su ser de todo, y tome el mio como pudiere: viniendo solamente en mi que soy su criador, y Dios, y los que así lo haze son Angeles de la tierra por su gran pureza.

Lo segundo requisito es que una alma procure tener muy purificados todos sus pensamientos, affectos, y desseos, y que todos sean dirigidos a mi que soy su Dios, y criador; ni consienta entraren su coraçon pensamiento alguno de cosas terrenas, y baxas, Guárdese de qualquiera peccado, aunque minimo; y de los qua así lo cumplen está escrito: Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.

Lo tercero es pureza corporal, digo la santa virginidad que prometen las religiosas, la qual se deve guardar perfectissimamente como vn precioso tesoro: pues por ella se hazen a mi semejantes, y quasi bueluen al primer estado de la innocencia. Ultimamente es necessaria gran humildad, la qual me agrada tanto, que sin ella con ninguna otra virtud me puede un alma contentar. La humildad es madre de la pureza, y la pureza de la humildad.

Estas, y otras cosas dixo Christo a nuestra santa, y ultimamente en presencia de los Santos que auemos dicho la vestio del rico vestido de la santa pureza: merced grandissima en cuyo

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

yo reio: nõ repetiõ: muchas vezes este verso: *Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi?*

A este proposito dixo vna vez vna notable sentençia hablando con su Esposo. *O verbo* (dize) *como miras nuestros desseos, y affeçtas, y quanta desseos que participen el espirito de pureza? piensan los mundanos, y sensuales alcançar este espirito sin salir de sus apetitos; y la verdad es que estan mas engañados que el mismo espirito maligno quando queria ser igual a Dios.*

C A P I T U L O XXIII.

De algunos milagros que la santa hizo en su vida.

Muchos fueron los milagros que esta Esposa de Christo hizo en su vida; y despues de su muerte: pero como todos no se pueden dezir, parte de los que viniendo hizo referiremos aqui, y de los que obró despues de su muerte, diremos mas abaxo.

Cierta hija de vn cauallero de Florencia llamada Catalina, era muy affligida de vn espirito maligno que estaua en posesion de su cuerpo: fue llevada vn dia en presençia de la siorua de Dios: tanto que habló con ella, començo la moça a ser molestada del enemigo como solia, y apretola de tal manera que echaua espuma de la boca, y parecia querer ahogarla. Viendo esto la santa, y compadeciendose de aquel trabajo, mandó al enemigo de parte de Dios que se fuesse, dexando libre aquel cuerpo. Cosa admirable que obedecio al mandado pontualissimamente, y de alli adelante nunca la moça padecio mas semejante mal.

Soror Fè de Puccio de lenguaja religiosa lega del monasterio

rio de santa Maria de los Angeles, tenia actualmente grandísimos dolores de cuerpo, y encogimiento de nervios con hinchazón, comia y dormia muy poco, y finalmente estava desahuciada de su vida, esperando por momentos la muerte. Fue la santa a visitarla estando en raptó, llevádo consigo vna imagen de la Virgé. nuestra Señora, hizo la señal de la Cruz con la imagen sobre la enferma; y haziendo oracion a Dios por vn rato, y poniendo los ojos en el Cielo dixo, *Hagase tu voluntad Dios mio*. Inmediatamente cessaron los dolores de la enferma, y en effeto quedò del todo libre de sus enfermedades: Luego comio, y leuantádose de la cama se fue de buena gana a los exercicios del Conuento.

A otra Religiosa tambien lega del mismo monasterio, llamada Soror Pace Colombini sanó miraculosamente, por la manera siguiente. Estaua esta Religiosa totalmente tollida de vn lado, por causa de los excessivos dolores, que auia padecido en el; y esto en tanto grado, que le pedian cortar la carne de aquellado, sin que la enferma algo sentiera. Desesperada pues de toda la humana medicina, pedio a la santa por amor de Iesus hiziera sobre ella la señal de la Cruz. Resistio con mucha humildad: però obligada de sus ruegos: y mucho mas de su charidad, hizo la señal de la Cruz sobre ella tres vezes. Cosa admirable, que sin mas dilacion la enferma, quedò libre de su mal, y se fue luego a seruir el Conuento.

No fue menor el milagro de la salud de Soror Barbara Bassi Religiosa professa del mismo Conuento. Auendo pues muchos años q̃ esta monja tenia vn mal contagioso en su cuerpo, que le daua harto trabajo, especialmente en el comer, y de quien los medicos auian dicho que tenia poco tiempo de vida, porque el mal se iua apoderando poco a poco de todo el cuerpo. Yendo la santa vn dia a visitarla compadeçiose della grandemente, y puzose a lamber con su lengua a aquellas partes, que

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

que mas atormentauan la enferma diziendole que tuuiesse grã fe, y seria sana. **A**ssi fue, que en pocos dias quedò tan sana, y limpia de aquel mal, que no parecia auer tenido en sus carnes enfermedad alguna.

De la misma manera sanò a Soror Cherubina de Rabatta Religiosa de la misma casa, de vna llaga incurable, que tenia de que estava desahuziada de los medicos, y cilurgianos, y segun ellos mismos affirmaron la salud desta monja no pudo ser sino por causa sobre natural. El modo como Dios obrò esta salud fue lo siguiente. En 31. de Diziembre de 1591. estando la sierva de Dios en raptò por mucho tiempo, tardose para ir a comulgar con las de mas religiosas: fue esto prouidencia diuina, porquè no pudo ser comulgar despues, sino en còpania desta enferma. Y como esta enfermedad fue ocasion a la santa para este dia no quedar sin aquel consuelo, quizo pagarle la buena obra con la salud. Acabando pues de recibir ambas el Santissimo Sacramento, inclinose la sierva de Dios sobre el lecho de la enferma sintiendo llamar su spirito al interior recogimiento. Luego dixo a la enferma, que pidiesse salud a Dios, que ella queria pedirse la tambien. Ya a este tiempo Soror Cherubina tenia su coraçon fortalecido con vna gran fe de cobrar salud. Hizo la santa tres vezes la señal de la santa Cruz sobre la llaga: y luego cessò el dolor, y la calentura se desminuyo notablemente, y al fin vino a quedar sana.

En el mismo año recibio salud Soror Maria Benigna Orlandini, monja professa del mismo monasterio, por mercedimietos de la santa. Estaua esta enferma en gran peligro de su vida, por vn mal contagioso que los medicos dezian ser lepra. La qual le causaua mucha aflicion. Encomendose en las oraciones de la madre Magdalena, la qual mouida de charidad, estando en raptò se fue a la enferma, quitole el velo de la cabeça, y con su lengua lambió las llagas assi de la cabeça como de las orejas dõ
de

de sentia mas fuerte el mal, y fue Dios seruido darle salud en breuissimo tiempo, como ella misma testificó atribuyendo su bien a los meritos de la santa madre.

En el año siguiente de 1592. recibio la misma Soror Cherubina de Rabatta ya referida otra merced de nuestro Señor tambien por los meritos desta santa por esta manera. Nació a esta monja vna fistula en vn ojo, que la atormétaua brauamente: encomendose a la bienauenturada madre; cosa admirable que vna noche sentio que la azian del rostro, y luego vio a la sierva de Dios Soror Maria Magdalena con vn aspecto real, y con los ojos puestos en el Cielo pedia salud, y remedio para este mal a la Virgen nuestra Señora, y a los Santos sus patrones. Sentio luego despues que la santa le apareció abrirse el ojo, auiendo estado cerrado seys dias continuos. Tuuo gran dolor, y juntamente vn desmayo a este tiempo que el ojo se abrio, mas luego boluiendo en si se hallò perfectamente libre. Veniendo la mañana preguntò a la santa, si por ventura aquella noche auia estado en su celda: respondio, que corporalmente no estuuiera allá, mas que entre las onze horas, y media noche auia encomendado a Dios su salud. Vio la enferma que aquel tiempo era en que auia tenido aquella visiõ y alcançado remedio.

No pasó mucho tiempo, que esta misma religiosa enfermando llegó a estar oleada, y finalmente a punto de muerte, Pareciolse en esta ocasion que oya estas palabras: *Si quieres ser sana vete acostar en el lecho de Soror Maria Magdalena.* Refirió la enferma esta inspiracion al padre confessor, y con su licencia se fue acostar en la cama de la santa. Apenas auia estado medio quarto de hora quando se sentio sana, y por si misma sin mas ayuda de fuera salio de alli dando gracias a nuestro Señor que tantos fauores le auia hecho, por los meritos de su amada esposa.

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

Tambien Soror Catalina Pinori, y Magdalena Mori, y Soror Maria Catalina Celli, todas religiosas de la misma casa, recibieron salud miraculosa por las oraciones desta santa. La enfermedad de la primera era dolor de piedra, de que viendose muy afligida seys dias, y seys noches sin poder reposar, pedio a la santa rogasse al Señor le mitigara. aquellas penas tan rezias, que era tétada de desesperacion. La santa madre se puso luego en oracion, y al mismo tiempo comenzó a dormir la enferma y despertando despues se halló perfectamente sana. La enfermedad de la segunda era gota siatica que la traya atormentada auia diez y ocho mezes sin poder leuarse de la cama. Succedio que en vn Viernes santo tuuo vna inspiracion la enferma, que si se leuantasse de su cama, y fuesse buscar Soror Maria Magdalena, y se puziesse delante della de rodillas, luego tendria salud. Assi lo hizo, y assi le socedió, ni ya mas en toda su vida boluió semejante mal a la que estaua en tal estado que no pudo yr, sino en braços de las hermanas. La tercera tenia vna grande llaga en el brazo derecho auia dos años con tres bocas abiertas, y vn huesso menos que ya auia salido fuera. Aconsejole la madre Soror Euangelista del locondo, que fuese pedir salud a la santa. Hizolo assi, la bendita Madre quitò luego los paños del brazo, y las mechas, y con esto cessò el dolor que la tenia muy afligida, y en breue tiempo recuperó la salud con gran admiración de los medicos.

No quedò el Padre confessor de aquel Conuento sin fauor de Dios alcançado por medio desta santa. Estando pues en el año de 1590. el dicho Padre don Agustín ya oleado, muy cercano a la muerte, pedio la sierua de Dios con gran efficacia a nuestro Señor la salud de su padre espirital (que era de 77. años) para bien, y prouecho de aquel Conuento. Plugo al Señor que el buen viejo recuperò breuemente sus fuerças, y fue de grã prouecho para aquella santa casa. Muchas otras marauillas

llas obrò Dios en aquel monasterio por intercession de su sierva: porque en el no se halla monja que de alguna manera no se sienta obligada a nuestra santa. Otros milagros referiré agora que sucedieron en otras materias.

Primeramente milagro fue grandissimo lo que hizo en el año de 1602. en el qual corrompiendose vna bota de vino que las pobres monjas tenian para sus necessidades, pedieron a la santa diesse remedio a aquel daño: fuesse ella a donde estaua la bota, hizo oracion, y miraculosamente boluio el vino a su primera bondad, como lo testificaron las Madres con juramento.

Milagro fue tambien lo que muchas vezes le acaecia, que estando en raptò ocasionado de algunas obras de manos que hazia como cozer, pintar imagenes deuotas en papeles, y otras assi, quedando absorta en Dios no dexaua de continuar sus pinturas, y labores: y lo que es mas de admirar sin luz alguna: como lo experimentaron bien las madres cerrando las ventanas, otras vezes tapando los ojos a la santa, y con todo no cessaua de su exercicio, y desta manera quedauan sus obras pefetissimas. Assi sin luz hizo tres roquetes de mucho artificio, y pintò muchas imagines muy deuotas; cortò, y tajò mucho oro, como quien tenia la asistencia del Padre de las lumbres en su alma.

C A P I T V L O XXV.

De algunas profecias que dixo.

NO faltò en esta bienauenturada Virgen el don de profecia tambien, como se vio en algunos casos que referiremos. Primeramente queriendo el Cardenal Ar-
obispo

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

obispo de Florencia eligir Prelada en aquel su convento de Santa Maria de los Angeles: entendio la santa que Christo Señor nuestro queria que hablasse al Cardenal sobre el bien, y reformation de aquella casa. Supo el Confessor, y la madre Priora este deseo; y por los respetos que les parecio quisieron dar orden con que no le hablara; però Dios lo ordenò de otra manera (porque no ay consejo humano, que preualezca contra lo que Dios tiene determinado.) El caso fue, que yendo la santa comulgar aquel dia que fue veynte y nueue de Setiembre de mil y quinientos y ochenta y seys de tal manera fue puesta en raptò q̃ no pudo ser possible mouerla de aquel lugar q̃ era la rexa dõde auia comulgado, y donde se auia de celebrar la eleccion. Aqui estuuò onze horas continuas hasta que vino el Cardenal, y assi puesta en extasi le començo a dezir todo lo que Dios tenia ordenado, y le fue respondido por su ilustrissima, no sin grande admiracion suya. Cantose el hymno, *veni creator spiritus*, para començar la eleccion, y saliendo la santa de aquel raptò, dio su voto como las de mas. Acabada la eleccion quizo el Cardenal hablarla, y prouar su spirito: ella respondiendo con mucha humildad, y reuerècia como a su superior, le dixo que auia de ser summo Pontifice. Assi se verificò despues quando en el año de 1605. fue electo por muerte de Clemente Oçtauo, y se llamò Leon 11. No prophetizò solamente la dignidad suprema, que auia de tener, sino tambien el poco tiempo que le auia de durar, porque passando este mismo Cardenal por Florencia como legado del summo Pontifice al Rey de Francia dixo ella estas palabras. *Este Christo tiene agora gran honra, mas aun subirà a la suprema, però no durarà mucho en ella, porque quando quisiere abraçar su gloria le desaparecerà.* Lo que se vio despues claramente, porque solos 26. dias gouerno, la Republica Christiana.

En el año de 1600. estando en extasi, vio al padre Virgilio Cepari

Cepari Retor del Colegio de la Compañia de Iesus en su mismo Colegio, estando haziendo vna platica a sus subditos, y oyo todo quanto entre ellos passaua. El dia seguiete viniendo el Padre Retor a confessar las religiosas, contole la santa madre todo lo que auia visto, y oydo, y el tiempo en que todo passara, y hallò el dicho padre retor que era assi verdad todo lo que la santa dizia, no sin gran admiracion suya. La qual profecia testificò el mismo padre, despues de Dios llevar para si nuestra santa madre.

Prophetizò tambien de muchas niñas auer de ser religiosas en aquel su monasterio, como socedio despues. Ya vna que tenia vocacion para entrar, y no la puso en execucion, prophetizò muchas tribulaciones en el figlo, ya la madre que se lo impediò vn gran castigo de Dios. Lo qual todo assi fue. Porque a la madre nacio vn cancro, que poco a poco la fue comiendo con grandes dolores, y hedor del cuerpo. Y la hija sentio bien en los malos sucessos que tuuo quanta verdad dixo la sierua de Dios.

En año de 1592. vio nuestra santa estãdo en raptò vna paloma muy blanca, la qual como la otra del arca de Noe deffeuaua poner sus pies en alguna parte. En este mismo tiempo vino al monasterio vna donzella para experimentar si le conuenia tomar aquella vida. Entendio la bendita madre estando otra vez en raptò, que aquella era la paloma que auia visto andar bolando para hallar lugar de reposo. Vio tambien al Angel Custodio de aquella donzella con vna escala en las manos, sin firmar la en lugar alguno. Dixole Dios que puziesse la escala en aquel Conuento, que aquel era el lugar que Dios le tenia escogido. Viendo esto la santa madre dixo a la niña. *Hija aqui teneis vuestra escala para subir al Cielo, quiere Dios que seays aqui monja.* y assi lo fue.

Acaecio vn milagro antes desta niña entrar en el monaste-

Vida de la Bienauenturada Madre Soror

rio, y fue que boluiendo ella otra vez a casa de sus padres, hallandose vn dia sola en vn aposento se detrimino a irse a su padre, y dezirle que dispuziessse de su estado como le pariciessse. Queriendo pues salir del aposento, no lo pudo hazer, porque la impidian sin saber quien: cō q̄ quedò entendiendo ser aquel lo tentación. En este mismo tiempo vio la santa a esta niña en figura de paloma, que estaua para salir de sus manos, rogò luego a Dios por su remedio y fueron de tanta efficacia sus oraciones que la hizieron mudar el proposito, que era salir del aposento a cō prometer su volūdad en la de su padre, la qual era muy contraria a lo que conuenia de entrar en religion. Este caso cōto la santa a las hermanas: y el dia siguiente veniēdo la niña al Conuento relatò todo lo que auia pasado, y como no pudo salir de su aposento de ninguna manera, ni hablar con su padre,

Prophetizò mas al Reuerendo señor Frācisco Benauenute penitenciario, y canonigo florentino auer de ser Confessor de aquel monasterio por espacio de 14. años. Esta profecia dixo la santa quando el entrò en este officio: y assi succedio despues que passados los 14. años que le tuuo, y administrò con gran prudencia y charidad lo lleuo Dios para si, y fue sepultado en este mismo monasterio. Assi taas prophetizò la muerte de otras personas, en particular a vna monja de su monasterio la qual estando en muy buena disposicion dixo la santa a la madre Priora. *Aduierta madre que esta hermana en poco tiempo se morirá.* Assi fue que a penas passaron ocho dias quando la monja enfermò, y dentro de siete se fue para la otra vida. A delante veremos, como tambien prophetizò su muerte, y la de otra hermana, de quien dixo que poco despues de su transito, passaria ella tambien desta vida. Y assi vino a ser, que no durò mas de seis dias despues del felice transito de nuestra B. madre, y diciendole las religiosas que pediera a Dios la vida de aquella herma-

hermana: respondió ser voluntad diuina, que ella no viuiera mas.

C A P I T O L O XXVI.

*De muchas visiones que tuuo de animas
que auian passado desta vida.*

Vo en aquel Conuento de santa Maria de los Angeles vna Religiosa llamada Soror Maria Bañesi de grã virtud, y santidad, segun consta de su vida, escrita por el Padre Fray Alexandre de la orden de San Domingos, y del Abbad don Syluano Razzi Camaldulense, y del Padre Fray Seraphino su hermano Dominico, vno y otro de mucha virtud, y letras. Desta santa Religiosa era muy deuota nuestra Be nauenturada madre Magdalena, iua continuamente a hazer oracion en su sepulcro, que està en el capitulo de su monasterio, y merecio verla muchas vezes en la bienauenturança, particularmente vna vez la vio puesta en vn throno muy resplandeciente, y de gran magestad: y segun ella por obediencia refirio, dixo que entendia ser aquel throno su pureza, y virginidad. Estaua el throno rodeado de muchos joyeles, que entendio ser las animas que ella auia traido al seruicio de Dios. Las quales ceñiendola en contorno a modo de corona la dauan grã ornato, y hermosura.

Vio mas en vn rapto que tuuo en 4. de Abril año de 1600. la gloria que tenia en el Cielo el beato Luis Gonzaga de la Compañia de Iesus, y lleuada de la hermosura de aquel objeto començò a exclamar: *O que gloria tiene Luis hijo de Ignacio? nunca yo lo creera si mi Iesus no me la enseñara; yo digo que Luis es grande santo, yo quisiera poder andar por*

Vida de la Bienauenturada madre Soror

el mundo, y dezir que Luis hijo, de Ignacio es un grande santo: tiene tanta gloria porque obrò con lo interior. Luis estando acá baxo en la tierra tuuo la boca abierta a las vistas del verbo. Quizo dezir q̄ este santo amaua mucho las inspiraciones interiores, y procuraua exercitarlas. Muchas otras cosas dixo la santa madre en este rapto en alabança del bienauenturado Luis Gonzaga, que se pueden ver en su vida, parte 1. cap. 69.

Mostrole tambien Dios que este santo rogaua en el cielo cò gran fennor por aquellos que en la tierra le auian dado ayuda espirittual, y assi dixo: *Pues assi pasa yo me quiero esforçar a ayudar las animas, porque si alguna fuere al cielo ruege por mi como lo haze Luis por aquellos que en la tierra le ayudaran.* Como quiera que los padres de la Compania confesauan a nuestra santa madre muchas vezes, y dende su niñez fueron sus padres espirituales (como queda dicho) tenian della y de su santidad el concepto deuido. Y assi llegando a su noticia esta revelaciõ procuraron autenticarla juridicamente por via del illustrissimo señor Alexandri Marzi Medici Arçobispo entonces de Florencia: y su señoria hizo esta diligencia en quinze de Abril de mil y seysçientos y seys, siendo para esto necessario entrar en el Conuento, y yr tomar el testimonio de la santa madre que estaua enferma de su vltima enfermedad. Todo la santa referio como està dicho aunque quedò grandissima-mente desconsolada diziendo, *Es possible que vna vil criatura; como yo soy, tenga de andar escrita en libros, y en bocas de los hombres?* Mas consolose finalmente con le dezir el Padre confessor que Dios lo queria assi para honrar aquel su sieruo.

En cinco de Iunio de 1589. vio la bienauenturada madre subir al Cielo vna religiosa de su monasterio a quiẽ ella antes auia seruido muy bien en su enfermedad. Auia muerto auel dia, y estaua su cuerpo todauia en la Iglezia para ser sepultado, quando su anima fue enseñada a la santa madre en el cami-

no

no del Cielo, y començò a exclamar desta manera. *A Dios hermana, a Dios anima bienauenturada vos subis al paraíso como una paloma; dexándonos todas aca baxo. O quan gloriosa soys, y hermosa! quan poco tiempo estuuiestes en las llamas, aun vuestro cuerpo no está sepultado, y ya vuestra anima buela a la bienauenturança! Ahora conoceréis claramente aquello, que yo os dezia acá en la tierra, a saber, que no os pareceria despues auer padecido cosa alguna, en comparacion de la gloria que Iesus os guardaua en el Cielo.* Entendio la santa auer estado aquella religiosa solamente 15. horas en purgatorio, porque padecio mucho en esta vida, y estimò mucho las indulgencias de la santa madre Iglesia como fruto de la sangre de Christo Redemptor Nuestro.

Por el mismo tiempo, estando la esposa de Christo en oracion delante el santissimo Sacramento, vio la anima de otra Religiosa defunta de aquel Conuento en purgatorio, vestida de vn manto de fuego, mas debaxo de vna vestidura blanca, y estaua esta defunta adorando al Santissimo Sacramento. Entendio luego, que aquel fuego que la cenía, y el estar en la Iglesia del monasterio cada dia vna hora honrando el Santissimo Sacramento, le fue dado en pena de auer ella dexado muchas vezes la santa comunión por su negligencia: mas que aquel manto blanco que mucho la consolaua le fuera concedido en premio de su virginidad, y pureza, que ella siempre auia conseruado. Despues en el mismo año de 1589. vio subir esta anima al Cielo purificada, y muy hermosa.

En el año de 1598. en 29. de Octubre passò a la otra vida vna Religiosa de aquel monasterio, la qual dexaua gran olor de su santidad. Hallandose a su muerte la Benauenturada madre le fue mostrada gran multitud de Angeles que tenian para aquella anima vna noble corona. Despues que hizierò por ella los suffragios ordinarios la vio en el Cielo vestida de vn manto dorado en premio de su charidad. Y porque ella tenia

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

hablado siempre bien de su proximo, y procedido con el con
suavidad y dulzura, vio que en premio desto recebia vn su-
uísimo licor en su boca destilado, y nascido de la boca de
Christo que la daua grande consolacion. Gozose la santa mu-
cho con esta vision por auer sido grãde amiga de aquella mō-
ja, y supo que solamente cinco horas auia estado en purgato-
rio.

En tres de Hebrero de 1588. vio la anima de otra Religio-
sa de aquel monasterio subir al Cielo despues de auer estado
16. dias en purgatorio. Entendio serle dada esta pena por tres
causas: la primera porq̃ como tenia gran habilidad en cosa de
de labrar de manos, auia se empleado en esto sin necesi-
dad algunos dias de fiesta. La segunda porque siendo religiosa
antigua en la casa, auia dexado por ciertos respetos humanos
de auizar los superiores de las inspiraciones que tenia de Dios
para el buen estado de su monasterio. La tercera causa de su
pena fue el amor demaziado de sus deudos. Tambien supo la
santa tres virtudes, por donde le fueron abreuia das aquellas pe-
nas. La primera el sollicito cuydado q̃ tuuo de cōseruar la pure-
za y simplicidad de su Religion. La segunda su gran charidad
para cō las hermanas. La tercera no juzgar mal de nadie, y he-
char todas las cosas a buena parte, y a buen fin. Hiu en com-
pañia desta anima para el Cielo el Angel de su guarda, y San
Miniato martyr, que aquel año auia tomado por su deuoto.

En el mez de Setiembre año de 1590. vio la santa subir al
Cielo la anima de su madre, 15. dias despues de auer pasado
desta desta vida. Iuã acompañada con los santos de quien era
deuota. Dio la buena madre a su hija estas tres aduertencias,
Humildad, Obediencia, y Prudencia en todo lo que hizieres. Po-
co tiempo despues vio tambien la anima de vn buen sacerdo-
te, que por amor de Dios auia trabajado en exercicios espiri-
tuales; el qual estava en la patria celestial rico de muchaglo-
ria.

ria. Vio assi mas vn hermano suyo padecer muy rezias penas nel Purgatorio, y aprouechele harto con sus oraciones, para salir presto dellas. Y son tan terribles estas penas que dixo la santa en vna occazion de muchas en que le fue este lugar mostrado. *Todos los dolores, y martyrios que padecieron los santos son como un friesco jardin a respeito de lo que aqui se padece. Pero bienauenturada de mi, sino fuere a otro lugar mas baxo.* Aqui entendio el gran prouecho que se haze a las animas con el Sacro santo sacrificio de la missa. Refirio nuestra santa por obediencia, que em quanto anduuo por el Purgatorio la acompañaua su Angel Custodio, San Agustin, y santa Catalina de Sena sus denotos.

Otros muchos fauores tuuo la benauenturada madre semejantes a estos, y no era mucho que los tuuiera quien tenia en los Cielos su conuersacion. En su vida escrita por el padre confessor part. 1. cap. 29. se puede ver tambien como vio la gloria de San Agustin, y como fue oyda rezar con el las horas canonicas con los versos alternados, sonando en este tiempo en sus orejas angelicas melodias. Vio assi mismo a San Thomas, y a San Diego como consta del cap. 35. del mismo libro. Y vio mas por diuersas vezes otros muchos santos.

C A P I T O L O XXVII.

De su felice transito.

EN dia de San Iuan Baptista del año de 1604. entendio la santa de nuestro Senhor en vn raptó como tenia de ser afligida con continua enfermedad, hasta su muerte. Sabido esto del Señor dixo. *O Iesus mio querreis que me buelua como una niña muy chiquita, y aun querreis que buelua a renacer? O qué chiquita me tengo de bolver! tanto que estas mis animas no*

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

me conocieran. Quecia dezir que por la grandeza de la enfermedad tenia de passar vna vida tan diferente de la passada, que pareceria boluer a nacer, por auer de prouar, y lleuar la Cruz desnuda, y sin consolaciones espirituales. Assi sucedio que parecia en cierto modo auerla Dios desamparado; de manera que le cumplio muy bien su diuina Magestad el pacto que hizo con ella de la dexar padecer de que ya auemos dicho arrás,

Pensauan las hermanas que ella tendria mas salud, y mas vida, y assi la eligieron por subpriora del monasterio, quando acabaua de ser maestra de nouicias. Aceptò el officio por Cruz, y totalmente contra su voluntad, despues de auer significado a las hermanas su insuficiencia: però pocos dias pudo continuar con la obligacion del, porque la vehemencia de la enfermedad la obligò a acostarse en la cama. Era su flaqueza muy notable, y para su remedio la diuan de comer algo de tres en tres horas, que de otra manera no podía sustentar la vida: y con todo esto abstenia de este refrigerio para poder comulgar en las mañanas. Dixerõle las religiosas que no frequentasse tanto la communion, pues le costaua tener tanta flaqueza: a lo que responlió: *Si os parece hermanas que no deno comulgar por mi indignidad, voluntariamente me priuare de este bien. Però si a dar me esse consejo os mueuen otros respetos, digoos que si el padre espiritual no me lo mandare por obediencia no dexare de comulgar, aunque me cueste la vida, porque sin esta quotidiana ayuda no puedo sufrir los continuos dolores del cuerpo, y la desconsolacion de mi espirito.* Tantas faceron las afficiones en esta postrera enfermedad, que llegó a dezir a las hermanas, que entendia no ser su coraçon capaz de otra cosa sino de angustias, y congoxas, y que aquello que en otro tiempo le auia sido consolacion, ya se le auia buelto en dolor, y tormento. Con todo no se desmenuya en su coraçon el desseo de padecerse mas, y assi se lo pedia a Dios con los ojos fixos en el Cielo, y para

para fatisfazer a este deſſeo de padecer, ſe notò en ella la repug-
nancia que hizo en comer cierto regalo que vna ſeñora deuota
fuya, y del monaſterio le auia embiado para ſe conſolar en
ſu enfermedad; ni lo prouarà ya mas, ſino fuera mandada de ſu
padre eſpiritual, que le quitò el eſcrupulo. Solia dezir la ſanta
que la pobreza religiosa en todo tiempo deuia reſplandecer
aun en la enfermedad. Por donde quanto mas bien guizada
era la comida, tanto mas pena, y aflicion le cauſaua. Atormé-
tola grandemente el dolor de la cabeça, en eſta enfermedad, y
vna faente que le auian hecho los medicos para ſu aliuio la da-
ua mas pena. Otro verdugo tenia en ſu coraçon, que era vn
rezelo, y temor grande de offender a Dios en alguna impacié-
cia, y pedia a las hermanas rogafié a ſu diuina Mageſtad la die-
ra fuerças eſpirituales para no faltar en la paciencia. Al Padre
Confefſor ſolia dezir con gran humildad: *Pareços Padre que
me tengo de ſaluar?* el reſpondia muy admirado: *porque me per-
guntáis eſſo madre?* dezia ella; *porque es vna gran coſa Padre mio,
que vna criatura que no hizo en ſu vida bien alguno, tenga de a-
parecer ante la diuina pureza.* Todos quedauan admirados de
ver tanta humildad en la ſierua de Dios.

Vna coſa dió gran teſtimonio de ſu pureza en eſta enfer-
medad, y fue, que como la eſpoſa de Chriſto no pudiesſe le-
uantarſe de la cama de ninguna manera, y era menefter que
las hermanas la reboluieran, y tocaran para remedio de ſus ne-
ceſſidades: algunas vezes dixo ella a las enfermeras: *Hermanas
pareços que eſto puede prejudicar alguna coſa a la pureza? ſi aſí os
parece, procurarè ayudarme a mi miſma, o eſtarè ſiempre en eſte
lugar donde eſtoy.* Señal grandíſſima de que (como ella dixo
a ſu confefſor) nunca ya mas auia ſentido coſa alguna contra-
ria a la pureza.

A tal eſtado llegó la bendita madre, que los medicos dezian
no ſe hallar raxon como aquel cuerpo podia ſuſtentarſe con vi-
da

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

da, y las hermanas no osauan visitarla porque no podian de compassion mirar objecto tan lastimoso sin derramar infinitas lagrimas. Quedauan quando la vian enmudecidas, y boluianse otra vez sin hablarla. El Padre confessor que todas las mañanas le daua el santissimo Sacramento, quedaua admirado, y recelaua que no tuuiesse fuerças para tragar el diuino manjar. En este tiempo todo de la enfermedad no se quizo la santa madre prinar del merito de oyr el officio diuino, y assi rezauan dos hermanas en su prezencia cada dia, estando ella con gran atencion, y repetia deuotissimamente algunos versos.

Passados finalmente cinco años de tan graue enfermedad, y constandole ya de su vezina muerte, se preparò para recibir el Sacrameto de la sãta vnciõ. Pidio perdõ a las religiosas de sus defetos, y de algun mal exemplo que le auia dado, y exhortolas a conseruar la fidelidad a su Esposo. Tambien al Padre confessor encomendò el cuydado de aquel monasterio, prometiendole rogaria por el, y por todo aquel Conuento si Dios la lleuaua a su bienauenturança. En quanto recibió este sacramento de la vncion (que fue en 13. de Mayo de 1607.) siẽpre tuuo en las manos vn Crucifixo sin apartar sus ojos del, y respondió a los versos, y litanias. No se puede dezir el llanto y suspiros de las religiosas, como quien la tẽnia tan grande amor. Luego dixo al Padre confessor: *Entiendo Padre que mañana quereis ir a visitar los hermitaños del monte Senario; id en ora buena, y encomendadme en sus oraciones, que confio por ellas saluarne.* Respondio el confessor que no iria por temer no hallarla con vida quando boluiesse. La santa le assegurò que estuuiessse allã tres dias como determinaua, que sin falta la hallaria con vida quando diessse la buelta. Assi succedio, por donde se ve auerle sido reuelado el dia de su muerte.

Grandissimos fueron los dolores que de nuevo cargaron sobre

bre aquel. ~~Alto~~ cuerpo despues que fue oleado, en tanta mane-
ra que distilauan aquellos huesos, y carne mirrhada gran
copia de sudor, que passaua no solamente las sauanas, mas
aun los colchones, y era menester, que las hermanas estuuie-
ran ordinariamente limpiandola con toajas deste sudor. En es-
te tiempo dio saludables consejos a las religiosas, dizendoles
que no amassén otra cosa mas que a Iesu Christo, y en el pu-
ziessen toda su esperança, y que fuesen muy desccosas de pa-
decer por su amor. Con la madre Priora habló en particular
sobre la perfeccion euangelica, y del bien de su religion, pro-
metiéndole darle mayor ayuda en el cielo, de lo que le auia da-
do en la tierra. Preguntó algunas cosas en este tiempo al Pa-
dre confessor, y satisfecha de sus respuestas le dixo: *Sepa Padre
que siempre me dexè guiar simplemente de mis mayores, y en to-
das mis obras siempre truxe a Dios en mi prezenzia.*

Finalmente passada la media noche entrando en los 25. de
Mayo recibio el sacro viatico para partir desta vida; començã-
do luego de aspirar a la corona que Christo la tenia prometido.
Socedió aqui vna cosa de admiracion, que durando la santa cõ-
vida hasta que vino la mañana, y aun hasta las diez horas del
dia, fuesse el Padre confessor a dezir missa para comulgar las
hermanas; estando ya reuestido le dixieron que la santa estava
en agonia. Hallosse perplexo en lo que haria, si celebrar, si
hallarse presente a su felice transito: porque si yua agonizarla
no podia dezir missa a tiempo, ni comulgar las hermanas. Al
fin inspirele Dios, que mandasse por obediencia a la santa no
se moricisse sino despues de dicha la missa, y comulgadas las ma-
dres. Cosa admirable que auiedo ya perdida la habla, desper-
tò a la voz de la obediencia, y dixo: *Benedictus Deus*, y pedi-
do algo para tomar fuerças dixo: *Gracias al Señor, que hasta el
ultimo punto de mi vida me ha dexado desconsolada, y sin gusto,
hagase su voluntad. De nueno le offresco todo el esfuerço spiritual*

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

que podiera tener, con tanto que me haga merced de la saluacion.

Acabado el padre de dezir la missa, vino visitaria, y como no esperaba mas, que por su venida, luego entrego el bienaventurado espirito a su celestial esposo en 25. de Mayo de 1607. en la fiesta de S Zeno bio Obispo de la misma ciudad. Tenia la santa a este tiempo 41. años de edad dos mezes, y 24. dias. Y de religion 24. años, y tres mezes, y 25. dias. Su rostro quedò hermosissimo, y en tal compostura, que a todos promoucaua aduocacion.

Muchas fueron las lagrimas, que las Religiosas lloraron a la vista del santo cuerpo como quien sabia la falta de tal sujeto. A las quatro horas despues de medio dia hizo el padre confessor vna platica espiritual a las mismas religiosas en loor de la santa, donde dixo mucho de sus virtudes. El dia siguiente se puzo el santo cuerpo en la Iglesia, donde concurrio mucha gente para participar de las reliquias, y vista de la esposa de Christo. Bezauanle los vestidos, tomauan de las flores con que estaua cubierta, y todos a vna voz la aclamauan por santa. Finalmente despues que se satisfizo a la deuociò del pueblo se le dio sepultura traz el altar mayor con la reuerencia, y acatamiento diuido.

C A P I T V L O XXVIII.

De algunos milagros que hizo despues de su muerte.

EN la segunda parte de la vida de nustra santa escriuio el Padre maestro Vincencio Puccino muchos milagros que ella obrò despues de su felice transito. El primero fue, que viniendo vn padre de la Compania de Iesus a ver el santo

santo cuerpo, antes que se le diese sepultura, movido de la fama que la santa tenia quedò grandeméte edificado con lo que vio en su rostro, en que se echauan de ver grandes prendas de la bienauenturança de su alma, en vna cierta viuacidad, y serenidad diferente de los otros cuerpos que estan en aquel estado. Pero el milagro estuuu, en que vio al santo cuerpo reboluerse de vn lado para otro, sin que nadie le tocara. Admirado desta nouedad sin saber la causa, supo que vna persona de mala vida, y llena de graues peccados auia entrado a ver la bienauenturada madre: y como detestando, y abominando las torpezas de aquel peccador se boluió la santa Virgèn para el otro lado. Aduertio en esto el peccador, y conociédo sus yerros, se arrepentio dellos, y tuuo proposito de mejorar la vida. Esto escriuió el dicho padre de la Compañia, por su propria mano.

En 30. días de Mayo del mismo año, cinco dias despues del transito de la santa, obrò otro milagro en doña Maria de Ro-uay, la qual auia diez y seis mezes que estaua en la cama enferma sin poder mouerse para parte alguna, y con la vista tan lesa que no podia mirar al ayre, ni a cosa blanca. En effeto despues de recebir muchas medicinas, no tenia esperança alguna de salud. En el dia susodicho vizitando el padre Iorge Ciarri Prior de San Simon de Florencia a esta enferma, le dio vnas flores, que auian tocado el Santo cuerpo de nuestra madre, encargandole que tuuiesse gran deuocion con ella. Recibiolas la enferma deuotamente, y con gran fe. Fue cosa admirable, que la noche siguiente se lleuantó de su cama, y el Domingo primero fue a la Iglesia de San Simon sana de todo punto, con admiracion de todos los que la conocian. Y pocos dias despues fue por sus pies al monasterio de santa Maria de los Angeles dende su casa, que es vna buena milla, y entrado en la Iglesia se sentio con mucho mas vigor, y mejoría de fuerças, y salud. Confessandose pues y comulgando declaró

Vida de la Bienaventurada Madre Soror

el milagro que Dios en ella auia obrado por meritos de su esposa, el mismo padre Prior que era su confessor, y otros deudos de la misma dueña dieron su fe en este caso. La qual en gratificacion de la merced recebida dio de limosna al monasterio quarenta libras de cera blanca.

Margarita hija de Madona cosa de Loréço Cafati, tenia vn dolor de hijada en la parte esquierda, y llego a tanto su mal que fue oleada, y estauan los medios defahuziados de su salud. De mas desto auia ocho dias que estaua agonizando, y como muerta. Puzieronle debaxo de las almohadas vna reliquia del habito de nuestra bienaventurada madre: y luego se le fue todo el mal quedando perfetamente sana, como lo testificó la dicha su madre.

Iuan hijo de Pedro Francisco Renuçcino de edad de diez años estaua muy mal, y defahuziado de los medicos, acordandose su madre Virginia Ridolfi de la familiaridad, y deuociõ que auia tenido con la santa, con mucha fe puso sobre el enfermo vna reliquia de su habito prometiendo a Dios, y a la santa, si tuuiesse salud su hija lo traeria vn año entero vestido con el habito de nuestra Señora del Carmen, y llevaria al sepulcro de la santa alguna cosa. Esto pasó en vn dia a la tarde, y el siguiente por la mañana hallaron los medicos al enfermo con tanta mejoría, que affirmaron no se deuer atribuir aquella salud, sino al diuino fauor. Complico esta dueña su voto, y testificò el milagro con su hijo.

El Padre Antonio Menesio predicador de la Compañia de Iesus, estando enfermo de vna enfermedad muy peligrosa, y con grandes dolores de cabeça sin poder repolar: embiandole vna señora la cosa que fue de nuestra bienaventurada madre la aceptò con gran deuocion, y puzola en su cabeça. Cosa admirable q̃ sin mas dilaciõ alguna se le quitó el dolor, y la calletura se desmayó de manera q̃ en breue tiẽpo recuperò su salud

lud: assi lo testificò el mismo Padre.

Soror Maria Magdalena Berti monja del mismo monasterio de santa Maria de los Angeles, estando muy enferma, echã do sangre por la boca; finalmente por parecer de los medicos en gran riesgo de se morir. Despues de auer echo algunos actos de humildad que aquellas religiosas suelen hazer quã do se quieren morir; y despues de auer comulgado sintiendo interiormente gran confiança de alcançar salud por los meritos de la bienauenturada madre, pedio al Padrẽ confessor hiziesse sobre ella la señal de la Cruz con vna reliquia de la santa. Satisfizo a su deuocion, y subitamente començò a mejorar de tal manera que poco despues se leuantò de su cama, y boluio a los exercicios del Conuento.

Otros muchos milagros semejantes se refieren en la vida desta santa, par. 2. cap. 19. y en la par. 6. cap. 4. a donde me remito. Solamente nombrarè las personas que alli se dize auer recebido salud por los meritos desta santa. Thomas Fiascho, Phelippe de casa del señor Pablo Ricazoli, doña Muria de Bar di, Oracio hijo de Iuan Baptista de Antonio Perziani, Maestro Simon Cisti religioso de Santa Cruz de Florencia de la orden de S. Francisco, Magdalena hija de Pedro Rondoni, Soror Humiltat Cini lega en el Monasterio de S. Clemente de Florencia, y finalmente Lucrecia hija de Andres Pezino donzella de 25. años, que auia nueue que estava endemoniada, y auia sido muchas vezes desconjurada, sin con todo esso alcançar remedio, con vna reliquia de la bienauenturada madre que bezò recibio perfeta salud. Todos estos milagros fueron testificados juridicamente, y dello se hizo publico instrumento. Todos ellos estan en la 2. par. cap. 19. però en la 6. par. cap. 4. se refieren otros muchos, y algunos muy notables que aqui no pongo por abreuiar.

Q 2

CAP.

De como fue hallado el cuerpo de la bienaventurada Madre entero, y sin corrupcion alguna quasi tres años despues de su muerte, y como fue visitado de muchos Principes, y señores.

POr todos los modos quiso Dios dar testimonio de la santidad de su esposa. Auia se esparzido su fama por toda Italia, y por otras muchas partes, porque su vida salio impressa antes que passaran dos años despues de su muerte: Vino a manos del illustrissimo señor Cardenal Gonzaga hallandose en Mantua, y quedole tan aficionado, que luego procuró sus reliquias cō vn retrato. Sucedió despues venir el mismo monseñor Gonzaga a Florencia donde estuuo por algunos dias. Aqui tuuo desseos de ver el santo cuerpo, y tratandolo con el señor Arçobispo de Florencia, a ambos parecio bien se abriera el sepulcro. Hizose luego vn tabernaculo lleuantado del suelo donde se puziesse el tumulo en que estava el sagrado cuerpo; que era vn caxon de madera hermosissimo de mucho artificio todo dorado, con dos Angeles tambien de madera dorados en la parte superior. Vno de los quales tenia en sus manos vna corona en señal de las victorias que la santa Madre auia alcançado: otro vn lilio hermosissimo simbolo de su virginidad. Por la parte interior estava el caxon aborrado de laminas de plomo tambien doradas.

Epera

Fuera hecho este caxon de limosnas dadas por personas deuotas de la santa, y eran tantas las que se ofrecian, que se pudieramuy bien hazer de oro finissimo. Aqui estaua pues el sagrado cuerpo encerrado, y podia ser visto por vna rexazilla dorada que el caxo tenia. En effeto sacado el tumulo de su lugar q̄ era tras el altar mayor: fue puesto en este tablado en la Iglesia. Aqui se vio entonces el grande milagro que Dios auia hecho en conseruar enterò, y incorrupto aquel cuerpo santissimo còtra toda la orden natural, hechando de si suauissimo olor por vna humedad que distilauan los sagrados miembros, con q̄ue los vestidos (que eran de seda de la color del Carmen) estauan tambien humidos, y olorosos. Era cosa admirable ver quanta Magestad representaua aquel cuerpo difunto, y quanto mouia a compuncion, y deuocion a los que le mirauan. Estaua tambien sobre el tumulo vn retrato suyo muy a lo natural, y muchos dones o (como allà dizen) votos que le auian ofrecido personas deuotas.

Preparado assi esto con gran secreto, vino el illustrissimo señor Cardenal Gonzaga al tiempo que auia señalado, y fue cosa notable la deuocion que mostrò en este acto, confesando auer recebido muchos beneficios de Dios nuestro Señor por los meritos daquela santa. Hablò de espacio con las religiosas que la auian conocido; sobre su vida, y cada vez se sentia mas inflamado en su amor, y deuocion. Dio orden que no se recogiesse el santo cuerpo al lugar donde estaua porque queria aun visitarle antes que partiera de Florencia, y luego dio vno rica lampara de plata al monasterio para arder en hõra de la santa, en retorno de los beneficios que della auia recebido.

Supose lo que passaua en la ciudad, y fue innumerable la gente que concurrió, por done fue menester que se puziesse algunas personas de guarda, para que por la excessiua deuocion

no

Vida de la bienaventurada Madre Soror

no fuesse descompuesto el santo cuerpo. No se oyan otras voces sino de exclamaciones a la bienaventurada madre, y todos a vna la aclamauan por santa. Aun esto fue poco, porque algunas mugeres endemoniadas que alli fueron traydas dauan testimonio desta misma santidad; pues los espiritos malignos que en si tenian no podian parar delante las sagradas reliquias, mas clamauan, y aullauan diziendo ser santa aquella madre, (que al fin la fuerza de la verdad puede tanto como esto pues sabemos que por semejante manera los mismos espiritos malignos dieron testimonio de Christo ser hijo de Dios segun lo refierte el sagrado Euangelio)

En esta ocasion vinieron a visitarla los serenissimos señores don Cosmo gran Duque de Toscana, y don Francisco su hermano, juntamente el illustrissimo Abbad Orsino, y sus hermanos. Boluio con estos señores otra vez el mismo Cardenal Gonzaga, como quien no se podia apartar de aquel celestial thesoro. Vino otro si gran cantidad de caualleros con mucha deuocion, y arrodillandose todos ante el sagrado cuerpo, tomaron de las flores con que estaua cubierto. Todos dauan gracias a Dios, y le alabauan en su santa esposa. Como el concurso del pueblo era tan grande por no auer desorden y peligrar alguna persona debaxo de los pies, o con el gran apierto: se puzieron de pormedio muchos alabarderos de la Corte del señor Duque, y assi se satisfizo mejor a la deuocion de todos en aquellos dias que el santo cuerpo estuuo en la Iglesia. Acabados ellos por orden del illustrissimo señor Arçobispo fue recogido otra vez a su antiguo lugar: siendo assi que por algunos dias no cessò la gente de venir a la Iglesia, y se boluian con grã sentimentto de no ver lo que tanto desseauan. Passados algunos mezes vino tambien la serenissima doña Maria Magdalena Archedukeza de Austria, y gran Duqueza de Toscana visitar el monaste-io, porque auia antes mucho desseado ver el

el santo cuerpo, y honrarlo con algunos dones.

Veis aqui como el señor honró a esta su humilde esposa en cumplimiento de su promesa: *Qui se humiliat exaltabitur*; y si tanta gloria, y honra quizo que le dieran los grandes de la tierra, quanto mayor será la que le rendirán en el cielo sus cortezanos? Ea pues illustrissima esposa de Iesus que ya gozais de aquel summo bien que supistes en la tierra merecer: acordaos de los que acá quedamos entre tantos peligros. Rogad a vuestro Esposo por su Iglesia; pididle se acuerde particularmente desta sagrada Religion que con el titulo de la Virgen su Madre quizo honrar. Tambien os pide particular fauor este vuestro Choronista, y que libre de las asechanças de mis enemigos, pueda acabado el termino de de mi perigrinacion, ir a gozar de su deseada preséncia en vuestra compañía, y de los mas cortezanos del Cielo.

Amen.

FIN.









2
p